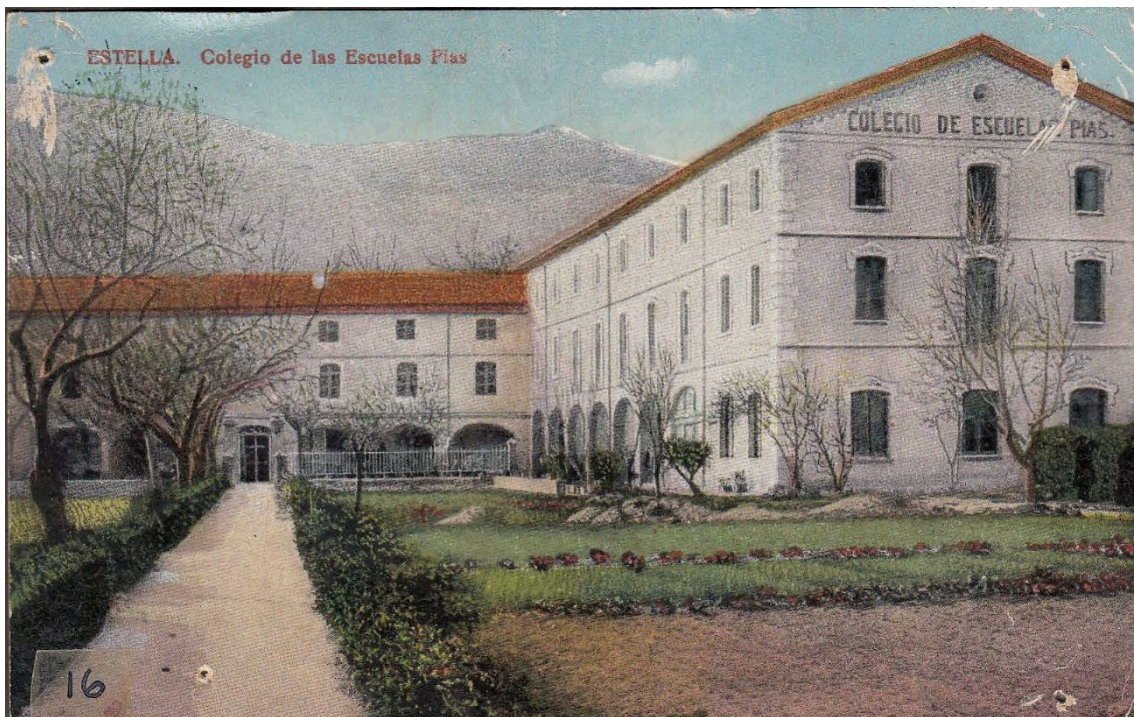


Historias de Colegios

13. Estella



P. Ángel Clavero
P. José P. Burgués

Contenido

Presentación	1
Primera parte. 1893-1933.....	2
Crónica del Colegio de Estella.....	2
Capítulo I. Autonomía del Colegio.....	2
Capítulo II. Rectores desde el Motu Proprio de Pío X hasta la Visita Apostólica	6
Capítulo III. Rectores desde la Visita Apostólica hasta la creación de la Provincia Vasconia. ..	8
Capítulo IV. La iglesia.....	12
Capítulo V. Los exalumnos	13
Capítulo VI. Influencia del Colegio en Estella y en su comarca	14
Capítulo VII. Bienhechores del Colegio de Estella.....	16
Segunda parte. 1933-1986	18
Provincialato del P. Pantaleón Galdeano (1933-1938)	18
Provincialato del P. Gonzalo Etayo (1938-1946).....	21
Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952).....	26
Primer Provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958)	31
Provincialato P. Rafael Pérez (1958-1961)	40
Segundo Provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967)	43
Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973).....	50
Primer Provincialato del P. José María Ciáurriz (1973-1979).....	58
Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985).....	67
Segundo Provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988).....	74

Presentación

José P. Burgués

El colegio de Estella nació como un campo de prácticas para los juniros que en Irache se formaban para escolapios. Al dejar de ser una obra generalicia y pasar a la Provincia de Aragón, ganó en autonomía, convirtiéndose en una fundación autónoma, aunque aún seguí gozando a menudo de diferentes ayudas por parte de la Casa de Estudios. Paradojas de la vida, más tarde será el Real Monasterio el que se convierta en filial del colegio de Estella... para terminar ambos abandonados por los escolapios al final.

Historia corta, pero no por ello menos valiosa, que, como de costumbre, el P. Ángel Clavero narra hasta el año 1933, cuando el colegio de Estella se incorpora a la naciente Provincia de Vasconia, formando parte de su "Historia de las Escuelas Pías de Aragón", y que yo continúo luego con materiales de mi serie "Ilustres Provinciales", desde 1933 hasta su cierre en 1986. Un poco menos de un siglo, pero un tiempo importante, sobre todo si tenemos en cuenta que Estella fue casa de formación por donde pasaron muchos postulantes de Vasconia.

Recuerdo que no pretendemos contarlo "todo", sino lo que consideramos más significativo del abundante material que se conserva en nuestro Archivo Provincial de Zaragoza, y que puede bastar para dar a conocer lo esencial de este colegio de las Escuelas Pías de Estella.

Primera parte. 1893-1933

P. Ángel Clavero

Crónica del Colegio de Estella

Incorporado a la Provincia de Aragón por Oficio Generalicio de julio de 1899, el Colegio de las Escuelas Pías de Estella había surgido a la vida el día 20 de agosto de 1893, como una hijuela de la Casa de Irache. Nació como una necesidad impuesta por las circunstancias; emplazado en los Llanos, en la casa de Esteban Aldasoro, adquirida por compra, no aspiraba, en sus comienzos, más que a la primera enseñanza. El acto de la bendición y toma de posesión del inmueble fue solemnísimos y muy concurrido, y en la misa celebrada en la Iglesia de las Madres Benedictinas, predicó el M. Rdo. P. José Doñate del Pilar, Asistente General por Valencia. En sus orígenes, el Colegio de Estella contó con la ayuda de la Excm. Condesa de la Vega del Pozo, cuya munificencia le permitió adquirir las huertas adyacentes. Al efecto entregó 23000 pesetas. También subvencionó las escuelas con una suma de 3500 pesetas anuales, lo que era una buena ayuda para el naciente Colegio. Digamos que las clases se iniciaron el 1 de septiembre con 150 alumnos, y la asistencia del Padre José Nogués de San Luis, Rector de Irache y de Estella, del padre José Doñate y del P. Vicente Ferrer de la Virgen del Carmen en su carácter de Prefecto. Constituyeron la Comunidad fundadora los religiosos siguientes: P. Ramón Pons de San Luis, Presidente; Subdiácono Juan Martín de Santa María Magdalena, H. Francisco de Carlos de los Sagrados Corazones y H. Gabriel Zudaire de la Madre de Dios.

Capítulo I. Autonomía del Colegio

El 26 de julio de 1899 se leyó en Comunidad el oficio del P. Vicario General que agregaba a la Provincia de Aragón el Colegio de Estella. Componían entonces la familia los religiosos P. Victorino Vila, Vicerrector; P. Ignacio Herrera, Procurador; P. Julián García, Ecónomo; P. Antonio Tassi, director de encomendados; Subdiácono Rafael Moreno, depositario; H. Ignacio Baquero, cocinero; H. Andrés Andía, maestro y sacristán; H. Pablo Arróniz, hortelano.

Con la afiliación de la Casa de Estella a la Provincia, dejó de depender de Irache, gozó de autonomía administrativa, y tuvo personería propia. De aquí que uno de los primeros cuidados de la superioridad fue nombrar Rector del nuevo Colegio, confirmando con el título de Vicerrector in capite, al que de hecho lo gobernaba. Para ampliar el radio de acción del Colegio y comunicarle nueva vida, se pensó en abrir escuela de latín, preparatoria para la carrera eclesiástica; y como se querían hacer las cosas bien, y que los estudios fueran válidos para el seminario, el P. Victorino Vila se dirigió a Pamplona para enterar al Prelado del proyecto, solicitarle que lo aprobara y que oficializase esa enseñanza. Benignamente accedió a todo el Diocesano, quien coronó sus bondades concediendo a beneficio del Colegio la mitad de las matrículas que abonaran los estudiantes.

Un acontecimiento extraordinario recoge aquí el cronista, y debe consignar el historiador: la visita que Mons. Alfonso María Mistrangelo, Arzobispo de Florencia y Prepósito General de la Orden, hizo al Colegio y a la ciudad de Estella. El entusiasmo fue desbordante. El pueblo y las autoridades vibraban de emoción. Y el Colegio, maestros y alumnos, no podían disimular la alegría que experimentaban. Éramos en aquel entonces juniores; participamos de algunos de los actos a que asistió Monseñor y hablamos con conocimiento de causa. La visita al santuario de la Virgen del Puy dio ocasión a expansiones delirantes de entusiasmo y a manifestaciones de

fe grandiosas, y Estella y su Colegio de Escuelas Pías conservan gratos recuerdos de aquella memorable jornada. Un álbum que preparaba el Colegio para obsequiárselo a Su Excma. y Rvma. Paternidad no pudo terminarse a tiempo, y fue imposible entregárselo personalmente. Se le remitió a Barcelona para que llegara a sus manos antes de partir para Italia.

Al iniciarse el nuevo siglo, el Soberano Pontífice León XIII ordenó plegarias y funciones especiales para agradecer a Dios las gracias que había concedido al que expiraba y pedirle fervorosamente que las derramara en abundancia sobre el que nacía. La Comunidad estellesa, no contenta con celebrar la misa solemne de medianoche el 31 de diciembre, cooperó a la Vela Eucarística organizada por el párroco, Señor Juan Zugarramurdi, asistiendo por turno los Padres y Hermanos, y formando con los alumnos en la grandiosa procesión del día siguiente. Los Escolapios de Estella hicieron cuanto estaba mandado por el Papa; y de supererogación, contribuyeron al esplendor de las fiestas que dispuso el Señor Cura de la parroquia en que está emplazado el Colegio.

En el primer trimestre de 1901 empezó a agitar el Gobierno un vientecillo laicista, que amenazaba a las Comunidades religiosas, particularmente a las dedicadas a la enseñanza. En efecto, una circular del Ministro de Gracia y Justicia a los Señores Obispos determinó que el de Pamplona, Ilmo. Señor Padre Don José López Mendoza, mandase al Colegio de Tafalla un oficio por el que solicitaba que se respondiese a la mayor brevedad posible a los puntos siguientes. Primero, si nuestra Orden estaba autorizada por el concordato; segundo, si no lo estaba, que remitiera el documento de la Autoridad Eclesiástica que acreditara su admisión; y si consiguió el beneplácito del Ministerio, que lo acompañe. Tercero, fin de su institución; y cuarto, si ha cumplido lo preceptuado por la ley del 30 de junio de 1887, sobre Asociaciones. Este comunicado llevaba fecha de 28 de febrero, se recibió en Estella el 4 de marzo y el mismo día fue contestado con el siguiente oficio: “Excelentísimo Señor: tengo el honor de contestar al oficio que con fecha 28 de febrero próximo pasado, he recibido de V.R.I. con el siguiente informe de la Religión de las Escuelas Pías a que pertenece esta Comunidad. Está autorizada en España por el concordato de 1851, y por la ley votada en Cortes del primero de marzo de 1845. Que esta Comunidad fue establecida en Estella con el beneplácito de las autoridades eclesiástica y civil, el día 20 de agosto de 1893, con el fin de enseñar gratuitamente la piedad y las letras a los niños que concurren a sus escuelas, fin y objeto que desde entonces ha cumplido y sigue cumpliendo. Esto es cuanto tengo que comunicar a V.R.I.”¹

Y aún hubo que contestar el día siguiente a un interrogatorio concretado en catorce puntos de aquel gobierno jacobino remitido por el mismo conducto. Contenía todo lo expuesto en el oficio anterior, y quería que le informase además sobre el número de religiosos, si había noviciado, cuál era su misión, número de alumnos de las escuelas, si la enseñanza se daba gratuitamente o se pagaba, cuáles eran sus medios de subsistencia, y alguno más que no afectaba a nuestro Colegio. Todo esto reflejaba el espíritu anticongregacionista que animaba al Gobierno, y revelaba los propósitos que abrigaban respecto a las Órdenes religiosas docentes. Era el mismo procedimiento que habían seguido los gobernantes franceses contra las Congregaciones establecidas en su territorio metropolitano antes de expulsarlas, y el camino que se disponía a seguir el Ministerio Español, si Dios y las Cortes lo permitían. Esta segunda respuesta nos permite conocer la cifra que había alcanzado la matrícula en ese curso, las categorías que abarcaba y el número de alumnos que las formaban. Según ella, frecuentaban el Colegio 224 alumnos, de los que 135 eran gratuitos o externos, y 89 recomendados, que pagaban una modesta pensión

¹ Primer libro de Secretaría, página 41.

mensual por la molestia que ocasionaban y por el recargo de trabajo que proporcionaban al quedarse en el colegio terminadas las clases para preparar sus lecciones del día siguiente.

Si del lado del Gobierno soplaban vientos de fronda impulsados por el laicismo y la masonería, de parte de Estella y de los fieles que frecuentaban nuestra modesta capilla, eran oleadas de generosidad y muestras de confianza. Esta, con el repunte habido en el número de alumnos, índice seguro y argumento convincente de lo que el público opinaba de nosotros y de nuestra enseñanza, y aquella con el aporte de 350 pesetas para el monumento que se proyectaba erigir en Peralta a San José de Calasanz, y con el bonito decorado de la capilla y el estreno de un bonito terno blanco y un juego de ciriales costeados por los fieles.² El mismo año, y en las solemnidades de Semana Santa, se estrenó un precioso terno negro que habremos de suponer se adquirió con fondos de la Comunidad, puesto que no ha quedado en el libro correspondiente vestigio alguno de que fue un regalo.

Fuera cansancio, fuera indicación de arriba, obedeciera a esta o a la otra causa, el P. Victorino Vila del Purísimo Corazón de María presentó la renuncia al cargo de Rector del Colegio. Le fue aceptada por el P. Vicario General, que la confió la delicada misión de Maestro de Juniores de Irache. Perteneíamos entonces a este gremio, y recordamos el hecho perfectamente, así como la despedida que hicimos al Padre Teodoro Nogueira de Santa Teresa, predecesor suyo, quien iba a recoger la herencia del Padre Vila en el rectorado de Estella. Era el P. Noguera un hombre joven dotado de excelentes condiciones, y en quien se cifraban grandes esperanzas, pero ¡lo que son los cálculos de los hombres! ¡No llegó a gobernar la Casa cinco meses! Y todas las ilusiones que se habían forjado en él, en sus talentos y en sus habilidades, se helaron como las flores tempranas cuando el cierzo sopla. Se leyó su patente el día 24 de abril de 1901, fue acatada y recibido en palmas por la Comunidad y pronto se puso en movimiento, para disipar una nube que amenazaba de parte de la Curia Eclesiástica de Pamplona. Parece que había cierto plan de obligar a nuestros alumnos de latinidad a rendir exámenes en esta capital; y el Padre Teodoro marchó ahí para ver de contrarrestar el golpe que amenazaba. Apenas hubo expuesto sus temores al Prelado, lo tranquilizó este, y le aseguró que no se tomaría tal medida. Lo que sí haría sería nombrar un Presidente para los exámenes, que serían así inobjectables.

Sin más novedad que la Visita General a principios de julio, encomendada al Padre León Vidaller, se pasó el verano, y el 17 de septiembre llegaba su sucesor, Padre Manuel Gazo de la Virgen de los Ángeles, que al día siguiente se encargó del rectorado. En un viaje que el Padre Noguera efectuó a Zaragoza dos semanas antes, había presentado la renuncia de su cargo, que, como hemos visto, le fue aceptada. Serias y poderosas habían de ser las razones alegadas para que los Superiores aceptaran el abandono de un oficio que, como tal, es pesado y molesto y que constituye un deber sagrado.

Diríase que esta Casa estuviera condenada a vivir en perpetuo interinato de Superiores, ya que el Padre Gazo no estuvo en el gobierno de ella más de diez meses. En tan corto lapso de tiempo, un religioso que no haya pertenecido a la Comunidad apenas si tiene tiempo de adaptarse al medio y de conocer sus necesidades. No se puede entonces esperar de él que como Rector tenga iniciativas fecundas, que emprenda algo que sea un progreso y resuelva un problema. El Padre Gazo no dejó rastro alguno de su gobierno de la Casa de Estella. Lo único que cabe consignar es que mantuvo en todo su vigor la observancia. Nos autoriza a pensar así el hecho de que la Visita del P. Provincial Joaquín Aguilar no consignara ninguna advertencia que significara un remedio a un abuso.

² En el mismo lugar, página 43, día 30 de marzo de 1901.

Con fecha 6 de julio de 1908 llegó y tomó posesión del rectorado el Padre Miguel Mareca. Hasta octubre del año 1903 no aparece en el libro de Secretaría ninguna noticia que sea en verdad interesante. Bien es verdad que el Colegio tuvo dos secretarios de un laconismo extraordinario, y que no ocupaban en sus asientos más de una línea. Pero el día 1 de octubre consigna el hecho auspicioso y trascendental de la inauguración de los cursos del Bachillerato con los dos primeros años. El Ayuntamiento de Estella se comprometía a abonar 1000 pesetas por cada profesor. No era una generosidad que desequilibrara un presupuesto, pero la instalación de la segunda enseñanza significaba un evidente progreso para la ciudad y comarca. El Padre Mareca, que en unión de varios padres de familia planeó el asunto, es benemérito de Estella, del Colegio y de la cultura pública al ampliar en esa forma el ramo de la enseñanza. “En los primeros días del mes de septiembre próximo pasado se presentó el Padre Rector una comisión de padres de familia para ver si sería viable la instalación de un Colegio de segunda enseñanza”.³ Aceptado el pensamiento en principio por las altas Autoridades de la Orden, así lo expresó el Padre Mareca a los señores que la habían visitado anteriormente, quienes “entonces redactaron y presentaron una instancia al Ayuntamiento, Firmada por 142 padres de familia, pidiendo una subvención para el Colegio. La Comisión de Hacienda informó favorablemente la instancia en 11 de septiembre y la Asamblea de presupuestos, reunida el 18 del mismo mes, concedió la subvención de 1000 pesetas anuales”.⁴

No había tiempo que perder y las gestiones se llevaron con tanta rapidez y armonía que el 1 de octubre pudieron inaugurarse las clases. Ese hecho trascendental planteaba al Colegio un serio problema, el de la ampliación del edificio. Se necesitaban aulas, gabinetes, habitaciones, dormitorios y se imponía agrandar la capilla. Se había de responder a la nueva modalidad del establecimiento. El Municipio no poseía local apropiado en que instalar la segunda enseñanza, y el Padre Mareca pidió a Don Tirso Lizárraga que le prestara la suma necesaria. Este señor la negó; pero hizo el ofrecimiento formal de dar 10.000 pesetas con el compromiso de nuestra parte de hacer perpetuamente la clase de adultos. Rechazada esta contraposición, el señor Lizárraga ofreció 30.000 pesetas con obligación por parte nuestra de hacer la clase de adultos durante 20 años, y reintegrarle el capital prestado. También esa propuesta fue desechada, dándole a don Tirso las gracias. Debía tener este caballero verdadera obsesión por instruir a los adultos, pues insistió nuevamente, poniendo por intermediario a Don Gabino Beunza. Marchó este a Zaragoza “para tratar personalmente con el Padre Provincial, conviniendo ambos en que Don Tirso Lizárraga daría la Comunidad 20.000 pesetas, y el Colegio adquiriría el compromiso de dar la enseñanza de adultos por el tiempo acostumbrado en las escuelas municipales”.⁵

La Comunidad encargó un plano de las obras de ampliación a base de lo existente y armónico con ella, y adquirió para desarrollarlo en 2500 pesetas una robada de terreno adyacente. Con el donativo de Don Tirso Lizárraga, con una limosna de 4000 pesetas obtenida de la Señora Condesa de la Vega del Pozo, por intermedio del padre Nogués; de 833 de los esposos Monreal Jaén, por la parte que le correspondía de la venta del lote de tierras antes mencionadas, y de 1000 más donadas por Don Joaquín Ibáñez a nombre de su difunta esposa, doña Asunción, hija de los anteriores, se pudo pensar en acometer las nuevas construcciones. El plano lo afirmó Don Julián Eizaguirre, de Tolosa gratuitamente, y se encargaron de las obras, aprobadas sus condiciones por unanimidad, Bernardino Mendoza y Corpus Salvatierra, albañil este, aquel carpintero.

³ En el mismo lugar, folio 55.

⁴ Idem.

⁵ Primer libro de Secretaría, folio 56.

Hubo de pasar el Colegio por la prueba de fuego de los primeros exámenes de Bachillerato, que podrían producir su ruina, lo mismo que afianzar su prestigio. Un Colegio, especialmente en sus principios, vive del éxito, no del afecto de los alumnos y de la simpatía de sus familias. Mientras los niños salgan bien de los exámenes, podremos contar más o menos seguramente con la permanencia de los mismos. Pero desde el momento en que fracasen, desaparecerán, aunque los hayamos colmado de consideraciones. Jamás está un establecimiento docente seguro de mantener su alumnado, máxime en sus comienzos, cuando carece de tradición y no tiene historia. Era el caso de nuestro Colegio de Estella al finalizar el curso 1903-1904. ¡Con cuánta emoción iría nuestros profesores a Pamplona! ¡Qué temores agitarían su corazón! ¡Qué esperanzas llenarían su alma! ¡Cómo respirarían a medida que avanzaban los exámenes con buenos resultados! ¡Qué júbilo experimentarían al terminar con éxito satisfactorio! Era la persistencia del favor del público, significaba el prestigio, representaba la vida y el porvenir del Colegio. En la nota colocada por el Secretario en su libro aletea el optimismo y palpita la satisfacción que experimenta de que hayan dado su examen los alumnos de Bachillerato por primera vez, y que dieran “pruebas de su aprovechamiento, mereciendo la mayor parte muy buenas calificaciones en el Instituto de Pamplona”.

Siguen los secretarios domésticos de estilo lacónico, aun cuando dan noticias de la importancia histórica de la Visita Oficial del Prepósito General Adolfo Brattina. En dos líneas nos entera de que llegó, y de que el Colegio de Estella conmemoró el tercer centenario de la publicación del Quijote con una velada solemne que presidió S.P- Rvma. El pobre cronista, que viene 42 años más tarde y que no puede evocar sus recuerdos personales, ya que no estuvo presente, ni puede pedir referencias a los espectadores que ya no existen, está incapacitado para destacar en todo su valor el significado del grato acontecimiento, y ha de concretarse a consignar el hecho escuetamente. Suspendamos aquí la narración para iniciar el segundo periodo del Colegio.

Capítulo II. Rectores desde el Motu Proprio de Pío X hasta la Visita Apostólica

Seis años gobernó el P. Manuel Gracia el Colegio de Vera, y aparte de haberlo encarrilado por las vías de una estricta regularidad, de arraigarlo y acreditarlo, logró relacionarlo con los Señores Sacerdotes y con las principales familias. No hemos hallado más noticias que las ya dadas sobre el proyecto de iglesia a base de una suscripción pública que fracasó, aunque no por eso murió la idea. Alguien que nuestras crónicas no citan, pero que se adivina fueran el Rector y Comunidad, mantenía el fuego sagrado, que debió prender en el corazón de algunas personas devotas. Porque el 13 de marzo de 1893 “tuvo lugar la colocación de la primera piedra de la iglesia que se ha de destinar a nuestro uso bajo advocación de San Antonio de Padua, patrono del Señor Obispo de esta diócesis, Excmo. e Ilmo. Don Antonio Ruiz-Cabal y Rodrigo, empeñado más que ninguna otra persona en la construcción de la misma”.⁶ El Señor Obispo delegó para la ceremonia al P. Manuel Gracia, con facultad de subdelegar si lo creía conveniente. Y el P. Rector, que tenía activo motivos de gratitud con el Presbítero Don Esteban Iraizoz, y estaba empeñado en corresponderle y mantener su amistad, le rogó fuera él quien oficiara en la importante ceremonia. Aceptó el Señor Iraizoz, y en la fecha nombrada, con asistencia de las autoridades y de bastante público, procedió a la colocación de la piedra fundamental de la futura iglesia. Los trabajos, llevados acaso con lentitud, por una razón o por otra, duraron tres años y medio, pero el P. Gracia tuvo la satisfacción de que el nuevo templo se inaugurara en su rectorado. El 12 de octubre de 1898 el Excmo. Señor Ruiz-Cabal y Rodrigo lo bendijo solemnemente, y a

⁶ En el mismo lugar, página 12.

continuación celebró de pontifical, asistido por los sacerdotes de Vera y de los pueblos circunvecinos. Predicó el P. Provincial de los Misioneros del Corazón de María, y por la tarde el Señor Leandro Soto, exalumno del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa.

Al día siguiente fue bendecido e inaugurado el altar de la Virgen de los Dolores, obsequio de la familia Endáraz-Irazoqui. Hubo función solemne, a la que asistió el Señor Obispo, con sermón del mismo P. Provincial, P. Isaso. El 5 de marzo de 1897 se bendijo e inauguró el viacrucis. Había que alhajar y vestir la flamante iglesia, y Dios Nuestro Señor tocó el corazón de algunas personas pudientes que se encargaron de ello, convencidas de que prestaban a Dios, y de que tenían seguro el capital y los intereses. Oportunamente recordaremos esos nombres, y daremos la nota de los regalos que hicieron.

Pueblo de escaso vecindario, Vera no podía proporcionar un alumnado numeroso, y como además el colegio era particular, se comprende que siempre adoleciera de escasez de estudiantes. Las clases eran dos de primera enseñanza, y unas aulas de latín poco concurridas. Como el Señor Obispo estaba interesado en estos estudios, se le solicitaba cada año que fijara la fecha de los exámenes, a los que asistía siempre el Señor Cura. A continuación, se tenían los de instrucción primaria, con asistencia de la Junta Local de Escuelas, y de alguno o algunos de los albaceas de doña Francisca Echenique.

No debía de ser mal administrador el P. Manuel Gracia, puesto que de las magras rentas del Colegio, logró en menos de cuatro años formar un depósito que le permitió dedicar. 4000 pesetas a la adquisición de papel de la deuda interior al 4%. Confió la operación al P. Provincial, y tal vez para evitarse responsabilidades, firmaron la entrega de esos miles de pesetas con el P. Rector, los religiosos con voz que eran Mariano Lafuente, Santiago Enguita y Gabriel Guiu, que actuara de secretario. El P. Gracia cumplió como bueno, y le cabe la gloria de haber dado fisonomía y carácter propio al nuevo Colegio de Vera de Bidasoa.

El 6 de julio de 1897 llegaba a Vera, portador de su patente de rector de la Casa, el P. Leonardo Martínez de la Virgen del Pilar, que se había acreditado como maestro de los colegios en que había residido. La escuela quinta de Zaragoza, sobre todo, conservaba un grato recuerdo del paso del P. Lorenzo por ella. Tomó posesión del cargo dos días después, previa la lectura de su patente y la profesión de fe, acatado y reconocido por todos los religiosos. Debía tener el don de gentes, puesto que durante su trienio de rectorado diríase que se había establecido una competencia entre doña Francisca Irazoki de Endara y las hermanas Aguirre para hacer obsequios a la iglesia de nuestro colegio. Bien es verdad que, recién inaugurada, debía irse llenando, adquiriendo ornamentos y objetos del culto, que tanto se necesitaban. Esos obsequios se hacen espontáneamente en lo que a elección de objeto se refiere. Hay siempre una persona interesada que indica al bienhechor qué es lo que más falta hace. En nuestro caso, no dudamos de que era el P. Rector Leonardo Martínez. La primera mejora que hizo apenas tomó posesión del gobierno de la casa fue poner instalación eléctrica en el colegio, que lo costeó Doña Eduvigis Aguirre. Seguramente para ayudar a los Padres en su economía, el matrimonio Endara-Irazoqui fundó en nuestra iglesia de Vera una misa diaria perpetua en el altar de la Virgen de los Dolores. Al efecto entregó 28.000 pesetas en títulos de la deuda exterior al 4%, con cuyos intereses se pagara la cantidad de tres pesetas por cada misa. Dada la naturaleza del compromiso y la importancia de la suma recibida, el correspondiente asiento del Libro de Secretaría lo firmaron, además del P. Leonardo, los sacerdotes Santiago Enguita, Martín Enfedaque y Doroteo Revoló, que formaban el capítulo del colegio.

El 13 de junio de 1898, fiesta de San Antonio, titular de la Iglesia del Colegio, se estableció solemnemente la Pía Unión del Pan de los Pobres. Hubo fiesta con sermón la víspera por la tarde,

y en el día propio misa cantada, muy concurrida, con panegírico del Santo Taumaturgo. Ambos sermones fueron encomendados al Señor Don Leandro Soto, anteriormente nombrado. Lo referente a la adquisición de objetos para el culto, que fueron muchos y buenos durante ese trienio, lo dejamos para el capítulo de los bienhechores. Allí tienen su lugar propio, porque es la gloria del que da, no de quien recibe. Claro, que este ha podido ingeniarse de mil maneras para captar la voluntad del donante, o para encauzar sus sentimientos hacia un objeto determinado con preferencia a otro, en el honor, en mérito y la gratitud para siempre para quien hizo el obsequio.

El tercer rector del Colegio de Vera de Bidasoa fue el P. Anselmo Viruete, quien permaneció al frente de la Casa seis trienios consecutivos. Dividiremos, pues, su rectorado en dos épocas, la anterior y la posterior al Motu Proprio de Pío X. Nombrado el P. Viruete en julio de 1900, perseveró en el gobierno del Colegio hasta el año 1919. Durante los primeros tiempos de su rectorado continúan los regalos de doña Francisca Irazoqui, señal de que el nuevo Rector se ganó también su simpatía y mantuvo la tradición de sus predecesores. Diríase que la Señora presentía su muerte, puesto que el año 1900, en el mes de agosto, hizo una serie de donaciones verdaderamente espléndidas y regias. El 20 de abril de 1901 la llamaba el Señor ante su tribunal para otorgarle la corona que sus buenas obras le habían labrado en el cielo. Las hermanas Martina y Eduvigis Aguirre continuaron en sus buenas disposiciones para con nosotros y para con nuestra iglesia, pues su mano izquierda siguió ignorando lo que daba la derecha. Durante estos seis años que el P. Viruete ejerció el rectorado, el Colegio no le proporcionó disgustos ni le ocasionó rompimientos de cabeza. De escasa importancia, como es notorio, Verá de Bidasoa no daba para muchos alumnos, y limitada la enseñanza a dos escuelas elementales y a dos de latín. Tampoco ejercía gran atracción sobre los estudiantes forasteros. El P. Rector, por consiguiente, estaba libre de complicaciones, y jamás tuvo que resolver otros problemas que los académicos, que tampoco eran apremiantes

Capítulo III. Rectores desde la Visita Apostólica hasta la creación de la Provincia Vasconia.

Llegado de Molina, donde residía, el 6 de septiembre de 1919, el nuevo Rector de Estella, Padre Gregorio Moreno de Santa Lucía, tomó posesión de su cargo el día 9, con todas las formalidades de Derecho. Eran tiempos difíciles, por el malestar que habían sembrado, o estaba próximo a producirse en todas nuestras Comunidades, con el trabajo de zapa clandestino de los promotores y simpatizantes de la cuestión vasco-navarra. Si no empezaron entonces a tender sus hilos y a organizar sus tareas, es evidente que durante el trienio a que hemos llegado tomó incremento la tendencia separatista. Los Superiores que gobernaban las casas tenían planteada una situación sumamente vidriosa y delicada, y toda su prudencia sería poca para evitar choques e impedir que el malestar interno se trasluciera al exterior, y en las mismas relaciones domésticas de los religiosos. Al P. Moreno le colocaba la obediencia en el vórtice mismo de la agitación separatista, y no sería pequeño prodigio que pudiera sortear el peligro que lo rodeaba. El centro de donde partían las órdenes y en que se organizaba el movimiento cuya resultante debería ser la Provincia de Vasconia, estaba en Irache, cuya influencia sobre los religiosos de Estella ha sido siempre grande por múltiples causas, y era fatal que repercutiera aquí. Inmediata y eficazmente, cualquier medida que los dirigentes del Real Monasterio tomaran. A mayor abundamiento, formaba parte de la Comunidad de Estella uno de los elementos más activos y partidario decidido de la idea que se incubaba, y el nuevo Rector necesitaba de mucho tacto, de gran serenidad y de un dominio total de sí mismo para no chocar y mantener la paz entre sus subordinados.

En estas condiciones, y cuando su antecesor había completado el desarrollo de la enseñanza con las ampliaciones materiales exigidas, al Padre Gregorio poco le restaba por hacer, y así no podía tener iniciativas. Trató de fomentar la piedad de los alumnos, favoreciendo la comunión frecuente, y aún diaria, y se preocupó de dar mucha publicidad a los exámenes de las escuelas primarias, lo que significaba una propaganda, y era un medio eficaz de dar mayor prestigio al Colegio. Al efecto invitó y asistieron a los exámenes el Alcalde, Don Ricardo Polo, que los presidió, y los concejales Don Carmelo Gómez de Segura y Don Tomás Arteaga, discípulos los tres del Colegio. También estuvieron varios jefes y oficiales del Regimiento de las Órdenes Militares, Padres Capuchinos y hermanos nuestros de Irache. El Padre Rector pronunció un discurso de felicitación a los profesores y alumnos, en el que puso mucho sentimiento. Fue un acto brillante, como lo fueron los resultados de los estudiantes del Bachillerato en Pamplona y en Vitoria.

Una noticia gratísima consigna el cronista local el 8 de julio de 1920. Se trata de la promoción al episcopado de uno de los ex alumnos del Colegio de Estella. Vamos a copiar íntegramente esa nota en la que, no obstante su sencillez, creemos sentir palpar el corazón de quien la escribió, el Padre Fabián Linares. “Se tiene noticia de haber sido elevado a la dignidad episcopal el Ilmo. Sr. D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, canónigo de Zaragoza y discípulo de este Colegio. Las otras biográficas de tan ilustre discípulo y su retrato se guardan en el archivo de este Colegio en la hoja publicada por El Noticiero, periódico de Zaragoza”.⁷

Como lo expresábamos más arriba, no eran las circunstancias propicias para planear proyectos, o poner en marcha iniciativas brillantes. No sería poco si vivían tranquilamente, aparte de que el Colegio de Estella tenía resueltos todos los problemas. Los Rectores no tenían más que conservar lo existente, mantener la observancia, vigorizar la disciplina de los escolares, promover entre ellos la frecuencia de sacramentos, revestir los actos de culto de toda la solemnidad posible. Es precisamente lo que hizo el Padre Moreno, fiel a la tradición de la Casa, cuya característica ha sido la intensidad de la vida religiosa de sus alumnos. Las fiestas de la Virgen del Pilar, de San José, de Semana Santa, de la primera Comunión, las dos de San José de Calasanz, la de la Virgen de las Escuelas Pías, han tenido siempre solemnidad extraordinaria, por la parte que en ellas han tenido frecuentemente los juniors de Irache. Además, no había apenas fiesta de esas que no tuviera un aspecto popular y ruidoso con la elevación de globos grotescos y con la quema de fuegos artificiales. Todo esto contribuía a mantener el ambiente de piedad entre los alumnos, y a pegarlos al Colegio con esos alicientes de los espectáculos gratuitos y populares.

A pesar de la propaganda vasco-navarra, los ánimos debieron mantenerse tranquilos por ambas partes, ya que en el auto de Visita Provincia no hay ninguna referencia a ella, y el Capítulo Local transcurrió en la mayor armonía. Así debió ser, porque debemos respetar el sentir y las ideas de los otros, mientras no sean evidentemente malas. Fue también efecto de la prudencia, del tacto y del prestigio del Rector, que logró imponerse a todos y encauzar la marcha del Colegio y las relaciones de los miembros de la Comunidad entre sí en un ambiente de mutua consideración y respeto.

Dadas las condiciones de carácter del Padre Ángel Pallarés del Rosario, sucesor del Padre Moreno en el Rectorado de Estella, como las circunstancias y el ambiente de las Comunidades eran los mismos, acaso agudizados, del trienio precedente, hubo de seguir en su gobierno la misma táctica de su antecesor en el mismo. Se hizo cargo del rectorado, 10 de septiembre de

⁷ Libro primero de Secretaria, página 156.

1922. Poco tiempo llevaba el padre Pallarés al frente de la Comunidad cuando se recibió el oficio que ponía en conocimiento de los religiosos la Visita Apostólica de la Orden confiada sin plazo, a Monseñor Lucas Hermenegildo Pasetto. Al comunicar la humillante noticia, sangraba el corazón de nuestro Padre General, y de todas sus palabras rezumaba la amargura y la tristeza que saturaban su alma. Los agitadores de la cuestión vasco-navarra no se habían dormido, y los abanderados de la independencia de Vasconia, terner en su idea y perseverantes en sus aspiraciones, no habían reparado en medios para lograr lo que se habían propuesto. Claro, que la Visita no era el triunfo, pero sí la esperanza fundada de constituirlo. Separar y enmudecer a quien conocía todos los hilos de la trama era ya mucho. El resto vendría por sus pasos contados, porque no sería difícil con el aliado escolapio y con el vasco que tenían en Roma adueñarse del Padre Visitador y rodearlo de los elementos que necesitaban para que la nueva Provincia fuera un hecho. Esto en sí no debe ser más laudable; lo que es discutible es la oportunidad del procedimiento y la forma. Pero de esto, ni una palabra más, pues ya hemos escrito demasiado, y en su lugar propio queda estampado nuestro pensamiento sin ambages ni rodeos.

No era el momento muy propicio para empresas, ni grandes ni pequeñas, y sin embargo, hay que escribir en el haber del rectorado del Padre Ángel Pallarés el establecimiento de una Escuela de Comercio. Era lo que faltaba al Colegio de Estella para completar las enseñanzas corrientes de nuestras escuelas. Pues pocas de nuestras Casas abarcarán en nuestros tiempos tantos tipos de enseñanzas como los que había ido estableciendo la de Estella. Empezó por unas modestas elementales; abrió luego cursos de latín con validez para el Seminario de Pamplona; aspiró luego a dictar los cursos del Bachillerato y lo obtuvo; y ahora completaba el ciclo con la clase de Comercio. “El Padre Provincial y la Comunidad, de común acuerdo con el Ayuntamiento de Estella, establecieron una escuela teórico-práctica de Comercio que se inauguró el primero de octubre de 1924”.⁸ Realizado el examen previo de los aspirantes, fueron aprobados 22, con los que empezó a funcionar la nueva escuela. El Ayuntamiento instituyó 10 becas. Los estudios durarían dos años, sin validez oficial por el momento. Y el examen lo rendirían los alumnos ante una comisión integrada por siete personas: el Señor Alcalde de la ciudad, que presidiría; el Padre Rector del Colegio, que tendría las funciones de vicepresidente; dos concejales; dos cabezas de familia, seguramente de los interesados como padres o como industriales; y el profesor que tendría el carácter de secretario.

Pero lo que ha dado el tono al trienio del gobierno del Padre Ángel Pallarés es la intensificación de la vida religiosa. Conocido el individuo y dada su psicología, era de esperar que conservara, fomentara y aumentara, si era factible, las manifestaciones de la vida cristiana y piadosa en el Colegio. Y encontró, en efecto, el modo y la manera de dar pábulo a su piedad, y de impulsar a nuestros alumnos por los mismos derroteros. En algunas de las solemnidades de antiguo abolengo introdujo la exposición y bendición con el Santísimo; en otras se las arregló para convertirlas en Cuarenta Horas; introdujo el sermón donde no lo había anteriormente; y todo lo aprovechó para rendir culto a Nuestro Señor, en inflamar las almas de los niños en su amor y en conducirlos a su servicio. El fervor es contagioso, y el Padre Ángel Pallarés sabía comunicar a los demás el que anidaba en el su pecho y lo devoraba. Como además contaba en las grandes solemnidades con la colaboración del coro del juniorato, era un atractivo y un estímulo para el público que participaba gustoso de los actos religiosos que organizaba el Colegio. No había que esperar mucho más de este ni de otro Rector, ya porque la Casa de Estella carecía de problemas y no existían nuevos rumbos que seguir, ya porque en tiempo de Visita y con las aspiraciones vasco-navarras que seguían su curso subterráneamente, no se podía pensar en otra cosa que en

⁸ En el mismo lugar, página 181.

vivir cumpliendo sus deberes más escrupulosamente y exactamente. Es lo que hizo el Colegio de Estella como cuadraba a religiosos. Una novedad hallamos en las postrimerías del gobierno del P. Ángel, cuando ya se había celebrado el Capítulo Local: la adquisición de un aparato de radio para uso de la Comunidad. También encontramos en los últimos asientos una referencia que echábamos de menos y que se refiere a algo que es de antiguo abolengo en la casa, y que tenemos entendido que nació en ella. Hablamos de la hermosa costumbre de que los niños declamen poesías en el ofrecimiento de flores a la Virgen durante el mes de mayo, o digan algún discursito devoto en loor y gloria de la Madre de Dios y Madre nuestra. Como nuestras operaciones son encarnación de nuestras ideas, y reflejo de nuestros sentimientos las obras, las iniciativas del P. Ángel Pallarés llevan ese sello de piedad que lo caracterizaba y distinguía.

De las ternas formadas en el último Capítulo Provincial, se nombró Rector de la Casa de Estella al P. Martín Español de la Inmaculada Concepción, en lugar del Padre Ángel Pallarés de la Virgen del Rosario. El nuevo Rector, en la plenitud de su edad, inteligente y emprendedor, acaso hubiera realizado grandes cosas en otro medio y en circunstancias más propicias. Como lo hemos advertido al referirnos a los últimos rectorados, ni en lo docente ni en lo material quedaba nada por hacer en el Colegio de Estella. Y como lo hemos observado allí también, el estado moral, bajo la mirada de un visitador extraño y con la observación crítica de los elementos vasco-navarros que todo lo anotaban, lo transmitían y comentaban, no era el más apropiado para planes y proyectos nuevos. Hemos, sin embargo, de topar con una iniciativa que es una hermosa realidad, cuya paternidad, si no le pertenece al P. Español, fue el brazo ejecutor de la misma. Durante el gobierno del P. Martín Español, y apenas posesionado de él, se realizaron ciertos arreglos en el internado, y en 1927 la ampliación y reforma del Colegio. De lo religioso, la adquisición de las imágenes de San Antonio de Padua y Santa Teresita, colocadas en el altar de la Virgen de las Escuelas Pías. También se estableció la Corte de Honor, pero sin adquirir el Colegio compromiso alguno. La parte que le toca en esto es haber prestado, generosa y desinteresadamente, la iglesia para las funciones que dicha institución organizase.

El Secretario del Colegio deja desbordar su fervor patriótico y su entusiasmo de profesor de la Escuela Pía al consignar los actos que se realizaron en Estella al emprender el viaje a Buenos Aires el Plus Ultra, y al regresar los aviadores. Uno de los tripulantes del avión histórico era el capitán D. Julio Ruiz de Alda, hijo de Estella y alumno de nuestro Colegio. Así se explica que Estella y la parroquia en que nació el gran aviador e infortunado patriota organizara una solemnísima misa cantada para agradecer a Dios el éxito del viaje; que se echaran las campanas al vuelo, que hubiera diversas y variadas manifestaciones de júbilo; y a su regreso a su pueblo natal le dispensara un recibimiento apoteósico; y que el cronista de nuestro Colegio reflejara todo su sentimiento y todo su patriotismo en el asiento que puso en el libro de Secretaría para recordar el glorioso acontecimiento.

Otro suceso, de gran trascendencia para nosotros, consigna la crónica. La apertura del Colegio de Logroño, como una ampliación por el momento del de Estella. El 27 de febrero de 1927 se leía en Comunidad un oficio con la nómina de los fundadores. Como filial de este, con cuyo carácter nacía, el P. Martín Español hubo de intervenir activamente en la organización del nuevo centro calasancio, que, como todo recién nacido, era un interrogante, una incógnita, un enigma. Ahora, a veinte años de distancia, con la vida pletórica de que disfruta, creemos que es más que una promesa, y que ha adquirido la categoría de realidad hermosa, palpable. Ignoramos auténtica y documentalmente de quién es la paternidad de la idea, aunque siempre hemos oído decir que del Padre Justo Moreno. La ejecución, primeramente, del P. Provincial; del Rector de Estella como delegado suyo y Superior de la nueva Casa, P. Martín Español; de los que allí han

trabajado y se han sacrificado. Pero no confundamos las cosas, ni adelantemos la relación de los hechos propios del Colegio de Logroño.

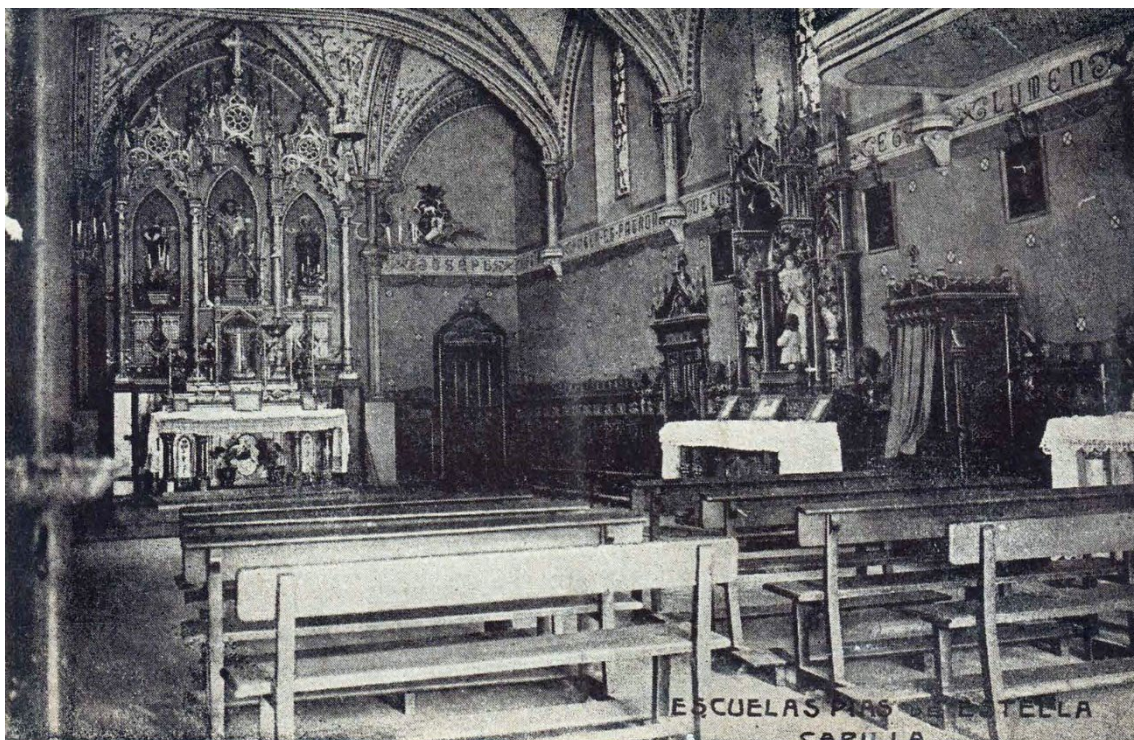
Hubo en ese trienio dos fundaciones de misas en el Colegio. La primera de Doña Clara González de Movet, por la que la Comunidad se comprometía a celebrar perpetuamente una Misa diaria durante medio año. No anota el libro de Secretaría el capital de depositado al efecto, pero en otro asiento correspondiente al 17 de marzo de 1918 se habla de una huerta en condominio con otros herederos, y que administraban los albaceas de la Señora. La segunda consistía en una misa mensual, también perpetua, por Doña Úrsula Díaz, que entregó 1000 pesetas. No era una fundación espléndida ni cosa parecida, y la Comunidad tuvo la precaución de reservarse el derecho de reducir el número de misas si la moneda se depreciaba, si se aumentaba la tasa o si existía alguna otra causa justa. En la Visita Canónica, girada en 1927 por el Padre Provincial Patricio Mozota, no tuvo advertencia especial que formular, indicio seguro de que la observancia y la regularidad se mantenían en todo su vigor y lozanía. Celebrados los Capítulos Locales y el Provincial, el Padre español fue sustituido por el Padre Manuel Pazos de la Virgen del Pilar.

Este tomó posesión del rectorado el 15 de agosto de 1928, y perseveró en él por un trienio completo. La crónica del Colegio no ha conservado ninguna iniciativa particular durante ese período. Ni era de esperar, puesto que en un Colegio relativamente moderno, en el que se habían resuelto anticipadamente los problemas docentes y edilicios, no quedaba nada que resolver. Y nada especial registra el libro de Secretaría. En el capítulo de 1931, el Padre Pazos fue trasladado a Irache con las funciones de Rector, y le sustituyó en Estella el Padre Ángel Aznar de la Inmaculada Concepción. Fuera de la Visita Canónica girada por el Padre Valentín Caballero en su condición de Comisario General para la Provincia, no hay que notar durante el rectorado del Padre Aznar otra cosa que el oficio del Padre Preósito General que creaba la Provincia de Vasconia. Resignó, pues, sus poderes el nuevo Rector y marchó a recibir órdenes a Zaragoza.

Capítulo IV. La iglesia

De pequeñas dimensiones, es hermosa, devota y capaz para el alumnado que frecuenta el Colegio. Es de estilo gótico, excepto la bóveda, que aproximadamente es de mediacaña. Se inauguró el año 1907, como queda relatado, y tiene cinco altares. El mayor dedicada a San José, titular del Colegio, con dos hornacinas; la del Evangelio, con la imagen de Santo Tomás de Aquino, y la de la Epístola, con la de San Pompilio. Es estilo de gótico, muy bien dorado. El presbiterio de parquet, muy elegante, y el comulgatorio de madera. En el lado del Evangelio y contando de dentro afuera, se hallan los altares de San José de Calasanz con dos santos niños a los costados: el de la derecha, Santo Dominguito de Val; y a la izquierda, San Tarsicio. Sigue el de la Virgen del Carmen, muy hermoso. Ambos son dorados. Del lado de la epístola y en el mismo orden se encuentran el altar de la Virgen de las Escuelas Pías con San Antonio de Padua a la derecha y Santa Teresita a la izquierda, y el de la Virgen del Pilar. También están muy bien dorados. La iglesia está entarimada, el centro ocupado por bancos para comodidad de los alumnos, y en todo el perímetro de los muros, un elegante friso de madera que parece de roble, como de 1,50 m de alto. A la altura del coronamiento de los altares laterales, pongamos de 3 a 4 metros, como motivo decorativo corren unas palabras escritas con caracteres góticos que empiezan en la puerta del presbiterio del lado del Evangelio, siguen por la de la epístola y continúan por la pared del mismo lado hasta llegar al punto de partida. Dicen lo siguiente: "Sancte Joseph optime Patre et Patrone. Decus et Lumen Sanctae Ecclesiae protege nos ab omni tentatione adsis quoque nobis nostrae mortis in agone. Amen". San José, Padre y Patrón, óptimo ornamento y luz de la Santa Iglesia, protégenos en toda tentación y asístenos en la agonía de nuestra muerte, así sea. Hay cuatro confesonarios que nos han parecido elegantes, y cuatro

vitrales que llegan casi al pecho. Dos a la altura del presbiterio, el de San Francisco Delgado de la Epístola y el de Santa Teresa del costado del Evangelio, y los otros dos fuera del presbiterio, y que ostentan el de la derecha de quien mira desde la puerta la imagen del Corazón de Jesús y la de la Virgen a la izquierda. Y en el coro, dando al exterior, hay dos rosetones artísticos. Estos vitrales vistos de lejos parecen grabados a fuego. Según nuestros informes, el autor de estos altares fue don Bernardino Mendaza, y el de la iglesia Don Corpus Salvatierra, y el de la pintura don Juan Ros, que ha hecho una filigrana. No hemos hallado el acta de colocación de la piedra fundamental, y no podemos dar la fecha en que se hizo, si bien calculamos que, si hubo tal ceremonia, debió ser algo más tarde de otorgar las obras a los señores Mendaza y Salvatierra.



Desde la primitiva capilla provisional se desarrolló en nuestro Colegio de Estella una intensa vida religiosa para nutrir la piedad de nuestros alumnos y satisfacer los anhelos espirituales de los fieles que la frecuentaban. Al efecto se instituyeron varias novenas, meses y triduos que se celebraban con todo el esplendor que el medio permitía, y que en ocasiones solemnes se realizaban con la participación de los coros de Irache. Se practicaban cultos especiales a la Virgen del Pilar en sus dos fiestas anuales; la solemnidad de San José, con la devoción de los siete domingos en honor del glorioso Patriarca, y con la novena, durante la cual había sermón los días festivos; y las dos conmemoraciones de nuestro Santo Padre José de Calasanz también eran objeto de cultos especialísimos; el acto de la primera comunión era motivo para una fiesta emocionante y para una procesión devota. La iglesia de nuestro Colegio de Estella ha sido un factor eficaz de piedad del pueblo, y ha impulsado la vida cristiana de los fieles. El púlpito, de acuerdo con el estilo de la Iglesia, es de sección pentagonal, y en los cuatro tableros hay, no sabemos si pintados o pirograbados, otras tantas figuras.

Capítulo V. Los exalumnos

Dice el Santo Evangelio que por los frutos se conoce el árbol, y que uno malo no puede dar productos buenos y sanos. La piedra de toque, pues, de la calidad de los frutos que da un colegio

son las virtudes de sus alumnos, la vida cristiana de sus discípulos y los triunfos de sus educandos. Ellos son las glorias de las casas de educación, que no tienen tesoro de más valor ni riqueza más sólida que la ciencia y la virtud de sus antiguos escolares. El Colegio de las Escuelas Pías de Estella apenas si tiene perspectiva, y por lo tanto, no puede ofrecer un elenco muy numeroso de exalumnos ilustres, pero, no obstante, cuenta con algunos que han destacado notablemente por su recia personalidad y que constituyen su gloria. Acaso la lista no sea muy extensa, pero formada por hombres de calidad indiscutible. Citaremos en primer término, por su alta investidura y por su gran jerarquía intelectual, y porque fue el primer exalumno de Estella que escaló altas posiciones al Excmo. Señor Doctor Don Miguel de los Santos Díaz Gómara, obispo de Cartagena-Murcia. Recordaremos luego al aviador Julio Ruiz de Alda, famoso por su viaje a la Argentina en el Plus Ultra y por su muerte trágica en el cuartel de la Montaña de Madrid, víctima del odio de los rojos por el crimen de amar y de servir a España; al M.I.S. Don Emilio Segura, canónigo de Barcelona en reñidas oposiciones; a Don Francisco Herrera, diputado a Cortes y Foral, de tan intensa y fecunda actividad en pro de los intereses permanentes de Navarra; a Don Felipe Zalba, Magistrado de la Audiencia de Pamplona, de tan bien ganado prestigio por la densidad de su doctrina, la hondura de su pensamiento y la rectitud de sus juicios; a Don José Martínez, catedrático; a Don Félix Ros, Director del Instituto de Logroño; a Don Ángel Zorrilla, ingeniero agrónomo, condecorado por sus trabajos y servicios actualmente Director de Colonización y antes Subsecretario del Ministerio de Agricultura; a Don José María Lacarra, publicista de reconocidos méritos y de relevante personalidad en los estudios de su predilección; al R.P. Leocadio Larraona del Corazón de María, distinguido canonista establecido en Roma, Subsecretario de la Congregación de Religiosos; al doctor Don Juan Manuel Chávarri, Canónigo penitenciario de Pamplona; al P. Roberto Redal, dominico, orador y conferencista notable. Agradecemos estas noticias a los Padres Joaquín Navarcorena y Jesús Sesma, que amablemente nos las han proporcionado. Tal vez sea más larga que esta la verdadera lista de alumnos distinguidos del colegio de Estella; pero, aunque no fueran más, serán siempre un timbre de gloria para él y constituirán la corona de sus maestros, los Padres Escolapios. No debe perderse de vista que de los 36 años que abarca nuestra crónica del Colegio de Estella, los 10 primeros no tuvo segunda enseñanza, que, según es notorio, constituye la puerta de entrada a todas las carreras y la que abre los caminos que llevan a la celebridad o a la gloria. Se reduce, pues, notablemente el tiempo de enseñanza de bachillerato; y como siempre fueron pocos los jóvenes que lo frecuentaron en el Colegio de Estella, no se puede exigir que sean muchos los que se han destacado. No ha sido estéril la siembra calasancia en Estella, ni tiene el Colegio de la Orden en esta ciudad motivos para avergonzarse. La relatividad es un hecho real, y, por consiguiente, no debemos pedir a todos los hombres los mismos esfuerzos o idénticas obras. Igual cosa y observaciones hay que tener presentes al encarar y abrir juicio sobre el alumnado de un colegio. En los antiguos y de cursos repletos, como en las grandes capitales, habrá que esperar más, mucho más, que en los modernos y de escasa población escolar. Es el caso del Colegio de Estella y de otros, como en Peralta, Vera, etc., que jamás, o esporádicamente, tuvieron estudios de bachillerato.

Capítulo VI. Influencia del Colegio en Estella y en su comarca

Ha sido enorme, profunda y duradera la influencia del Colegio de Estella, en todos los sentidos en que puede ser considerada. Un colegio servido por sacerdotes puede influir, y de hecho influye en el medio en que está enclavado por la educación que da a sus alumnos, por la enseñanza que les proporciona, por el impulso que sus religiosos dan a la vida cristiana desde el púlpito, por la forma en que fomentan esta y las vocaciones religiosas en el confesonario. Desde el primer punto de vista, el índice más seguro de la influencia de un colegio en la ciudad en que

radica y en la zona a que esta extiende su influjo es la modalidad del hombre de la calle, su consagración al trabajo, su vida de hogar y religiosa, su cumplimiento de sus deberes de estado. Y bien: los que fueron alumnos de las Escuelas Pías de Estella, con las lecciones recibidas en clase, con la frecuencia de sacramentos que el Colegio favorecía, con las repetidas funciones religiosas que los maestros organizaban, con el ambiente de piedad que crearon; ha sentado firmemente la fe en las inteligencias, la virtud en la voluntad y las buenas costumbres en la práctica de la vida, lo que les ha permitido vivir cristianamente y formar hogares en los que se ame y adore a Jesucristo. Cuando los cabezas de familia son de religiosidad acendrada y de costumbres morigeradas, la sociedad participa de esas características, y desenvuelven sus actividades sin rozamientos ni estridencias. Reina la paz, se establece la armonía y triunfa la concordia. Quien forme, pues, hombres sinceramente religiosos, infunde a los niños hábitos de trabajo, y los conduce por las vías de unas costumbres puras, será un bienhechor de la sociedad, y su influencia benéfica se dejará sentir y llegará hasta los rincones más apartados. Eso es lo que hace un colegio religioso allí donde radica, y eso es lo que ha realizado el de las Escuelas Pías de Estella, en la ciudad del Ega y su comarca. Sus antiguos alumnos figuran con honor en cofradías y asociaciones católicas, y se caracterizan porque viven a lo cristiano y sus costumbres son honestas.

Otro resorte que el Colegio tiene en sus manos para influir en el medio en que se encuentra, y acaso más eficaz y poderoso que el de la educación, es el de la enseñanza. Por definición, el Colegio está destinado a difundir la cultura, a comunicar conocimientos a los niños y a los jóvenes, a formar así la inteligencia y amasar la mentalidad de los hombres de la población en que se halla establecido. Las principales ideas se incrustan profunda y firmemente en la mente; y ejercen una influencia decisiva en el pensamiento de los mortales. Las primeras enseñanzas que recibimos tienen un poder de sugestión grande, y marcan rumbos a los hombres, que en su mayoría no tienen tiempo de ampliarlos o de rectificarlos. De aquí la necesidad imprescindible de que los maestros sean creyentes, cristianos prácticos, patriotas fervorosos y de costumbres intachables. Porque generalmente el profesor, sobre todo el primario, plasma a sus discípulos a su imagen y semejanza. Los Escolapios de Estella han tenido, forzosamente, que dejar una honda huella en sus discípulos, no ya desde el punto de vista ideológico, no desde el meramente cultural, puesto que los conocimientos que adquirieron en la escuela primaria han sido los únicos, y con se ellos han lanzado al mundo a luchar para ganarse la vida, y con ellos se ha abierto camino y han triunfado en las diversas profesiones que han seguido.

Menos palpable, mas no por eso menos real, es la influencia que el Colegio de Estella ha dejado con la acción ministerial de sus religiosos. Esta ha alcanzado a los alumnos y a los fieles, y si bien es difícil de individualizar, porque son muchos los elementos que cooperan a la cristianización de los hombres, no por eso deja de ser eficiente. Tanto por medio de la predicación en el púlpito y en las catequesis, como por la dirección espiritual en el confesionario, la influencia de los Escolapios en Estella ha sido efectiva en la ciudad y en sus zonas circunvecinas. Nuestra iglesia era muy concurrida, y las funciones del culto se desarrollaban con bastante esplendor, lo que atraía a muchos fieles a las misas, novenas, triduos o actos sueltos que se celebraban. Era frecuente que hubiera sermón en estas solemnidades, y siempre vivió en aquel Colegio algún religioso dotado de celo ardiente que trabajaba por la gloria de Dios y se desvivía por la salvación de las almas. Esa siembra de ideas y de sentimientos no podía menos que germinar, florecer y fructificar, porque la semilla era excelente y no le faltaba el riego de la gracia divina. No era eso solo: los nuestros predicaban también en las parroquias e iglesias de la ciudad, y salían a los pueblos próximos, donde excitaban a los fieles a la perseverancia, y les proporcionaban documentos de vida eterna. Esta influencia es impalpable, y no puede expresarse ni medirse;

pero indiscutiblemente es real y beneficiosa. Otro aspecto de la acción ministerial de los nuestros es el de los retiros a las comunidades de religiosas, y el de las pláticas a las asociaciones, de seculares. Jamás negaron los Escolapios de Estella esa cooperación, y algo del fervor de esas Comunidades, y no poco de la ciudad de tales asociaciones le corresponde a nuestros mayores.

Queda por considerar el punto de vista de la influencia del Colegio por medio de la dirección espiritual en el confesonario. Cuando una persona solicita ser dirigida por un sacerdote, implícitamente hipoteca su inteligencia y su voluntad para todo lo que a su vida interior atañe. Es un caso único de renuncia a las ideas y a los sentimientos propios para seguir los ajenos, en cuanto a la dirección se refiere. Es, por lo demás, la única forma de adelantar en la virtud y de sustraerse a las barreras del propio pensar y a los extravíos del sentir individual en materias tan escabrosas. Quien se propone seriamente avanzar en la vida del espíritu buscará un director experimentado, prudente y celoso, y se someterá a su criterio en todo aquello en que, evidentemente, no haya pecado. Lo que significa que hay una captación de la voluntad del dirigido de parte del director, en las cosas de la vida interior, nada más, y buscada por aquel voluntariamente. Ahora bien, en el Colegio de Estella nunca faltaron buenos directores de almas, y eran muchas las que buscaban luz, consejo, dirección y estímulos superiores entre ellos, y no cabe duda de que la vida cristiana de este, y el fervor de aquel, y la vocación religiosa del otro, fueron impulsadas por las enseñanzas y las normas que sus directores escolapios les señalaron. Y aunque nos sea muy fácil aquilatar la extensión y la profundidad de esta influencia de nuestros religiosos, es evidente que existió, y que muchas almas consagradas a Dios hallaron en el director escolapio el impulsor que les invitó a volar por las altas regiones de la perfección religiosa. La influencia de las Escuelas Pías de Estella en la ciudad y en su zona queda patentizada, aunque no individualizada, considerada desde este punto de vista de la dirección espiritual, tan importante en la vida cristiana.

Capítulo VII. Bienhechores del Colegio de Estella.

No cabe duda de que el primero y el más importante de los bienhechores del Colegio de Estella fue la Casa Central de Irache, de la cual fue una filial en sus principios. Ella compró la casa y los terrenos adyacentes donde se iniciaron las tareas escolares y educativas de los Escolapios. Así se lee en el libro de Secretaría de Irache: “A principios de este mes se ultimó la compra de la casa y tierras adjuntas del Señor Don Esteban Aldasoro, la cual casa fue destinada a escuelas de primera enseñanza”.⁹ De allí salió el menaje escolar y el primer ajuar de los Padres, cuya manutención corría asimismo a cargo del Real Monasterio.

En segundo término, debemos recordar a la Excm. Sra. Condesa de la Vega del Pozo, cuya generosidad tan espléndida se manifestó con las Escuelas Pías. Siempre que hubo una necesidad, o era conveniente hacer una adquisición, la mano derecha de la Señora Condesa se abría sin que supiera la izquierda lo que aquella había dado. Su nombre es digno de veneración y recuerdo para el Colegio de las Escuelas Pías de Estella. Sin los espléndidos donativos de tan piadosa Señora, la fundación y el sostenimiento de la Casa de Estella hubieran sido imposibles. Ella dotó también las escuelas que funcionaban en ella, con lo que los maestros tenían asegurada la subsistencia.

No debemos olvidar en esta enumeración al Excmo. Señor Arzobispo de Pamplona, Doctor Don Antonio Ruiz-Cabal, que en un momento difícil solucionó, amplia y generosamente, el conflicto que se le planteaba al Centro Calasancio de Estella. Permitió que los cursos de latín del mismo fueran válidos en el Seminario Diocesano y concedió, como es notorio, la mitad de los derechos

⁹ Libro de secretaria del Colegio de Irache.

de matrícula de los estudiantes de la carrera eclesiástica en beneficio nuestro. Con esto se aseguró el prestigio del Colegio, su vida material y la concurrencia de alumnos que aspiraban al sacerdocio.

Pero acaso los más insignes bienhechores y constantes amigos de las Escuelas Pías de Estella fueron las hermanas Señoritas Casilda y Pantaleona Larumbe y Ros. A su munificencia se debe la imagen de la Virgen del Pilar que se venera en nuestra iglesia, y multitud de obsequios y atenciones que sería largo enumerar, y que esperamos les habrá pagado Nuestro Señor en el cielo, así como nosotros se lo agradecemos en la tierra.

No debemos olvidar en este elenco de bienhechores del colegio estellés a Don Tirso Lizárraga, cuyo donativo de 20.000 pesetas tan oportunamente llegó a nuestras manos en circunstancias en que la Comunidad estaba empeñada en construir la iglesia del Colegio. En menor escala, pero representando siempre un beneficio, ayudaron al Colegio los esposos Monreal Jaén, Don Joaquín Ibáñez y Don Julián Eizaguirre de Tolosa, que confeccionó gratuitamente los planos de la Iglesia.

Sean estas breves palabras el homenaje de nuestra gratitud a quienes tuvieron esas muestras de generosidad para con nosotros. El monto del donativo es lo que menos importa; lo importante es la voluntad que esas personas pusieron en cooperar a una obra de apostolado como la que desarrolla la Escuela Pía en sus colegios. Sin ese auxilio tal vez hubiera sido imposible el establecimiento de las Escuelas Pías en Estella, y una vez abiertas, su sostenimiento. Pero merced a ese desprendimiento, el proyecto pudo ser realidad, y esta dar los frutos de piedad, de virtud y de buenas obras que quedan apuntadas en el capítulo precedente.

No debemos olvidar en esta enumeración al Ayuntamiento de Estella, que dotó la Escuela de Comercio y el Bachillerato; a los padres de familia, que nos confiaron la educación de sus hijos; a los Señores Obispos que se sucedieron en el gobierno de la diócesis de Pamplona, y a los señores Directores y a los Claustros de Profesores de los Institutos de Pamplona y Vitoria, que tan cordiales relaciones mantuvieron con los nuestros.

Segunda parte. 1933-1986

José P. Burgués

Provincialato del P. Pantaleón Galdeano (1933-1938)



El P. Enrique López fue nombrado rector de Estella en 1933; y siguió en el cargo hasta 1936. Había nacido en Ayegui (Navarra) en 1887. Hizo su primera profesión en 1904, y la solemne en 1909. Fue uno de los rectores expulsados de Navarra en 1936 por sus ideas “nacionalistas”.

Leemos en la Crónica de Tafalla, en el mes de enero de 1934:

Lo más notable de este mes es la excursión del cuadro de “Estampas Pompilanas” a la ciudad de Estella. Fue una iniciativa de este Colegio de Tafalla. Previos a algunos preparativos, se verificó la fiesta en el teatro de la ilustre ciudad del Ega. Hubo dos representaciones de la meritoria obra dramática, siendo la principal a las 7 de la noche. Asistió el M. R. P. Provincial, Comunidad de Estella y los Asistentes P. Mauricio y P. Teodoro, y público selecto y numeroso. Al final su autor

tuvo que salir a escena, como ya lo hiciera en otras poblaciones, y recibir los aplausos y muestras de simpatía de sus paisanos. El P. Teodoro agradeció en sentidos afectos, que expresaba con el lenguaje del más encendido de los poetas, la noble hidalguía de los asistentes al acto.

El Capítulo Local de Estella comenzó el 17 de junio de 1934, y fue clausurado el 14 de junio, bajo la presidencia del P. Enrique López. Eran capitulares con él los P. Joaquín Navarcarena, Mariano Gómez, Teodoro Aguirrebengoa, Ángel Yaben, Juan Manuel Díez, Emiliano San Martín y José María Bermejo. Formaban también parte de la comunidad el subdiácono José María Aguirre, el junior Ignacio López, los HH. Félix Osés y Pablo Arróniz, y los novicios Jesús Pardo, José María segura y Félix Barbarin.

Se revisaron los libros, y se eligió el vocal al Capítulo Provincial P. Teodoro Aguirrebengoa. No se hizo ninguna proposición. En cuanto a economía, al principio del trienio tenían un depósito de 22.238 pts. Los ingresos fueron 145.711 pts., y los gastos 144.452, de modo que queda un depósito parecido al anterior. La casa tenía unos ingresos anuales de 30.778 pts., y unos gastos de 28.3667.

También en Estella se entregaron al principio de la guerra dos locales del colegio para que sirvieran como hospital militar. Funcionaron durante toda la guerra, y se devolvieron el 28 de diciembre en buenas condiciones y sin desperfectos.

Escribe el secretario en agosto de 1936:

Sin haber hecho los ejercicios espirituales de costumbre, debido a las circunstancias extraordinarias por que atravesamos, ha llegado este año la fecha de la fiesta de Nuestro Santo Padre. Por esta razón se ha celebrado solemnemente, pero en la intimidad este año. Ha predicado el R. P. Bordás, de la Provincia de Cataluña, a quien afortunadamente sorprendió el movimiento Salvador en Irache. Los ejercicios espirituales y exámenes de quinquenio convocados para esta fecha quedan aplazados.

Durante el tiempo de la guerra el colegio funcionó con normalidad, con tres clases de gratuitos externos y tres de vigilados. Tan solo tuvieron que defenderse, al principio, de las acusaciones contra cuatro miembros de la comunidad, como poco favorables al nuevo régimen (entre ellos

el rector y el maestro de novicios, P. Juan Manuel Díez), aunque pudieron defenderse sin mayor problema, mostrando sus tendencias “carlistas”.

El 23 de noviembre leemos en el libro de Secretaría:

A petición del Ayuntamiento, se han admitido en las escuelas a 20 niños pobres, a quienes sorprendió el movimiento en terreno nacional, mientras esté Madrid en poder de los rojos y no puedan ser devueltos a sus padres.



EC, en el número de mayo-junio de 1937, trae noticias del colegio de Estella:

Según nuestra costumbre, el día de la Ascensión se celebró en este Colegio la solemnidad de la Primera Comunión de nuestros alumnos, a quienes se unieron algunos niños de una colonia de Madrid, que oprimidos a causa de la repentina perturbación de las cosas en su ciudad natal, fueron acogidos en el municipio de Estella y vinieron a nuestro Colegio, donde reciben educación gratis. Celebró la misa el Asistente General por España, P. Tomás Garrido, y el P. Daniel Azanza les dirigió los fervorines, y explicó a los asistentes el singular amor de Jesucristo por los niños y su dignidad al recibir la Comunión. Mientras recibían la Santa Comunión, los juniores de Irache y la schola cantorum del Colegio cantaron hermosos cánticos eucarísticos. Después de la Misa recibieron el desayuno en el Colegio todos los que acababan de recibir la Primera Comunión, quienes recibían con un rostro alegre y un gran ánimo las felicitaciones, principalmente los niños de la citada colonia, que habían recibido cada uno un traje nuevo de una familia de sus compañeros de Comunión, y no sabían cómo expresar su agradecimiento. Una vez terminado el desayuno, se formó la solemne procesión a la Virgen María del Puy, a la que, ordenados en dos largas filas, fueron avanzando para ser consagrados a la gracia de las veneradísima Patrona de la ciudad. Había dos orquestas militares, que acompañaban gratuitamente a la procesión, una que precedía y otra que seguía durante todo el camino, tocando himnos alternativamente. Cuando se llegó al santuario, el P. Rector Enrique López dijo un sermón oportuno, en el cual, después de saludar a los niños y a sus padres, consagró a la beata a Virgen María a los niños con la fórmula ritual. Una vez terminada la consagración, se cantó solemnemente la Salve Regina.

Después se disolvió la procesión, por cuya pompa y piedad los hermanos de Estella recibieron muchas felicitaciones.

De su Visita a la casa de Estella del 29 de abril al 15 de mayo 1937, informa el P. Provincial al P. General:

La impresión general obtenida en la Visita de esta Casa es desfavorable.

Se nota en ella la falta de dirección y mando, y a la vez una desavenencia entre la Comunidad y el Noviciado, concretada en una desedificante tirantez de relaciones entre el P. Rector y el P. Maestro de Novicios.

El P. Rector es un infatigable profesor, a quien todo trabajo de clase le parece poco, y en consecuencia todo el tiempo del día, aun fuera a veces del horario escolar, lo emplea de lleno en la instrucción de los alumnos con verdadera obsesión, parece, por el resultado de los exámenes oficiales.

Ocupado en esas áreas, descuida el P. Rector la dirección y vigilancia general, y así destaca en el Colegio una indisciplina y desorden general entre los alumnos, poco celo por la instrucción y formación religiosa, falta de escrupulosidad en la administración doméstica, no ajustada a las normas prescritas, y falta de exactitud en el cumplimiento de los deberes por parte de los súbditos.

En particular:

- a) Hemos observado que la observancia no llega a lo que fuera de desear, sobre todo habiendo cuenta de que se trata de la Casa Noviciado. Está comprobado que varios religiosos no cumplen el precepto de la confesión semanal, y en especial hay dos a quienes no se ha visto que se hayan confesado en todo el año. Hemos amonestado a los dos en privado, y en términos generales hemos avisado a los demás.*
- b) En algunos religiosos se nota cierta afectación en el peinado, que no dice bien con la vida religiosa.*
- c) El P. Rector ha vivido rodeado de un grupo de cuatro confidentes, que han influido de modo muy notable en su manera de obrar.*
- d) Existe una desedificante tirantez de relaciones entre el P. Rector y el P. Maestro de Novicios: creemos que uno y otro tienen en ello su parte de culpa por su temperamento y carácter mal dominados, e igualmente creemos que el grupo de confidentes ha sido el que ha sembrado chismes y discordias.*
- e) Hemos tratado de poner remedio a esa tirantez, pero no hemos hallado en el P. Rector la disposición que esperábamos para acabar con el mal. En el P. Maestro la hemos hallado, siquiera haya sido momentánea.*
- f) Se nos ha dicho que en la Comunidad, y sobre todo dentro del grupo de los que hemos llamado confidentes, es algo general la murmuración contra los Superiores y sus disposiciones.*
- g) Hemos observado en varios de ellos la intención y conato de discusión con el mismo Visitador durante esta Visita. Naturalmente que no lo hemos consentido, aunque a la vez les hemos permitido siempre el acceso a una exposición humilde y sencilla.*
- h) Durante el pasado año ha prescindido el P. Rector de dar al P. Provincial la relación mensual prescrita, y se ha visto marcado deseo de esta casa de vivir con independencia de la Prepositura Provincial.*
- i) La administración y los Libros que la reflejan no han sido nada recomendables.*
- j) En especial ha habido una importante manda piadosa sobre la cual hemos visto poca claridad, y de la que hemos tomado datos para su estudio.*

Para poner remedio a todo esto, hemos tomado unas disposiciones sobre cada uno de los Libros de administración que hemos hecho consignar en los mismos y copiar en este de Visitas en los folios 9 a 16; otras de carácter general consignadas en el Libro de Secretaría de la Casa y copiadas en el folio 16 del presente, y finalmente otras de carácter privadísimo que dimos personalmente al P. Rector.

Para hacernos una idea de la minuciosidad del P. Pantaleón, copiamos las disposiciones generales que dejó escritas en el Libro de Secretaría de Estella, después de anotar ocho páginas de correcciones y recomendaciones con respecto al libro de Secretaría:

En esta Santa Visita Provincial dejamos ordenado:

- 1. Que se haga por duplicado el Inventario de la Biblioteca.*
- 2. Que se haga por duplicado el catálogo de los documentos del archivo: esto es, de las Circulares del P. General o Provincial, de los Oficios y disposiciones en los mismos, de los contratos o escrituras en que consten, de los legados en que se fundan las cargas pías que tiene la Casa, de la documentación, y particularmente se vea si hay los de erección de altar privilegiado, del Vía Crucis y del permiso para la procesión de Primera Comunión.*
- 3. Que se ponga la cruz remate al sagrario y se cubra con conopeo en forma de pabellón.*
- 4. Que se ponga tan pronto como se pueda verja o balaustrada al presbiterio.*
- 5. Que en vez de sillas se ponga un escaño para celebrante y ministros en las misas cantadas.*
- 6. Que la primera ocupación de los internos después de levantarse ese a oír la Santa Misa.*
- 7. Que en ellos y en los demás alumnos se inculque y se les facilite la comunión frecuente.*
- 8. Que se busque con diligencia el libro de Crónicas extraviado y se prosiga. En caso de no hallarlo, se comience otro.*
- 9. Que en las papeletas distribuidas a fin de mes, la intención por la que se piden oraciones sea el alma de un religioso difunto, conforme al nº 81 de las Constituciones.*
- 10. Que se cumpla la disposición de no colocar el Monumento en el altar mayor, en Jueves Santo.*
- 11. Que se fomente entre los niños el uso del misal de fieles y la participación en las funciones litúrgicas por medio del canto religioso. Insistimos de nuevo en que se cumpla el motu proprio de Pío X y la encíclica "Divini cultus sanctitatem".*
- 12. Que en la explicación dominical del Evangelio se haga lo que sigue: después del Evangelio, el mismo celebrante se vuelva hacia el pueblo y exponga el Evangelio por espacio de unos 10 minutos.*
- 13. Recomendamos una vez más el fiel cumplimiento de las Disposiciones Pontificias. Generalicias y Provincialicias ya promulgadas. Llamamos en particular la atención sobre las que dimos para la Primera Comunión el 30 de abril de 1934.*
- 14. Que se haga la revisión mensual de los libros de la Casa en la forma y día señalados en la circular de 24 de octubre de 1934.*

Estella, a 15 de mayo de 1937.

El Prepósito Provincial, Pantaleón Galdeano de la Virgen de los Dolores.

Provincialato del P. Gonzalo Etayo (1938-1946)

En 1938 es nombrado rector de Estella el P. Joaquín Navarcorena Nicolás de la Virgen del Carmen. Había nacido en Lácar (Navarra) en 1875. Tenía, pues, 63 años. Hizo su primera profesión en 1891, y fue ordenado sacerdote en 1899. Ya antes de ser ordenado fue enviado a Buenos Aires en 1896 como "generalicio", y allí permaneció durante diez años.



En 1905 regresó a España, y fue enviado sucesivamente a Alcañiz, Daroca y Jaca. En 1912 recibió obediencia para Estella, y permaneció allí durante doce años. Fue destinado después por nueve años a Sos, y por dos a Jaca. Al crearse la Provincia de Vasconia, se incorporó a ella y fue destinado a Estella. Fue nombrado rector de 1938 a 1940. Y aquí permaneció durante los últimos treinta y dos años de su vida, excepto un paréntesis de 1949 a 1952, en que fue destinado como confesor al juniorato de Albelda.

Al ir avanzando en edad, su salud se fue resintiendo, pero llegó a cumplir 90 años, pues falleció en 1965.

A comienzo del curso 1938-39 la comunidad estaba formada por los PP. Joaquín Navarcorena, Mauricio Muerza, Pompilio Codinach, Francisco Ciriza, Jesús Sesma, Luciano Pinillos, Daniel Azanza, Justino Aoiz, Jesús Oyartzun, Jesús San Martín, Santiago Irurzun, Ramón Castelltort, Santiago Casanovas (estos dos últimos, refugiados de la Provincia de Cataluña) y los HH. Pablo Arróniz, Dionisio Fernández (de Cataluña) y Mauro Iriarte.

El 12 de mayo de 1940 se celebró el Capítulo Local en Estella. Recordemos que no se celebraron Capítulos en España en 1937, a causa de la guerra. Presidió el Capítulo el P. Navarcorena, y con él fueron capitulares los PP. Francisco Ciriza, Jesús Sesma, Luciano Pinillos, José Sanz, Pedro Garín, Florentino Armendáriz y Francisco Azcona. Formaban también parte de la comunidad los HH. Pablo Arróniz y Mauro Iriarte.

Se examinaron los libros oficiales y se procedió a la elección del vocal para el Capítulo Provincia, que recayó en el P. Francisco Ciriza. No se hizo ninguna proposición. Las cuentas del colegio, aunque ajustadas, están saneadas. Los ingresos que reciben son: subvención del Ayuntamiento, 8.000 pts.; de los alumnos de Bachillerato, 8.000 pts.; de los vigilados de Primera Enseñanza, 5.000 pts.; de misas manuales y cotidianas, 12.000 pts.; de la huerta, 2.000 pts. En total, 35.000 pts. Los gastos anuales se elevan a 34.486,50 pts., de las cuales 16.000 para alimentación de 12 religiosos, 1 sirviente y 3 sacristanes; y 8.000 de contribución provincial. El colegio no tiene ninguna deuda.



En agosto de 1940 fue nombrado rector de Estella el P. Augusto Martínez. El P. Augusto Martínez había nacido en Valdelateja (Burgos) en 1898. Tenía, pues, 42 años al ser nombrado rector. Hizo su primera profesión en 1916 y fue ordenado sacerdote en 1922. Su primer destino fue Zaragoza (1921-1926). Pasó luego a Pamplona (1926-1927), a Daroca (1927-1929) y a Jaca (1929-1930). Enviado a Tolosa en 1930, decidió incardinarse en Vasconia al crearse la Provincia. Siguió hasta 1936 en Tolosa, y entonces fue durante dos años a Tafalla. En 1938 fue enviado a Bilbao. Nombrado rector de Estella en 1940, presentó su renuncia al rectorado, que le fue aceptada, en febrero de 1943, y se nombra para sustituirle a su predecesor, P. Joaquín Navarcorena.

Regresó el P. Augusto a Bilbao, donde residió hasta el final de su vida, un total de 45 años. Falleció en 1983, a los 85 años.

En enero de 1942 el P. Gonzalo Etayo realiza la Visita Provincial a Estella, y después de anotar una serie de observaciones con respecto al modo de llevar el libro del secretario, escribe en el mismo el 13 de enero:

Llegados ya al término de la Santa Visita, después de haber oído a todos los Padres y Hermanos de esta nuestra casa de San José de Estella, volvimos a convocarlos de nuevo al coro de la iglesia. Hicimosles las advertencias que eran del caso sobre la más escrupulosa observancia de las santas rúbricas de la misa, como asimismo sobre la acción de gracias después de ella; sobre la mayor delicadeza en el trato de los niños; sobre el apartamiento de los seglares y entrada de los mismos en nuestras habitaciones, y aun de los mismos religiosos, estando como está terminantemente prohibido por la Regla, sobre todo y para tener en ellas reuniones, "conventicula", que dice nuestro Santo Padre, y mucho más después de la bendición de la noche. Recomendamos la asistencia al rezo del Santo Rosario ante el Santísimo Sacramento, práctica enriquecida con indulgencia plenaria y tan recomendada por nuestro Santo Padre.

Por fin, exhortamos a todos vivamente a la observancia de las Santas Reglas, y dada a todos la bendición que prescribe el ritual, cerramos la Santa Visita el día 13 de enero de 1942 a las 8 de la noche.

El Provincial-Visitador, Gonzalo Etayo.

El 25 de abril de 1943 hubo Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia de nuevo del P. Joaquín Navarcorená. Eran capitulares con él los PP. Felipe Pinedo, Augusto Martínez, Jesús Sesma, Francisco Orcoyen, José Sanz, Florentino Armendáriz, Eusebio Zabalza y Felipe Esparza. Formaban también parte de la comunidad el junior Francisco Ajona y los HH. Pablo Arróniz y Cecilio Elizalde. Por razones suyas, los PP. Jesús Sesma y Florentino Armendáriz no quisieron asistir al Capítulo, por lo que recibieron una dura reprimenda y el correspondiente castigo por el P. Provincial.

Se revisaron los libros oficiales, y eligieron al P. Francisco Orcoyen vocal para el Capítulo Provincial. En cuanto a la economía, el colegio tiene unos ingresos anuales de 48.890 pts., siendo las principales fuentes los alumnos de bachillerato, las misas manuales y cotidianas y los vigilados. No aparece ninguna subvención del Ayuntamiento. Los gastos anuales son 51.727. El colegio tiene una deuda de 10.169 pts.



En 1943 es nombrado rector de Estella el P. Julio Campos. El P. Julio Campos era natural de Ágreda (Soria). Nació en 1906; su familia se trasladó a Estella, y estudió en el colegio de los PP. Escolapios de la ciudad. Ingresó en el noviciado de Peralta de la Sal, donde hizo su profesión simple en 1922. En 1930 fue ordenado sacerdote. Destinado a Zaragoza. Pasó por los colegios de Daroca y Jaca. Al formarse la Provincia de Vasconia en 1933, se incardinó en ella, y es destinado a Bilbao durante 10 años. En 1943 fue nombrado rector de Estella; tenía 37 años, y solo ejerció el rectorado durante un trienio. De 1946 a 1949 es maestro de novicios y rector en Orendain, y de 1949 a 1952, solo rector. En 1952 es destinado a Pamplona. Se va centrando en los estudios de humanidades, y se doctora en Historia en la Universidad de Madrid. Es luego destinado a Salamanca, donde enseña en la Universidad Pontificia temas relacionados con la cultura y los autores latinos. Allí siguió desde 1956 hasta 1975, año en que renunció a su cátedra por razones de edad. Regresó entonces a Estella, donde sigue con su obra latina. Al cerrarse la comunidad de Estella en 1979, pasó a la comunidad San Francisco Javier de Pamplona. Publicó algunas obras mayores, y muchos artículos en revistas especializadas; en su bibliografía se citan un centenar de títulos. Falleció en 1999, a los 93 años de edad.

Siempre se ha celebrado de manera solemne el inicio de curso en nuestros colegios. Para hacernos una idea, copiamos del Libro de Crónicas de Estella el comienzo de curso 1943-44:

En el día de hoy, con la mayor solemnidad, ha tenido lugar la inauguración del curso escolar. Reunidos los alumnos y Padres en la capilla, se cantó la misa de Angelis a dos coros, entre los niños y la Comunidad. A continuación, se entonó el Veni Creator, oficiando el R. P. Rector Julio Campos de Nuestro Santo Padre. Después del Veni Creator se tuvo la apertura oficial del curso en la sala de Bachillerato. El P. Director leyó una memoria del curso anterior, y el P. Rector dirigió la palabra y declaró abierto el curso 1943-1944.

El tono “nacional-católico” de la España de aquellos años se ve muy claro en las prácticas escolares, como leemos en las Crónicas, el día 29 de octubre de 1943:

Día de los Caídos. Invitados por la Jefatura local de FET y de las JONS, han asistido todos los niños acompañados de sus profesores al solemne funeral organizado por dicha Jefatura en la iglesia parroquial de San Juan en sufragio de los muertos la gloriosa Cruzada Nacional. A continuación, se dio vacación.

En ese curso la enseñanza del colegio queda organizada de la siguiente manera: hay dos clases de primera enseñanza; los cursos 2º, 4º, 5º, 6º, y 7º de Bachillerato, y un curso de Comercio. Y el cronista describe el horario de las clases:

Las dos clases de primera enseñanza las desempeñan los PP. Francisco Arjona la elemental y Javier Elcid la clase superior. La clase elemental comprende dos grados, preparatorio y elemental, y la clase superior otros dos, segundo y superior. Los niños entran en el Colegio por la mañana a las 8 ½, permaneciendo en él hasta las 11 los externos, y hasta las 12 los vigilados; y por la tarde a las 2 ½, permaneciendo los externos hasta las 5 y los vigilados hasta las 6 ½. Los jueves por la tarde y todos los días festivos acuden al Colegio los niños vigilados.

Así nos narra el cronista las celebraciones del Patrocinio de Calasanz el año 1943:

Día 25. Como preparación a la festividad del Patrocinio de Nuestro Santo Padre, comienza hoy un triduo solemne consistente en Rosario, ejercicio del triduo y plática. La de hoy ha estado a cargo del P. Sebastián Galdeano. Al final se ha cantado el himno del Santo Patriarca y se ha dado a adorar su Reliquia.

Día 26. Al mediodía, con disparos de cohetes han comenzado los festejos en honor del Santo. Los niños han pasado toda la tarde muy divertidos con variados juegos y cucañas. Como final del día, se ha tenido el ejercicio del triduo como en el día anterior, cantando las alabanzas al Santo de los niños el R. P. Félix Ciordia.

Día 27. Ha comenzado la fiesta del Patrocinio de Nuestro Santo Padre con solemne misa cantada a las 10 de la mañana, interpretándose por los niños y Comunidad la de “Cum jubilo” del Kyrial, y dirigiendo en ella la palabra desde la sagrada cátedra el R. P. Rector. Han asistido a la misa representaciones de la enseñanza oficial y religiosa.

A continuación de la misa y durante todo el día se han divertido los niños con atractivos y variados juegos, carreras de bicicletas, de cintas, pedestres, de sacos, etc. etc. Y como final de los juegos ha habido una rifa de ricos y variados objetos.

Como final de tan gran fiesta se ha celebrado el último día del triduo, con exposición de S.D.M., y a la terminación se ha dado a adorar la Reliquias del Santo.

En los colegios escolapios existe la tradición de montar un artístico belén en Navidad. Del de Estella escribe el cronista el 25 de diciembre de 1943:

Se ha inaugurado el hermoso y artístico Nacimiento que esta Comunidad ha puesto en una de las clases de primera enseñanza, el cual está llamando poderosamente la atención a todos los que lo visitan. En el día de hoy y en los sucesivos se puede decir que toda la población de Estella y su comarca ha desfilado por nuestro Colegio para admirar y elogiar las bellezas y curiosidades de nuestro Belén.

Una celebración de gran importancia en todos los colegios escolapios es la de la Primera Comunión. En 1944 la reciben en Estella ocho niños, y nos la narra así el cronista el día 14 de mayo:

Se ha celebrado con toda solemnidad la Primera Comunión de los niños del Colegio. Hecha la bendición de los trajes, como manda nuestro ritual, en la sala de visitas, se ha organizado una pequeña procesión por el patio, en la que han tomado parte todos los niños del Colegio, cantando el salmo "Laudate pueri Dominum". A continuación, se celebró la Santa Misa con fervorines por el P. Sebastián Galdeano, oficiando el P. Rector. Durante la Comunión, la Schola Cantorum del Colegio interpretó bellos motetes mientras se acercaban a comulgar los neo-comulgandos, acompañados de sus familiares y de los demás niños del Colegio. Por la tarde se ha celebrado el Ejercicio de las Flores, y, hecha la consagración de los niños a la Virgen, se les han distribuido los recordatorios de tan memorable día.

En septiembre de 1944 tiene lugar un acontecimiento especial en Estella: un Congreso Eucarístico local. Así nos lo cuenta el cronista:

Día 20. Esta tarde ha comenzado el Congreso Eucarístico en esa Ciudad, con una sesión en los cines a la que han asistido nuestros niños, proyectándose la hermosa película "Pastor Angelicus". A última hora de la tarde han tomado parte los niños del Colegio en el solemne recibimiento que la Ciudad presidida, por sus autoridades, ha tributado al Excmo. Sr. Obispo.

Día 21. Fecha señalada en el programa del Congreso como "Día de los niños". Por la mañana han asistido los niños del Colegio, acompañados de sus profesores, a las solemnísima Misa de Comunión, celebrada por el Sr. Obispo, en la Plaza de los Fueros, y en la que han recibido el Pan de los Ángeles cerca de 7000 niños. Los de nuestro Colegio han tenido el honor de recibirlo de manos del mismo Sr. Obispo.

Por la tarde han asistido también nuestros niños a la grandiosa Procesión Eucarística que, partiendo de la Plaza de los Fueros, ha recorrido el Paseo de los Llanos. Formaban en la procesión los niños y niñas exclusivamente, acompañados de sus maestros. Durante todo el trayecto no han cesado de alabar al Amor de los Amores con cánticos y oraciones. Al finalizar la procesión, y ante Jesús Sacramentado, han rezado todos en la Plaza una hermosa oración dialogada, compuestas exclusivamente para este día. Después se ha hecho la Reserva y el Sr. Obispo ha dado la Bendición.

En marzo de 1945 tiene lugar la Visita Canónica Provincial a Estella. Escribe al final el P. Provincial:

Después de visitar a todos nuestros Padres y Hermanos de nuestra casa de San José de Estella volvimos a convocarlos de nuevo al coro de la iglesia. Le advertimos sobre la observancia de los votos y de la disciplina regular. Corregimos algunos defectos públicos y particulares. Ordenamos oportunamente algunas cosas por escrito, de manera rápida o más extensa, sobre la devota celebración del Santo Sacrificio, en cuanto al tiempo que debe dedicarse a él. La observancia minuciosa de las rúbricas, de modo que todos los gestos muevan a la piedad y a la edificación a los asistentes; sobre no diferir durante mucho tiempo la confesión, lo cual no puede hacerse sin causar grave daño; sobre la modestia y honestidad a observar con los niños; sobre el estudio,

como corresponde a un maestro de las Escuelas Pías, sobre el alejamiento de las cuestiones de los seculares y a todos los temas ajenos a nuestra profesión religiosa, etc.

Después de dar la bendición, clausuramos la Visita el 13 de marzo de 1945.

El Provincial-Visitador, Gonzalo Etayo.

El 5 de mayo de 1946 tiene lugar en Estella el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Julio Campos. Son capitulares con él los PP. Joaquín Navarcorena, Francisco Ciriza, Félix Ciordia, Jesús Sesma, Sebastián Galdeano, Francisco Orcoyen, Florentino Armendáriz, Félix Leorza, Javier Elcid y Gregorio Valencia. Forman parte también de la comunidad los HH. Pablo Arróniz, Emiliano Asarta y Cecilio Elizalde.

Se revisan los libros oficiales, se elige al P. Félix Ciordia como vocal al Capítulo, y no se hace ninguna proposición. Como resumen de la economía de la casa, durante el trienio ha habido unos ingresos de 254.380,20 pts., y unos gastos de 253.425,63. Unido al remanente del Capítulo anterior, el depósito actual es de 7.611,98 pts.

En aquellos años se habían creado en buena parte de nuestros Colegios grupos de Acción Católica formados por nuestros alumnos. Leemos en la Crónica el 26 de mayo de 1946:

Celebróse con gran solemnidad la fiesta de la bendición del Banderín de Aspirantes del Centro de Acción Católica establecido en el Colegio, y la imposición de insignias de Aspirantes y Benjamines a un numeroso grupo de alumnos. Hizo la bendición del Banderín y la imposición de insignias el Delegado Episcopal D. Santos Beguiristain, y dirigió la palabra durante la misa el entusiasta Consiliario Diocesano de la Juventud de Acción Católica D. Luis Navarro.

En esas fechas el colegio tiene 172 alumnos, de ellos 115 en Primera Enseñanza, 32 en Bachillerato y 25 en Comercio.

Provincialato del P. Juan Manuel Díez (1946-1952)

En 1946 fue nombrado rector de Estella el P. Eulogio Arana. Había nacido en Cabredo (Navarra) en 1879. Tenía, pues, 67 años al comienzo de su rectorado. Emitió sus primeros votos en 1897, y tras cursar los estudios correspondientes, fue ordenado sacerdote en 1904. Al deshacerse el grupo de los "Generalicios", al que él pertenecía, fue incardinado en Cataluña. Fue su primer destino Vilanova y la Geltrú, por siete años. En 1910 fue enviado a Cuba. Estuvo en La Habana, Camagüey, Guanabacoa. Regresó a España, y tras unos años enseñando en Barcelona, fue enviado a Olot.

Al crearse la provincia de Vasconia en 1933, pidió incardinarse en ella. Fue enviado al colegio de Bilbao, donde permaneció tres cursos. Al comenzar la guerra, pasó una temporada en Francia, para regresar luego a Tafalla. Pasó de allí a Pamplona, donde lo encontramos en el Capítulo Local de 1940, siendo además nombrado asistente provincial. Durante dos cursos fue destinado al juniorato de Irache. En 1946 fue nombrado rector de Estella, por un trienio. Terminado el cual fue enviado a Orendain, dando clases a postulantes y novicios, mientras la salud y la edad se lo permitieron. Falleció en 1961, a los 82 años.

En 1946 hay un curso de Comercio en Estella, a cargo del P. Gregorio Valencia. Para hacernos una idea de su funcionamiento, este era el horario, según el cronista:

Por la mañana: 8 ½, estudio; 9, Misa; 9 ½, Cálculo (P. Gregorio); 10 ½, Religión (P. Joaquín); 11, descanso; 11.20, estudio; 12, Francés, Inglés (P. Rector); 12.45, salida.

Por la tarde: 2 ½, estudio; 3, Ortografía y Correspondencia (P. Rector); 3.45, recreo; 4.15, estudio; 4.45, Geografía-Dictado (alternas; P. Rector); 5 ½, Caligrafía, Mecanografía (P. Gregorio); 6, recreo; 6 ¼, estudio; 7 ¼, Rosario y salida.

Era aquel tiempo de “nacional-catolicismo”, y así leemos en la Crónica el 29 de octubre de 1946: “Día de los Caídos. Accediendo a la invitación de la Jefatura de FET, han asistido los alumnos al funeral celebrado en San Miguel, dándose después vacación”.

En el colegio existen diversos grupos de alumnos de orientación cristiana. Y así leemos en el libro de crónicas, en el mes de noviembre de 1946:

Día 10. se recibe la visita oficial al Centro de la Cruzada Misional de Estudiantes (C.M.D.E.), su fundador y Delegado Nacional, D. Juan José Pérez Ormazábal, junto con el Secretario Diocesano de Misiones. Predicó el primero durante la Misa de Comunión, y a las 12 se reunieron en la sala de A C, en asamblea presidida por el P. Rector, con los Cruzados de las Misiones de San José de Calasanz.

Día 16. Función de Tarsicios con Vigilia y Misa de Comunión al día siguiente.

Día 17. Visita el centro de A C del Colegio el Consiliario Diocesano de J M de A C, que lo ha hecho ya otras veces de modo oficial, manifestando siempre su satisfacción por computarlo como centro modelo y ejemplo de aspirantados, por la organización y múltiples actividades del mismo, cosas que no se han hecho constar en las páginas anteriores de esta crónica. El Consiliario Diocesano dirigió la palabra durante el retiro mensual y dictó un examen de conciencia a los aspirantes y niños. Celebró, además la Misa de Comunión.



Estella, postulantes en clase de gimnasia

Veamos a continuación la celebración de las fiestas del Patrocinio, según el mismo Libro de Crónicas. Estamos en noviembre de 1946:

Día 25. Como preparación a la festividad del Patrocinio de N. S. Padre, se comienza hoy un solemne Triduo con Exposición mayor, rezándose el Rosario y el ejercicio del Triduo. A

continuación, plática por el P. Gregorio Valencia, según se anuncia en el cartel colocado en la iglesia- Hecha la reserva, se canta el himno y se da a besar la reliquia del Santo.

Día 26. Al mediodía ha comenzado la fiesta con disparo de cohetes y bandeo de campanas; los niños en las clases han entonado el himno a N.S. Padre. Los niños se han entretenido por la tarde con juegos variados, celebrándose un partido de fútbol entre niños del Colegio y niños de la Misericordia, que han sido invitados a la fiesta por los de A C. A continuación, se ha tenido el Triduo, como ayer.

Día 27. A las 9 tiene lugar la Misa de Comunión, a la que no faltan además de los niños, un grupo de personas devotas de N.S. Padre. A las 10 pasadas, los niños, formados por clases y con el estandarte del Santo Padre y las banderas de A C y Tarsicios al frente, se dirigen a San Juan, donde tiene lugar la Misa solemne, con asistencia de todos los niños y niñas de las escuelas y colegios. El panegírico corrió a cargo del P. Miguel Ganuza, de la Comunidad de Irache. Ofició la Misa el P. Rector, asistido del P. José López y del P. Joaquín Navarcorena. Todos los niños cantaron la Misa "Cum júbilo", dándose a adorar la reliquia y repartiéndose estampas, mientras se cantaba el himno del Santo Padre de Ugarte.

Durante todo el día se han prodigado los juegos y carreras, entre los petardos y bengalas, con gran ilusión de los niños.

Después del Triduo, omitida la plática, se han continuado las rompeollas hasta la hora de las comedias, que se han tenido en el oratorio festivo, representándose la obrita "En el país de los engaños". A continuación, una surtida rifa, terminando felizmente el día, aun contando con el hundimiento de una de las columnas del patio a la entrada, sin que haya ocurrido ninguna desgracia, a pesar de hallarse el patio lleno de niños, lo que atribuimos únicamente al patrocinio de N.S. Padre.

Leemos en la Crónica el 16 de febrero de 1947:

Tiene lugar la función de Tarsicios, precedida de la Vigilia del sábado y la bendición de la nueva bandera de Tarsicios, confeccionada y pintada por la Srta. María Puy Ros Ugarte. En la misma mañana, el acostumbrado retiro de A. C. Por la tarde los niños subieron a Irache, donde se les representó el cuadro escénico "Tarsicio".

El 19 de octubre, del mismo año:

Precedido de una intensa semana de formación misional mediante lecturas, oraciones y limosnas, los Cruzados de las Misiones de San José de Calasanz han procedido a la colecta del Domund en las clases, en la iglesia y en las calles, provistos de sus huchas, brazaletes y permiso oficial, recogiendo 1000 pesetas.

En Estella, como en toda la Escuela Pía, se celebran los Centenarios de la muerte y beatificación de S. José de Calasanz. Así lo leemos en las Crónicas el 19 de agosto de 1948:

Anunciadas previamente por grandes carteles, empiezan las solemnidades preparatorias del Centenario con la Novena Solemne, a la que acude un público que difícilmente cabe en la capilla. D. Javier Carballo ha levantado un precioso altar al Santo con las mejores joyas de Estella, y la estatua ha sido restaurada por D. Ricardo Ros. Predica o platica cada día sobre temas de educación para los padres el P. Gregorio, cantando a voces los niños.

Y el día 27, último de la novena:

De 5 a 6 de la mañana, nuestros niños, con rondalla, cantaron por toda la ciudad la Aurora del Centenario, que gustó extraordinariamente. A continuación, en un camión del Sr. Sanz subieron a Irache, donde la cantaron cinco veces más. Allí comulgaron los niños. A las 9, Misa de Comunión en el colegio. A las 11, Misa cantada por el Orfeón Estellés a voces mixtas, predicando D. Germán

Arriaga, y asistiendo todas las autoridades eclesiásticas. Por la tarde, tercer día del Triduo, con el máximo de asistencia, oficiado por los Sres. Párrocos e interviniendo el Orfeón. Se cantó ante el Señor Expuesto un solemne Te Deum.

En ocasiones se sufría de la sequía. Y así leemos el 20 de diciembre de 1948 en la Crónica:

Con motivo de la alarmante sequía que aflige a toda España, se organizó unas rogativas de todos los niños y niñas de Estella. Subimos al Puy rezando el Rosario. Allí se les dirigió unas palabras y se rezaron las Letanías de los Santos, acabando todo con la Exposición de S.D.M.

El 26 del mismo mes reciben una gozosa visita:

Este día, siguiendo la tradicional costumbre, bajó la Comunidad de Irache para pasarlo con nosotros. Tuvimos la dicha de que nos acompañara el Rmo. P. General. Fue un día de gran intimidad; alternó mucho con nosotros, y su carácter festivo nos hizo reír más de una vez. Se interesó mucho por todos, y le gusta hablar aún con los oficiales más humildes de toda la casa. Estuvieron a comer con nosotros el Rmo. P. General, el Rmo. P. Asistente General P. Pazos, el M.R.P. Provincial, el M.R.P. Delegado General José Olea, el M.R.P. Valentín Caballero, el R.P. Rector de Irache y otros tres Padres más de la Comunidad de Irache.

Por la tarde en dos autos subieron todos a Irache. El gesto de paternidad de nuestro P. General es lo que más nos ha llamado la atención.

Un rasgo de la religiosidad de aquellos años lo encontramos en lo anotado el 30 de enero de 1949: "Domingo. Hoy comenzamos, dándole el mayor esplendor posible, los siete domingos de San José. Se hace el ejercicio durante la Misa". San José era el titular del colegio de Estella.

La recepción de las reliquias de S. José de Calasanz fue algo grandioso, como en los demás lugares de presencia escolapia. Leemos en el libro de crónicas, los días 8 y 9 de abril:

La ciudad de Estella está preparada para los magnos acontecimientos que en ella tendrán lugar los días 8 y 9.

A mediodía de hoy fueron echadas las campanas a vuelo, y dos parejas de gaiteros recorrieron la ciudad anunciando las fiestas.

A las 7 y media, reunida la ciudad en masa, con muchos forasteros que habían venido a presenciar los actos, en el empalme del andén y el paseo los Llanos, al toque del Himno Nacional por la banda fueron recibidas las Sagradas Reliquias.

Asistieron al acto todas las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, el cuartel en pleno, todos los colegios de niños y niñas e inmenso gentío.

Fueron trasladadas las Reliquias por nuestro M.R.P. Provincial Juan Manuel Díez, que nos las traía de Abárzuza. También acompañaban las reliquias el M.R.P. Valentín Caballero, el R.P. Joaquín Iráizoz y el Rmo. P. Delegado General José Olea. Suntuosamente engalanada estaba la iglesia de San Juan, con un gran trono para las Reliquias y con un bonito juego de luces.

La carroza en que fueron trasladadas, algo que no se puede describir, era la obra de las MM. Escolapias de Logroño, ayudadas por los mejores jardineros de la misma ciudad. También algunas de las niñas que hicieron de ángeles eran de Logroño.

El entusiasmo de la gente fue como ni siquiera soñábamos. Las niñas de las Anas lucían sus mejores galas. Los colegios en pleno formaban la procesión, y un inmenso gentío llenaba las aceras. También asistieron a la recepción los niños del Verbo Divino y los juniros de Irache.

En el templo de San Juan se cantó un solemnísimos Te Deum a voces. El R.P. Agustín Turiel, Rector de Irache, dirigió al público una vibrante alocución. A las 10 de la noche se empezó una solemne Adoración Nocturna, que terminó a las 3 de la mañana.

El día 9 un grupo de niños, acompañados de toda clase de instrumentos, alegró la ciudad a las 6 de la mañana con una preciosa Aurora. También los gaiteros recorrieron la ciudad a las 7. A las 8 1/2, solemne Comunción General de niños y niñas. La scola del colegio interpretó motetes adecuados. Los fervorines corrieron a cargo del P. Miguel Ganuza.

La Misa solemne, a la que asistieron las autoridades en pleno, y hasta el Sr. Gobernador de la Provincia, la procesión a escolapios con las Sagradas Reliquias, y el vino de honor dado en la sala de visitas del colegio, fueron cosas que tuvieron un grandioso esplendor.

La procesión de la gente en toda la tarde para adorar las reliquias fue grandiosa, pues ni por un momento estuvo la iglesia un poco desocupada.

La despedida de las Reliquias fue de lo más emocionante, y un gentío inmenso se reunió en los Llanos y nos acompañó hasta Irache, donde el recibimiento fue algo que no se puede describir.

El 2 de mayo de 1949 se celebró Capítulo Local en Estella, presidido por el P. Eulogio Arana. Eran también capitulares los PP. Joaquín Navarcorena, Silvano González, Ernesto Pérez y el diácono Ignacio Morrás. Formaban también parte de la comunidad los HH. Pablo Arróniz, Emiliano Asarta y Jacinto Arnedillo.

Se revisaron los libros, se eligió vocal al Capítulo Provincial al P. Joaquín Navarcorena, y no se hizo ninguna proposición. Los ingresos durante el trienio, incluido un pequeño resto del trienio anterior, fueron de 225.747, 95 pts., siendo sus principales fuentes las pensiones de los alumnos (76.170,78 pts.), las misas manuales (43.582,509) y venta de productos del huerto (33.040). Los gastos fueron 213.038,82 pts.; casi la mitad en comida.



Después del Capítulo Provincial de 1949, fue nombrado rector de Estella el P. José Pardo. Había nacido en Villatuerta (Navarra) en 1907, así que tenía 42 años al comenzar su rectorado. Hizo su primera profesión en Peralta en 1924. Tras cursar en Irache y Tafalla los estudios sacerdotales, fue ordenado sacerdote en 1930 en Zaragoza. En Santo Tomás residió un curso, para ser enviado en 1931 a Rosario (Argentina). Al crearse la Provincia de Vasconia, pasó a Chile, al colegio de Santiago.

En 1940 regresó a España, y fue enviado al colegio de Bilbao. En 1949 fue nombrado rector de Estella por un trienio, y en 1952 pasó a Orendain con el mismo cargo. Después de dos trienios, es enviado, nuevamente como rector, al colegio de Pamplona (1958-1964). Y entonces es enviado, nuevamente como rector, a Orendain (1964-67). En 1967 vuelve a Pamplona, donde trabaja y goza de buena salud hasta 1990. Empeora entonces rápidamente su salud, y fallece en 1992, a los 85 años.

El 18 de mayo de 1950 se celebra la Primera Comunción de los niños del colegio. Así la narra el cronista:

Ascensión del Señor y Primera Comunción de nuestros niños. En el patio del Colegio, adornado con guirnaldas y colgaduras, fueron congregándose los 26 niños y 4 niñas que iban a recibir por primera vez al Señor. Allí mismo bendijo el P. Rector los trajes de los comulgantes. Acto seguido, y precedidos de todos los niños del Colegio, se dirigieron en procesión, cantando e “Laudate pueri Dominum” y otros cánticos a la capilla, profusamente adornada e incapaz de contener a los numerosísimos fieles que deseaban asistir a la ceremonia.

El P. Rector desde el presbiterio les leyó la renuncia y demás oraciones, a las que los niños respondieron según lo indica nuestro Ritual. A continuación, se celebró la Santa Misa, corriendo a cargo del P. Rafael Pérez los fervorines, concluyendo con la recitación de diversas poesías, la

consagración a María y el reparto de recordatorios. Finalmente se obsequió a los niños con un desayuno. Se envió al Papa un artístico pergamino.

El 2 de mayo de 1952 se celebra Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia del P. José Pardo. Son capitulares con él los PP. Filomeno Mendióroz, Ernesto Pérez, Julián Lara, Tomás Latasa y Demetrio Díaz. Forman parte también de la comunidad los HH. Emiliano Asarta y Gabriel Iriarte.

Se revisan los libros oficiales, y eligen al P. Filomeno Mendióroz vocal para el Capítulo Provincial. No se hace ninguna proposición. En el último trienio el colegio ha tenido unos ingresos de 313.530,87 pts., incluidas las 20.321,11 restantes del trienio anterior. Los gastos han sido de 269.987,75, por lo que aún les queda un resto para el trienio siguiente. Han comprado 7 libros, por un valor de 900 pts.

Primer Provincialato del P. Félix Leorza (1952-1958)



En 1952 fue nombrado Rector de Estella el P. Ángel Yaben Arrayago. Había nacido en Belascoain (Navarra) en 1899. Tenía un hermano mayor escolapio, Octavio, que también desempeñó cargos de rectorado en Chile. Tras el postulantado en Tafalla, pasó al noviciado de Peralta, donde hizo su primera profesión en 1916. Estudió la filosofía en Irache, y la teología en Cascajo. En 1921 fue ordenado sacerdote.

Su primer destino fue Zaragoza, y allí residió durante siete años. En 1928 fue destinado a Estella, donde estuvo hasta 1937. Fue enviado entonces a Bilbao, colegio donde pasó la mayor parte de su vida escolapio. En 1953 fue nombrado rector de Estella, con 54 años, y ejerció el cargo durante dos trienios. En 1958 regresó con el cargo de rector a Bilbao, durante un trienio.

Pasó un tiempo a Tolosa, y volvió luego a Bilbao hasta el final de sus días. En 1972 celebró sus Bodas de oro sacerdotales. En 1976 se dirigió a Pamplona, a pasar unos días con la familia, y nada más llegar sufrió un paro cardíaco, y quedó muerto. Tenía 77 años.

En el libro de Crónicas de Estella leemos el 1 de septiembre de 1952:

Con gran afluencia de niños, incluso de las escuelas nacionales, dan comienzo las clases de Primaria, quedando distribuida la enseñanza de la forma siguiente: escuela primera, R.P. Salvador Ruiz; escuela segunda, R. P. Evelio García, y escuela tercera, R. P. Tomás Latasa.

Del 22 de noviembre al 5 de diciembre de 1954 tuvo lugar la Visita Canónica Provincial a la Casa de Estella. Leemos en el Libro de Visitas:

Comenzó la visita el 22 de noviembre en la oración de la noche con las ceremonias del Ritual. Se revisaron el Racional de Misas y los Libros de la administración de la Casa, que se hallaron en perfecto orden y fueron aprobados y firmados sin ninguna advertencia.

Se visitaron las clases y demás dependencias de la Casa, hallándolas a satisfacción y en buen orden. Se hizo la visita personal de la Comunidad. La observancia regular se halló en vigor, y también hay paz y armonía entre los miembros de la Comunidad.

Se hizo alguna advertencia paternal y se puso fin a la Visita Canónica el día 5 de diciembre en la oración de la noche, después de una plática del M.R.P. Visitador sobre la Santa Observancia regular.

Estella, 5 de diciembre de 1954.

El Provincial Visitador, Félix Leorza de la Virgen de Codés.

El 5 de octubre de 1955 el P. Rector informa al P. Provincial sobre el comienzo del nuevo curso:

Muy estimado Padre: el pasado lunes tuvimos la apertura de curso, que se celebró con toda pompa y solemnidad. Desde esa fecha el Colegio está funcionando con toda normalidad y actividad.

La matrícula sigue en aumento año tras año, y el crédito del Colegio entre la población se halla a un nivel jamás superado. La Virgen de Fátima y San José de Calasanz nos favorecen visiblemente.

Tengo entendido que ese Colegio no utiliza los títulos eclesiásticos, y que además están convencidos de que no sirven en la actualidad. Como aquí estamos en la creencia de que sirven y que el Colegio de Licenciados los dará por válidos como hasta la fecha, le agradeceré me remita el suyo y el del P. Zabalegui para poder completar el cuadro.

Dos días después, el 7 de octubre, insiste en el tema:

Muy estimado Padre: con la nueva reglamentación de los Centros no estatales se propone dar la puntilla a estos Colegios de segunda categoría. Cada vez son más y mayores las trabas para su perfecto desenvolvimiento. Una de ellas es la cuestión títulos.

Los PP. Jesuitas se ayudan como buenos hermanos, prestándose los licenciados y sirviendo uno para dos colegios, como Javier y Pamplona, Tudela y Pamplona. ¿No se podía hacer lo mismo entre Pamplona y Estella? El P. Victorino, por ejemplo, podría figurar en los dos cuadros y hacer acto de presencia de vez en cuando. Creo que 90 bachilleres, sin contar los postulantes, ni tener internado, es un número respetable para esta población, y que debe ser atendido.

En noviembre, como en todos los colegios de escolapios, se celebra la fiesta del Patrocinio. Así la narra el cronista de Estella:

Con triduo solemne habido en la capilla del colegio nos hemos preparado a la fiesta de N.S.P. Los juegos infantiles comenzaron el 26 por la tarde, concluyéndolos el 27 también por la tarde. Por la mañana de ese día tuvimos la misa de comunión a las 9 y a las 11 en San Juan una misa solemne con sermón a cargo del R.P. César Aguilera, de la comunidad de Irache, y a la que asistieron todos los niños y niñas de la población. Por la tarde se rodó en dos sesiones una hermosa película.

Muy brevemente cuenta la Visita del P. General, el 8 de marzo de 1953: "Llega el Rmo. P. General para hacer la visita canónica, permaneciendo con nosotros hasta el día 11, en que marcha a Bilbao". Más prolijo es al hablar del día de la Ascensión, 14 de mayo:

Ascensión del Señor y Primera Comunión de los niños del Colegio. Ya de víspera se comenzaron los preparativos para la emocionante ceremonia con el adorno del patio por medio de guirnaldas y flores. Comulgaron 8 niños en lugar de los 9 preparados, por enfermedad de uno de ellos. El P. Rector bendijo en la sala de visitas los trajes de los niños, y allí se organizó con orden y disciplina la procesión que dio vuelta a todo el patio, cantándose diversos himnos y hermosos cantos, y entrando por fin la procesión en la iglesia por la puerta de los Llanos. Se fueron colocando los familiares de los comulgantes en los sitios designados de antemano por orden. La iglesia estaba adornada e iluminada con un gusto extraordinario que llamó la atención. A la hora de la Comunión los niños comulgaron acompañados de sus padres a ambos lados. El P. José Aguirre les dirigió cálidamente su palabra durante toda la ceremonia, alternando con hermosos y delicados cantos desde el coro por un escogido y afinado grupo de niños.

Al final de la misa se recitaron poesías por los neocomulgantes, y el P. Rector, precedidas unas palabras, les repartió hermosos recordatorios de la fiesta.

En la sala de visitas se les obsequió con un rico desayuno.

Por las condiciones de la capilla, por el orden, recogimiento y unción de la ceremonia, todos los espectadores salieron entusiasmados y satisfechos.

El 17 de junio, como despedida de curso, salen todos los niños de excursión:

Se realiza la planeada exclusión por Irurzun a Pamplona en dos magníficos autobuses de Napal, aunque el día no fuese del todo espléndido por la lluvia, que de mañana amenazó y descargó durante la ida. En el Colegio de Pamplona comieron los niños y por la tarde se organizó un partido de fútbol (foot-ball) con los niños de 3º y 4º de Pamplona, en el campo del Seminario Conciliar, en el que el Calasancio tuvo mala fortuna. Llegamos por Arraiza a Estella un tanto tarde, debido a una avería en uno de los coches. La tarde fue buena y alegre la excursión.

Comienza un nuevo curso. Nos dice el cronista el 14 de febrero de 1954:

Se dan por terminadas las obras de reforma en el Colegio, que han sido necesarias debido al gran número (71) de postulantes que actualmente hay. En el piso superior, ocupando la antigua biblioteca y algunos cuartos, la enfermería y el pasillo, se ha formado una amplia sala de estudio. Toda la parte alta del ala oeste del colegio, que da a los Llanos y al patio, se amplía como dormitorios con lavabos... Cerca de la sala de estudio se ha construido un hermoso cuarto de aseo, que consta de cuatro inodoros, dos duchas dos lavabos y cinco pediluvios.

Debajo exactamente de este se ha construido otro hermosísimo para el uso de la Comunidad, con duchas, lavabos, retretes... Pero la obra más completa es el nuevo recibidor y secretaría que se ha construido ocupando los dos arcos del patio contiguos al comedor de Comunidad. Ha quedado preciosa, con su decorado, luz fluorescente, macetas, imagen del Sagrado Corazón y muebles traídos exprofeso. También se han instalado en la iglesia cuatro tubos de luz fluorescente.

El 25 de mayo de 1954 leemos:

El Colegio en pleno acude a la gran procesión de Nuestra Señora del Puy que, con motivo del Año Santo, recorre las calles de la ciudad. Ante la imposibilidad de sacar nuestra Virgencita de las Escuelas Pías, pues solo salen imágenes anteriores al siglo XIV, el colegio va rodeando a la bella imagen de Nuestra Señora de la Horta, que se venera en el vecino convento de San Benito y que es llevada a hombros de exalumnos. Lo que ha causado la admiración de Estella es la vistosa guardia de honor que un grupo de 56 niños, ataviados con los bellísimos trajes de Cruzados Eucarísticos, con sus lanzas y banderas, ha dado a las imágenes.

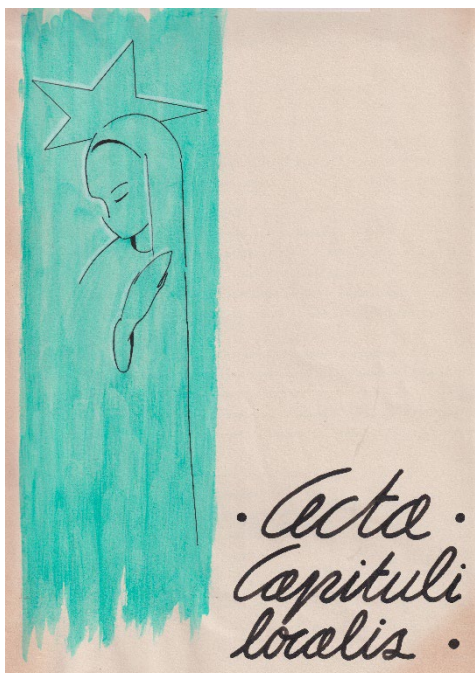
El 30 de mayo es también un día especial. Leemos en la Crónica:

Día de la A. C. Misa de Comunión y solemne imposición de insignias en el Puy. A las 11 ofició la Misa solemne el M.R.P. Provincial, dirigiendo una preciosa plática a los muchachos el P. José Aguirre. Luego, y actuando de madrina la virtuosa dama bilbaína D^a Ana María Trigo, viuda de Arana, generosa donante del mismo, se efectúa la bendición del precioso banderín del aspirantado de A. C., e inmediatamente después 23 niños y 35 aspirantes reciben de manos del mismo M.R.P. Provincial las insignias y hacen las promesas de la hoja verde. Todo el día sigue el programa de juegos y deportes, terminando con la preciosa cinta "Sobresaliente", ofrecida en el Ideal.

Comienza el nuevo curso 1954-55 con 314 alumnos, de ellos 162 en Primera Enseñanza, 77 en Bachillerato y 5 en Comercio. 70 son postulantes (43 en primera enseñanza y 27 en Bachillerato).

El 11 de abril de 1955 se celebra en Estella el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Ángel Yaben. Son capitulares con él los PP. Joaquín Navarcorena, Emiliano San Martín, José Aguirre,

Pedro Garín, Fermín Maeztu, Julián Lara, Miguel Lezaun, Javier Pértica, Francisco Urbiola y Heliodoro Latasa. Forman también parte de la Comunidad los HH. Emiliano Asarta y Luis Echarri. Son, pues, un total de 13 religiosos, más 69 postulantes.



Se examinan los libros, y eligen al P. Emiliano San Martín vocal al Capítulo Provincial. No se hace ninguna proposición. En lo referente a economía, el colegio ha tenido durante el trienio unos ingresos de 1.072.285,39 pts., siendo la entrada mayor la proveniente de la Caja de la Provincia (429.471,06 pts.). Los gastos durante el mismo periodo han sido 967.693,50 pts., más de la mitad (544.096,77 pts.) en comida. Un cálculo aproximado nos da unas 9 pts. diarias en comida por persona. Durante el trienio han comprado 26 libros, por valor de 1560 pts.

Después del Capítulo Provincial, el P. Ángel Yaben sigue otro trienio al frente del colegio de Estella.

Comienza el curso 1955-56. Escribe el cronista el 3 de octubre:

Como otros años, se dio mucha solemnidad a la inauguración oficial de curso para 2ª Enseñanza. Hubo

Misa solemne para impetrar la protección del Espíritu Santo, cantándose a continuación el Veni Creator.

Reuniéronse luego los alumnos de 2ª Enseñanza en el salón de estudio, donde se hizo la inauguración del curso 1955-1956. Previamente el R.P. Secretario, P. Fermín, dio lectura a la memoria del curso pasado, dirigiendo luego la palabra el R.P. Rector, exhortando a todos al estudio y la piedad.

Como novedad tenemos la supresión del Comercio libre, ya que prácticamente todos los alumnos optan ahora por el Bachillerato, y el enorme aumento de Bachilleres, que llegan en este curso a 97, sin contar nuestros postulantes, cifra no alcanzada jamás por este Colegio. (...)

El postulantado ha quedado definitivamente separado del resto del Colegio en todas sus asignaturas. Debido al aumento de alumnos, ha sido necesario encargar otros 30 sillones-universidad para las clases de Bachillerato.

Comienza el curso 1955-56 con una matrícula de 358 alumnos, de ellos 176 en primera enseñanza, 97 en bachillerato y 85 postulantes.

El número de enero-febrero de 1956 de EC trae noticias de Estella:

El 27 de noviembre se inauguró en este colegio, cercano a la casa de Irache, la Asociación de Exalumnos de las Escuelas Pías. Fue un día solemnísimos, lleno de entusiasmo, para marcar, como dicen, con una piedrecilla blanca en los anales de Estella. En primer lugar, celebró la Misa el R. P. Provincial. La hermosa iglesia del colegio estaba a rebosar de fieles, con tres generaciones educadas en nuestro colegio. El verbo cálido, elocuente y persuasivo del P. Rector Ángel Yaben inflamó a todos los presente. Terminada la Misa, se celebró la primera Asamblea de la Asociación, en la que se trataron con entusiasmo inenarrable todas las cuestiones relativas a la Asociación. Produjo una profunda impresión en el ánimo de todos la charla del P. Ángel Armañanzas, en la que, evocando los orígenes del colegio de Estella, hizo memoria de sus insignes religiosos, entre los cuales brilla el llorado por sus hermanos P. Fabián Linares, digno de

eterna memoria. A la reunión asistieron 300 exalumnos, los cuales estaban tan animados de fervor calasancio que prometieron que a la reunión del próximo año asistirán más de 500.

Terminada la reunión, se tuvo un almuerzo social, de gran fraternidad, hacia el final del cual el P. Teodoro Iriarte de la Virgen del Puy, carísimo anciano, estellés de nacimiento y vate inspirado, deleitó a los selectos comensales con muchos poemas recitados con admirable dulzura e inspiración. Lleguen nuestras cordiales felicitaciones a la nueva y dinámica Asociación estellesa.

El 11 de marzo de 1956 tiene lugar un acontecimiento especial, según cuenta el cronista:

Según lo establecido en la circular del Rmo. P. General y lo estatuido para toda la Iglesia, se celebra hoy con gran brillantez el Día del Papa para dar gracias a Dios por su curación total y homenajearle en su 80 aniversario y 17 años de pontificado.

Los alumnos con sus banderas acuden a la gran comunión de niños de toda Estella en San Juan, donde con palabra cálida el P. Fermín les fue hablando a todos del Papa y lo que espera de la niñez y juventud.

A las 10 ½ y en la Basílica del Puy se celebró el homenaje de la ciudad, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento y demás autoridades, acudiendo a ella el P. Rector, que celebró la Misa.

El 25 de mayo el Ayuntamiento de Estella y la Asociación de Exalumnos rinden un homenaje al P. Teodoro Iriarte. Así lo narra el cronista:

Fiesta de la Aparición de la Virgen del Puy y homenaje e imposición de insignias al P. Teodoro. Él mismo fue el predicador de la fiesta de la Virgen. Y después, ante el Ayuntamiento en corporación, con maceros, clarinero..., ante la representación del Ayuntamiento de Tafalla, que ha costeado las insignias, ante la Junta de exalumnos que ha sido la organizadora de la fiesta, y a la que también se han sumado los exalumnos de Tafalla, el Sr. Alcalde, D. Aurelio Alonso, impuso al P. Iriarte la Cruz de Alfonso X el Sabio.

Hizo la ofrenda del homenaje D. Pedro María Gutiérrez, mientras que el Sr. Colis habló por los exalumnos de Tafalla. Emocionado y poeta, el P. Teodoro respondió con hermosos versos que fueron muy aplaudidos. Luego, y en el elegante restaurante La Cepa, se sirvió una comida de hermandad, a la que asistió un centenar de personas. Todos estos actos fueron presididos por D. Antonio Ona de Echave, Obispo auxiliar de Lugo, y nuestro M.R.P. Provincial.

Como en todos los colegios, se celebra el santo del P. Rector. Pero, por coincidir con la fiesta del Corpus, este año la celebración de Estella es especial, como nos cuenta el cronista el 31 de mayo de 1956:

Festividad del Corpus Christi y santo del P. Rector. Es él mismo quien celebra la Misa de Comunión, a continuación de la cual y en la gran sala de Bachillerato, recibe el homenaje del Colegio en pleno, con profesores y alumnos. Le son entregadas las dos copas que se consiguieron en el campeonato de pelota. Pequeños y mayores leen discursos de despedida o recitan sentidas poesías. Brillante actuación del pequeño Orfeón dirigido por el P. Javier Pértica. Los de A. C. le ofrendan un cuadro con el homenaje espiritual del Colegio. Y sobre todo la Rondalla Montejurra, con su director D. Miguel Vidal al frente. Esta rondalla formada por elementos del Colegio o exalumnos. Ya desde primeras horas ha venido a alegrarnos con sus dianas y auroras, y ahora ha dado un precioso concierto. A la hora de comer, como de costumbre, nos han acompañado unos cuantos Padres de Irache.

Como día del Corpus, luego el Colegio en formación ha acudido a la gran procesión de la Parroquia de San Pedro, con sus Tarsicios, Cruzados Eucarísticos y todas las banderas.

Pocos días después, el 3 de junio, otra gran fiesta, de la A.C.:

Tenía que haberse celebrado el domingo pasado, pero lo impidió la gran tromba de agua que durante horas y horas cayó sobre Estella y Navarra toda. Hoy, por el contrario, ha lucido un sol espléndido, para dar mayor realce a la fiesta.

Fervorosa Misa de Comunión a las 9 en el Colegio, hablando con calor D. Lino Olano. Solemnidad inusitada en el Puy, con misa cantada por el M.R.P. Provincial y actuando la Escolanía de Irache dirigida - como él sabe hacerlo - por el P. Jesús Sesma. El autobús de Pamplona se ha retrasado por avería, y así justamente ha llegado el P. Valencia para hablar a los jóvenes. Y después, la gran imposición. El presbiterio, lleno de niños, aspirantes y jóvenes que querían hacer sus promesas. 13 insignias doradas, 44 insignias blancas, 9 de ellas de muchachos del Colegio de Pamplona, y 7 insignias verdes de jóvenes valientes y decididos.

Después, bendición de la hermosísima bandera de los jóvenes, actuando de madrina D^a. Florentina Latasa de Galdeano. Todos, niños, aspirantes, jóvenes, besaron emocionados la blanca bandera. Con esto termina el curso de A. C., que este año ha sido espléndido en frutos. Ejercicios, insignias, banderas... El Centro del Colegio ha llegado a su plenitud con sus tres secciones y banderas de jóvenes, niños y aspirantes, y ha merecido además el que sea declarado nuestro aspirantado como Centro modelo por el mismo Delegado de Aspirantes.

El propagandista y miembro del Consejo diocesano, Gerardo M. de Lecea, marchó complacido de la vitalidad del Centro. Acudieron de Pamplona 50 muchachos con las banderas del Colegio y de la simpática parroquia de San Saturnino. Por la tarde, juegos, carreras, cintas, diversiones. Reñidísimo partido de fútbol en el que nuestros aspirantes derrotaron a los de Pamplona por 5-3, mientras el Calasancio mayor vencía por 6-1 al equipo La Unión de Pamplona.

En verano se tiene un campamento, como escribe el cronista el 13 de julio:

También este año, en el pueblo de Zúñiga y en el mismo sitio de Arguijas que el año anterior, se celebra el segundo campamento escolar calasancio. Han tenido que ser mayores los preparativos de este año, ya que la ha aumentado el número de muchachos acampados (unos 70), y las tiendas de campaña eran ya de propiedad del Colegio para poder tener para otros años. Todo también transcurrió sin el menor contratiempo, y entre la alegría y el entusiasmo de los muchachos, que gozaron dos semanas del sol, del aire, del agua, del campo, robusteciéndose espiritual y corporalmente.

Comienza el curso 1956-57 con un total de 369 alumnos. De ellos, 189 en primera enseñanza, 100 en bachillerato, y 80 postulantes.

El 20 de diciembre de 1956 tiene lugar un importante acontecimiento teatral, como cuenta el cronista (Fermín Maeztu):

En medio de gran expectación, debido a la propaganda hecha por programas de mano y por la prensa, nuestro cuadro artístico, hábilmente dirigido por el Sr. Alén, pone en escena la gran obra de H. van Leyden y adaptada libremente al español por José María Pemán "El gran cardenal". El éxito ha sido completo, ya por la maravillosa interpretación, ya por el ambiente de cordial simpatía con que fueron acogidos los actores. En la actual situación de Hungría, que es la que capta la obra dramática, pondremos un pequeño alivio con nuestra simpatía y nuestra pequeña limosna. Como final de fiesta, actuaron un recitador de poesías y un concertista de armónica, de cuyos nombres siento no acordarme ahora, y que entusiasmaron - eran verdaderos artistas - al selecto público que llenó por completo la Teatral Estellesa.

Leemos el 10 de marzo de 1957:

Baloncesto. Se han instalado en el patio dos canchas de baloncesto, una reglamentaria y otra algo menor. La afición entre los muchachos a este viril deporte crece por momentos, gracias a los desvelos de los entrenadores José Luis Clavería y Sr. Aragón, que piensas sacar un bonito conjunto entre los muchachos del Colegio. Igualmente se ven concurridas las excursiones que con los chicos de A.C. organiza las tardes de los días de fiesta el P. Adrián Latasa.

Escribe el cronista el 2 de abril de 1957:

Bachillerato. A pesar de las buenas impresiones que a primera vista causó la visita del Inspector D. Ángel Fernández a este Colegio, se ha recibido una circular del Ministerio (mejor dicho, de la Inspección de Enseñanza Media) conminando al Colegio a que en el plazo de dos meses a partir del 25 de marzo se ponga en regla en cuestión de licenciados y condiciones pedagógicas para poder seguir como Colegio Reconocido. Lo curioso es que ni en la inspección ni ahora detalla cuáles son las deficiencias encontradas.

Del 7 al 14 de mayo de 1957 tiene lugar otra Visita Canónica a la Casa de Estella. Leemos en el Libro de Visitas:

El día 7 de mayo se dio comienzo a la Santa Visita Canónica en la oración de la noche y con las ceremonias del Ritual. En los días siguientes se hizo revisión de los Libros de la administración, hallándolos en debido orden, por lo cual se aprobaron. También se revisaron y se aprobaron el Racional de Misas y los libros de Secretaría y Crónica. Se revisaron y se aprobaron los libros de la Administración del Postulantado y se aprobaron. Procedió el Visitador a la visita personal y de los locales de la casa.

Hay observancia regular, si bien se nota alguna deficiencia, sobre todo la puntualidad en acudir a los actos de Comunidad. se hizo alguna advertencia paternal en particular.

En las escuelas hay disciplina y se trabaja por parte de los religiosos. El aumento de los alumnos ha sido notable, sobre todo en primaria, en este último año. También han aumentado los de segunda enseñanza, y se puede esperar que sigan aumentando en los cursos sucesivos.

El día 14 por la noche se puso fin a la Visita con una exhortación del Visitador a la Santa Observancia y a la entrega completa a nuestro ministerio propio en las escuelas.

Estella, 14 de mayo de 1957.

El Provincial Visitador, Félix Leorza de la Virgen de Codés.

Comienza el curso 1957-58 con un total de 361 alumnos, de ellos 179 en primaria, 102 en bachillerato y 80 postulantes.

En diciembre de 1957 se pone en marcha la Orden Tercera en Estella, como cuenta el cronista el día 22 de ese mes:

Orden Tercera Calasancia. Previamente convocados por hojitas volantes, se dan cita hoy gran cantidad de exalumnos, padres de los actuales alumnos... que llenaban casi por completo la capilla en la misa de 10. El P. Rafael Pérez, encargado especialmente por el Rmo. P. General para organizar la Tercera Orden en España, con su dinamismo, con su calor acostumbrado, fue hablando a todos y entusiasmándolos con su idea. A continuación, se reunieron en pequeña asamblea para formar las juntas directivas. El P. Rafael no cesa en su empeño de conseguir organizarla aquí en Estella, como lo hizo en Pamplona y en Tafalla. La única obligación es la de vivir santamente en su estado y acudir a la Misa mensual del Colegio.

Los días 26 y 28 de diciembre se repite una simpática costumbre:

Siguiendo la ya tradicional y hermosa costumbre, el día 26 baja la Comunidad de Irache para pasar el día aquí en agradable y gratísima hermandad, devolviéndoles la visita el día 28, día en

que sube la Comunidad de Estella a Irache. Como novedad de este año podemos señalar el concierto que en la velada dieron los jóvenes de Irache junto con un grupito de niños del Colegio de Estella, sobresaliendo la actuación del niño J. Huarte, que recitó maravillosamente una poesía, y la del muchacho de 3º de bachillerato José Luis Pereda, que nos mostró su virtuosismo con el acordeón.

El 19 de marzo de 1958 tiene lugar la ceremonia de vestición de la Orden Tercera, según lo relata el cronista:

Aprovechando la festividad de San José, titular de la capilla, se celebra la gran fiesta de la imposición de hábito a los hermanos y hermanas de la Orden Tercera Calasancia. Comenzó la función con la bendición papal a los que habían practicado los Santos Ejercicios. A las 10 fue la misa celebrada por el P. Rector, pues el P. Provincial no pudo asistir, y a continuación fue la imposición. Recibieron el hábito 30 Hermanos y () Hermanas. Durante todo el acto actuó con su fuego acostumbrado el R.P. Rafael Pérez. Acto seguido se sirvieron a todos pastas y vino. Acudieron a este acto representantes de la Orden Tercera de Pamplona y Tafalla, aunque estos, debido a una avería, llegaron al final.

Los días 8-13 de mayo de 1958 tiene lugar en Estella el Capítulo Local, bajo la presidencia del P. Ángel Yaben. Son capitulares con él los PP. Joaquín Navarcorena, José Aguirre, Pedro Garín, Eusebio Zabalza, José María Larraz, Ángel González, Fermín Maeztu, Jesús García, Julián Lara, Javier Pértica, José Unanua y Jesús Echarri.

Se presentan tres proposiciones: que se constituya en algún colegio, principalmente en los pequeños, un sindicato, ad experimentum; que se cree una casa para la formación especial de los postulantes; que se cree una casa especial para la formación de los aspirantes a hermanos operarios. Las tres fueron aprobadas. Se estaba apuntando ya al colegio de Estella como exclusivo para postulantes. El P. José Unanua fue elegido vocal para el Capítulo Provincial.

En lo económico, existe un remanente de 182.243,45 pts. Al final de las actas se ofrece una amplia lista de libros comprados durante el trienio.

No está muy claro el futuro del colegio de Estella; por un aparte el número de alumnos no es alto; por otro, los escolapios quieren convertirlo en un gran postulantado. Por eso el 25 de agosto de 1958 el P. Rector escribe una carta al Alcalde:

Excelentísimo Señor:

El R.P. Rector del Colegio de Escuelas Pías de Estella, en nombre de la reverenda Comunidad de dicho Colegio, al Excelentísimo Señor Alcalde y Ayuntamiento de Estella, EXPONE:

La Ciudad de Estella quiere resolver de manera definitiva el problema de la enseñanza en sus distintas fases: Primera Enseñanza, Enseñanza Media y Enseñanza Profesional.

La Orden de las Escuelas Pías, educadora desde hace ya más de 70 años de los hijos de Estella, ideada en la mente de San José de Calasanz como ESCUELA PARA LA VIDA, sobre todo para la clase humilde y media, con orientaciones adecuadas a la escuela primaria, enseñanza media y profesional, ha sido solicitada por organismos particulares y oficiales para resolver el problema conjunto de toda la enseñanza de Estella en sus diversos ramos.

La Provincia Escolapia de Vasconia hace un inmenso sacrificio manteniendo la enseñanza Primaria y Media en su Colegio de Estella, pues económicamente es de todos conocida la imposibilidad de mantener un Colegio de estas características en un tan reducido núcleo de población. Tiene, por otra parte, sumo interés en la creación en Estella de una Escuela Apostólica Calasancia capaz de albergar a los centenares de vocaciones que, de una manera urgente y

apremiante, a la vez que inaplazable, necesita para atender a sus múltiples colegios y actividades.

Solo por contribuir a la solución total del problema de la enseñanza en Estella, podría hacer el sacrificio de este Colegio en bien de la Ciudad. La enseñanza profesional es un elemento indispensable para lograr la preparación de los niños para la vida, fin que pretende desde su fundación la Escuela Pía.

Viendo, pues, la necesidad de Estella, y a requerimiento de elementos destacados de la Ciudad, el Colegio de las Escuelas Pías pone a disposición de la Enseñanza Primaria, Media y Profesional de Estella el edificio y terrenos para ampliación de locales necesarios para el establecimiento de la Enseñanza Profesional.

Es propósito de esta Comunidad montar en Estella un Colegio modelo en su clase, que entendemos sería de extraordinaria importancia y produciría beneficios incalculables para Estella.

El Colegio funcionaría de acuerdo con todas las Leyes y Normas Oficiales dictadas por el Ministerio del Ramo para esta modalidad de estudios: iniciación, oficialía, maestría.

Para que esto llegue a ser una feliz realidad para bien de los habitantes de Estella, el Rector de las Escuelas Pías, en nombre de la Comunidad, SOLICITA:

La colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Estella a fin de poder llevar a efecto la construcción de un edificio adaptable a los fines propuestos, contando con el proyecto expuesto en su día al Excmo. Ayuntamiento.

La ayuda que se solicita había de consistir en la subvención de un millón de pesetas, ya que solo la construcción del edificio proyectado de momento rebasará la cifra de seiscientos mil pesetas. La cantidad restante debería ser destinada al material necesario para la puesta en marcha de la Escuela, ya que después de reconocida por el Estado la ampliación y perfeccionamiento correría a cargo de las subvenciones del Estado y muy posiblemente también de la Excmo. Diputación Foral de Navarra.

Por nuestra parte, pondremos a disposición del Excmo. Ayuntamiento número prudencial de becas, cuyo número se determinaría de común acuerdo y en la forma que se conviniera. Con esta aportación el Ayuntamiento habría contribuido en forma magnánima al bienestar social de los hijos del pueblo estellés.

Es nuestro mayor interés que dicha enseñanza profesional se desarrolle con perfección según las normas oficiales de este ramo de enseñanza en cuanto a asignaturas, profesores etc.

El condicionado de detalle sería formalizado en su día de mutuo acuerdo, sirviendo de base a la aceptación de estas proposiciones la designación formal por parte del Ayuntamiento de la cantidad solicitada en la forma de entrega que de acuerdo se pacte.

Nos urge la decisión del Excmo. Ayuntamiento, ya que por nuestra parte tenemos sumo interés en resolver nuestro problema de la Escuela Apostólica de la Provincia, que en caso de resolución negativa a nuestra solicitud por parte del Ayuntamiento, quedaría establecida en nuestro Colegio de Estella, con la supresión total de toda clase de Enseñanza Elemental y Media.

En caso afirmativo, el Ayuntamiento debe remitirnos inmediatamente copia del acta de dicho acuerdo que le dé carácter de compromiso formal y definitivo, ya que, de no ser así, este Colegio de acuerdo con las instrucciones de la Superioridad, tomará las decisiones que procedan según se ha indicado.

Puede el Excmo. Ayuntamiento decidir libremente lo que estime conveniente a sus intereses locales, mereciendo todos los respetos aun en el caso de que sus acuerdos fuesen negativos en lo referente a esta solicitud nuestra, pues entendemos que ha de obrar en conciencia, velando por los intereses que el pueblo le tiene encomendados.

Dios guarde a V. E. y al Ayuntamiento que V. E. tiene el honor de presidir.

Estella, a 25 de agosto de 1958.

El Ayuntamiento en principio estaba de acuerdo en conceder la subvención. Pero surgieron dificultades: había que tratar con la Diputación Foral, con el Patronato de Formación Profesional, obtener la anuencia del Obispo... El caso es que el nuevo Rector, P. Joaquín Navarcorena, escribe el 22 de septiembre al Ayuntamiento renunciando a la ofrecida subvención. En 1959, con sentimiento de muchas familias, los escolapios transformaron el colegio en postulantado, suprimiendo las escuelas primarias y secundarias abiertas a la población.

Provincialato P. Rafael Pérez (1958-1961)



En Estella es nombrado rector en 1958 el P. Vicente Nuin, que tiene ahora 42 años. Es para él un paréntesis de tres años entre sus estancias en Brasil y Venezuela. Había nacido en Tolosa en 1916. Ingresó al noviciado de Peralta en 1931, e hizo su primera profesión en 1932. Se incardinó en la provincia de Vasconia al ser creada esta en 1933. En 1937 fue incorporado a filas, durante la Guerra Civil. Hizo su profesión solemne en 1940, y fue ordenado sacerdote en 1941. De 1939 a 1940 estuvo en el colegio de Pamplona; de 1941 a 1944, en Bilbao. Fue enviado a Chile en 1945, donde, además de dar clase, fue Secretario y Prefecto de Estudios. Y en 1949 fue nombrado Rector del Colegio de Santiago, cargo que ejerció durante un trienio. Fue entonces enviado a Belo Horizonte (Brasil), donde fue Rector de 1952 a 1958. Pasó después como Rector a Estella, de 1958 a 1961. Volvió a América, para ejercer el rectorado de Caracas de 1961 a 1964. En 1964 es nombrado Rector de la casa de Valencia, en Venezuela, aunque según el catálogo provincial de 1965 dejó el rectorado, aun siguiendo en la misma casa Y poco después abandonó la casa y la Orden. En el catálogo provincial de 1966 aparece su nombre como “exclaustrado”. No sabemos más sobre él, pero debemos reconocer sus enormes servicios al desarrollo de las Escuelas Pías en Chile en los años objeto de nuestro estudio, y en otros lugares durante varios años más.

El 28 de septiembre de 1958 tiene lugar un acontecimiento especial en Estella, del que da cuenta el cronista:

Inauguración del nuevo frontón. Mejor será dejar que hablen los corresponsales de los periódicos, pues la fiesta resultó de una belleza insuperable. Desde la misa, oída con gran fervor, y en la que el P. Fermín Maeztu habló a los pelotazales, hasta el mínimo detalle del frontón, en el que la muchedumbre vibraba de entusiasmo ante la calidad desacostumbrada de los pelotaris. Gracias a los valientes y decididos muchachos del C.D. San Miguel, que tan hermosamente han trabajado estos días para llevar a cabo su “Día de la Pelota”.

Aparecen recortes de prensa, efectivamente, y en uno de ellos, junto a las fotos, se dice: “La fiesta comenzó con las dianas de los gaiteros, continuó con una misa en la capilla de los Padres Escolapios, a la que asistieron autoridades estellesas y federativos, y terminó con una comida celebrada a continuación de los partidos”.

Durante un tiempo se pensó en establecer una escuela de formación profesional en el colegio. Así lo narra el cronista, P. Fermín Maeztu, el 1 de octubre de 1958:

Ya que tanto ha dado que hablar en la población y fuera de ella esta cuestión de palpitante interés para los de Estella, procuraremos resumir desapasionadamente todo lo referente a ella.

Desde hace unos 5 años funcionaba en Estella, en pequeña escala, pero con gran eficacia, una escuela de aprendices totalmente particular, de propiedad de los hermanos Alén (Jesús y Ángel) que la dirigían, si bien es cierto que recibieron ayuda económica del Sr. Secretario y del Sr. Arcipreste D. Miguel Sola.

Jesús Alén era a la vez director del cuadro artístico del Colegio, y más de una vez habló con los Padres sobre si podría traer aquí su escuela. Hasta llegó a intentar comprar terreno del Colegio. Al fin, tras algunas entrevistas con el P. Ángel Yaben, Rector y el P. Provincial, se comprometía el Colegio a levantar un pabellón y encargarse de las enseñanzas, mientras el dicho Sr. Alén seguiría como director técnico (abril, mayo y junio 1957)

Pero aquí se acabaron las facilidades y comenzaron los líos. Se opusieron abiertamente tanto el Sr. Secretario como D Miguel Sola, pues intentaba el párroco hacerse cargo de esa escuela. Con posterioridad (hay muchos y claros documentos) a nosotros, fueron teniendo contactos con Alén, quien, obligado moralmente por el párroco, cedió esa escuela al Patronato de Enseñanza Profesional de la Diputación de Navarra, quien se hizo cargo de él, aun cuando continuara ese señor como profesor y subdirector (diciembre de 1957).

Quisieron comprometer al Ayuntamiento para que les diese unos millones de pesetas.

Pero a más de un señor concejal no le gustó el asunto, ya que lo que Estella necesitaba era arreglar totalmente su problema escolar, y dividiendo los campos no se puede arreglar nada.

Hablando con el P. Provincial y el P. Rector, propusieron a estos que enviaran una solicitud para que se les concediera una subvención de un millón de pesetas, y así levantar aquí la escuela profesional. Hay que advertir que a la Provincia lo que más le interesaba (materialmente) era cerrar el Colegio y dedicarlo a Escuela Apostólica. Claro que, dado que la población estimase que le convenía que siguiéramos al frente de la enseñanza total de Estella, nos quedaríamos.

Total que se elevó la solicitud; que el día 28 de agosto fue la memorable asamblea en el Ayuntamiento. Que nuestra proposición fue aprobada por 6 votos a favor y 3 en contra. Que la población en masa se puso a nuestro favor, pero ni el Sr. Arcipreste ni mucho menos el Sr. Arzobispo han querido ceder. Han acudido a ellos una vez y otra vez el alcalde, los concejales... ni por esas. Se cerró la matrícula... ni aun así.

Por fin, para evitar mayores males, el M.R.P. Provincial el día 21 con su Congregación acordó no admitir el millón, y por un año más (al menos) continuar con las mismas clases que otros años, ya que había que agradecer de alguna manera a la población su deseo de que nosotros solucionáramos la necesidad de bachillerato, primaria y escuela profesional que tiene Estella, encargándonos de todo. Y así están las cosas ahora.

Y, efectivamente, el colegio siguió funcionando durante el curso 1958-59, pero al final del mismo se cerró, y el edificio se convirtió en postulantado de la Provincia, algo que se veía como totalmente necesario. Ese curso hubo 374 alumnos, de ellos 265 en primaria y 109 en seis cursos de bachillerato. Así describe el cronista las últimas fiestas de S. José de Calasanz celebradas en el colegio los días 26 y 27 de noviembre de 1958:

26. Comienzan hoy por la mañana las fiestas, pues debido a no disponer del local para mañana, la película hay que proyectarla hoy. Se proyecta la bonita película japonesa "Crin de fuego", por la mañana para los niños del Colegio y por la tarde para los demás niños de la población. Por la tarde, con el patio repleto de niños en pleno jolgorio y alegría, comienzan los juegos, que no habían de cesar en toda la tarde y en todo el día siguiente.

27. Hoy comenzamos la fiesta con aurora cantada por los alumnos mayores, que recorren la población para anunciar con sus cantos que es el día de los Niños y del Maestro.

La misa comenzó a las 9 en la iglesia de San Juan Bautista, hablando a los niños en la misma el R. P. Ángel Martínez.

A continuación, hubo una pequeña recepción oficial en los salones del Ayuntamiento, ofreciendo la fiesta el Sr. Alcalde, y contestándole el P. Fermín Maeztu, para hacer uso de la palabra a continuación el maestro D. Clemente Galdeano.

La población de Estella ve con inquietud el anunciado cierre del colegio de los escolapios. El 11 de febrero de 1959 se celebra una movida sesión en el Ayuntamiento, como narra el cronista:

Como el problema que se presenta la población con el cierre de las clases de primaria y bachillerato es gravísimo, se celebra hoy sesión extraordinaria para ver qué solución darle al mismo. Como los ánimos de la población están excitadísimos, la sala de sesiones estuvo más que repleta de público, ya que fue más el que tuvo que quedarse fuera que el que entró. El Sr. Alcalde, con palabras muy ponderadas, explicó la situación y pidió que le ayudaran a encontrar solución. Y así quedó el asunto, pues algunas de las soluciones presentadas (restauración de las ruinas de Santo Domingo) son prácticamente irrealizables.

El 22 de febrero llegaba la autorización del Arzobispo a cerrar las clases de bachillerato y primaria, y dedicar el colegio exclusivamente a seminario menor de vocaciones escolapias.

El 31 de marzo de 1959 escribe el cronista:

Hoy comunica el P. Provincial al P. Rector que, definitivamente y pese a las reiteradas insistencias de la población, los niños de la población se quedarán el año próximo sin colegio ni bachillerato, pues ha decidido dedicar el colegio exclusivamente a postulante.

El 1 de julio de 1959 el cronista escribe la última anotación del colegio como tal, con no poco sentimiento:

Al entregar este año las notas a los alumnos, a todos y cada uno se le ha dado una nota en la que se expresaba el sentimiento de tener que comunicarles que el Colegio dejaba ya de funcionar, y que de aquí en adelante no podrían contar con nosotros para la educación de los muchachos de Estella.

Y eso que en estos últimos años el colegio había llegado a su mayor esplendor, ya que nunca en su larga historia había contado con tantos alumnos, sobre todo de bachillerato. Además, los resultados obtenidos en las sucesivas reválidas desde el año 1954 han sido muy buenos, pudiéndolos calificar entre los mejores de todos los colegios de Navarra.

El sentimiento de la población es general, pero obedeciendo a las órdenes de los Superiores, de hoy en adelante este colegio quedará transformado en aspirante de la Provincia de Vasconia.

Ya el mismo día 2 de julio comienza el primer cursillo para seleccionar postulantes. Participan 80 niños. El 23 de julio comienza un segundo cursillo de selección, con 90 niños participantes.

El nº 5 de "Vasconia" (1959) da noticias de Estella. Escribe el P. Rafael:

Se comenzaron las obras para la ampliación del postulante de Estella a mediados de agosto. Se encargó de la misma don Félix Huarte. Se ha examinado a fondo el edificio para ver su estado de solidez. Se ha ampliado el patio de cemento. En el piso superior, encima de la Comunidad, se ha preparado un nuevo dormitorio capaz de 100 postulantes. Un dormitorio verdaderamente alegre, bien orientado, amplio. Tiene todos los servicios higiénicos bien establecidos, así como armarios para la ropa y calzado de cada uno de los postulantes. En la actualidad hay 173 postulantes, repartidos de este modo: Ingreso A, 41; Ingreso B, 43; Bachillerato 1º A, 42; Bachillerato 1º B, 47. Es Maestro de Postulantes el P. Julián Lara, que es también el Procurador de Vocaciones. Su ayudante es el P. José Díaz. El P. Maestro ha quedado libre de clases para poder atender con toda perfección la dirección espiritual, disciplinar e intelectual de los postulantes. El Señor nos ha bendecido en este asunto del postulante de Estella. El P.

Fortunato ayuda a la resolución del problema de la enseñanza en Estella. Todos los demás Padres han quedado libres para atender a los postulantes.

Nuevas obras. Con el fin de poder atender y cobijar a los postulantes de la nueva campaña 1959-1960, se están preparando los planos de un pabellón nuevo que será continuación del actual Colegio por la parte donde está el letrero "Escuelas Pías". Se encargará de la construcción D. Félix Huarte. El arquitecto es D. Miguel Gortari, antiguo alumno de Pamplona, que tiene entrañable afecto a la Escuela Pía. Cuando acaben las obras de Estella, todos los postulantes de Ingreso y de los tres primeros cursos de Bachillerato estarán en Estella.

Al comienzo del curso 1960-61 hay en el colegio de Estella 198 postulantes, atendidos por una comunidad formada por seis sacerdotes, los mismos que participarán en el Capítulo Local de 1961.

Tiene lugar el Capítulo los días 30 de marzo, 1 y 3 de abril de 1961. Lo preside el P. Vicente Nuin, y son capitulares con él los PP. Joaquín Navarcorena, Julián Lara, José María San Martín, José Díaz y Manuel Ibáñez.

Se revisan los libros oficiales, y se aprueban cuatro proposiciones: que el Provincial pida el consenso de los que vaya a enviar a Japón, que las casas de fuera de España tengan los mismos derechos que las de aquí para participar en los capítulos provinciales, que vayan dos vocales por casa al Capítulo Provincial, o más, si son muy numerosas. Es elegido vocal para el Capítulo Provincial el P. José María San Martín.

Desde 1955 el colegio ha tenido unos ingresos totales de 5.939.309,46 pts., y unos gastos de 5.892.953,78.

Segundo Provincialato del P. Félix Leorza (1961-1967)



Después del Capítulo Provincial de 1961 es nombrado Rector de Estella el P. Jesús Martínez Azcona, que ejercerá el cargo durante dos trienios.



El P. Jesús Martínez Azcona de la Virgen de los Remedios había nacido en Luquin (Navarra) en 1915. Había hecho su primera profesión en 1931, y recibió la ordenación sacerdotal en 1938. Tenía, pues 37 años al comenzar su rectorado en Tafalla, que ejerció hasta 1955. Fue entonces enviado a Chile, nombrado rector del colegio Hispano por dos trienios, hasta 1961. Fue también Vicario de Chile en 1960-61.

De vuelta a España, fue enviado a Estella, como rector, de 1961 a 1967, cuando su salud empezó a declinar. Allí siguió, formando a los postulantes hasta 1982, cuando fue trasladado a la comunidad-enfermería de Pamplona, donde falleció en 1995.

El 12 de septiembre de 1961, fiesta del Nombre de María, se inaugura el nuevo pabellón del postulantedo. Es el P. Provincial quien lo bendice.

Para atender al postulantedo hay una comunidad de 9 Padres y 3 Hermanos. Hay 231 postulantes, de ellos 55 en Ingreso, y 176 en tres cursos de bachillerato. 1º y 3º están desdoblados. He aquí el horario del postulantedo: Por la mañana, 6.45, levantarse; 7.15, ofrecimiento, meditación; 7.30. Misa; 8.20, desayuno; 8.45, primera clase; 9.45, recreo; 10, segunda clase; 11.15, recreo; 11.45, tercera clase; 13, aseo y lectura espiritual; 13.30, comida. Por la tarde: 2.15, recreo; 3, ensayo y música; 3.30. cuarta clase; 4.45, merienda y recreo; 6, quinta clase; 7.15, Rosario – plática; 8, tiempo libre; 8.30, cena; 9.15, examen, últimas oraciones.

Horario de los días festivos: Mañana, 7.15, levantarse; 8, misa dialogada, homilía; 9, desayuno; 10.30, gimnasia; 11.40, estudio libre; 12.30, recreo; 1,30, comida. Tarde: 2.15, recreo; 3, coronilla – paseo; 6.30, visita al Santísimo Sacramento; 8, Rosario - cena; 9,30, últimas oraciones; 9,45, descanso.

El número de diciembre de 1961 de E.C. trae noticias del curso de teología pastoral celebrado en Estella:

Desde el 15 de julio hasta el 15 del siguiente mes de agosto tuvo lugar en Estella un breve curso de teología pastoral al cual asistieron 29 hermanos nuestros como auditores (de ellos, 20 sacerdotes, la mayor parte recién ordenados; 7 diáconos y 2 juniors). Este curso se organizó según normas dadas por el P. General; fue organizado por el P. Delegado General en España, y el P. Laureano Gómez, Rector de Irache, lo inauguró solemnemente. El director inmediato del curso fue el P. Basilio Vence, profesor en el juniorato de Albelda. Profesores del curso, con sus respectivas asignaturas, fueron el P. Miguel Altisent (sobre el canto gregoriano y la misa de los alumnos), el P. Calasanz Balagué (sobre organización escolar), el P. Calasanz Bau (sobre pedagogía calasancia), el P. Francisco Cubells (sobre ejercicios espirituales), el P. Octavio Fullat (sobre la formación de los scouts), el P. Antonio Gómez (sobre predicación y sacramentos), el prof. Luis Slocker (sobre psicotécnica), el P. Gregorio Valencia (sobre dirección espiritual) y finalmente el P. Luis Zabalegui (sobre el poder educativo que tiene el cinematógrafo).

Las vocaciones abundaban en aquellos tiempos, así que se hacía una cuidadosa selección antes de admitir a los aspirantes. Leemos en la Crónica, julio de 1962:

Durante el presente mes se tienen dos cursillos de selección de postulantes, dirigidos por los PP. Julián Lara y José M. San Martín. Duran 15 días cada uno.

El P. Provincial presidió la reunión formada por dichos Padres y el P. Rector, donde se determinó los niños aprobados en los cursillos.

Otro importante acontecimiento tiene lugar en Estella (en la casa de las Escolapias del Puy) del 31 de julio a 12 de agosto de 1962, como nos cuenta EC en el número de septiembre-octubre de ese año. Se trata de unos Ejercicios Espirituales, seguido de un cursillo para Directores Espirituales:

A los ejercicios espirituales y al curso asistieron 73 Padres de las diversas Provincias españolas. El director de los ejercicios, que duraron desde el día 31 por la tarde hasta el 6 de agosto por la tarde, fue el Padre Antonio Gómez, de la Provincia de Castilla. El 7 de agosto todos los participantes se trasladaron a Albelda, donde el curso de directores espirituales fue inaugurado solemnemente por el P. Agustín Turiel, Provincial de Castilla y Delegado General. Al día siguiente, 8, de vuelta ya a la sede anterior, comenzaron los trabajos propios del curso. En ese primer día se examinó y definió la figura, el oficio, el horario, la sede apta, y la vida interior del director espiritual, por los PP. Luis Espinosa, Jaime Bayó, José María Oller, Pablo Gaeta y Ramón Roca, religiosos de la Provincia de Cataluña. El día siguiente, 9 de agosto, se expusieron diversos problemas de doctrina espiritual y vocación sacerdotal que fueron discutidos por los PP. Enrique Iñiesta, César Aguilera y Manuel Román, de la Provincia de Castilla. El día 10 de agosto, los PP. Alejandro López, Daniel Cañada, Benito Otazu, Dionisio Cueva y Andrés López, de la Provincia de Aragón presentaron varios aspectos psicológicos, fisiológicos y espirituales de los niños y adolescentes, para ayudar de manera más eficaz a los directores. El 11 de agosto, cuarto día del cursillo, se trataron los medios de dirección espiritual por Padres de la Provincia de Valencia (Benjamín Aragón, Vicente Escriche). El día 12 de agosto, último del curso, se examinaron diligentemente los cooperadores del director espiritual, los ejercicios espirituales y corporales de los jóvenes, por nuestros hermanos de la Provincia de Vasconia (Gregorio Valencia, José M. Ciaurriz). Al final del curso se presentaron muchas conclusiones destinadas a mejorar la dirección espiritual en nuestros colegios.



Todo este curso, tan felizmente unido a los ejercicios espirituales de los participantes, según las normas dadas por el P. General, estuvo bajo la dirección del P. Agustín Turiel, Provincial de Castilla y Delegado del Padre General, y el P. Claudio Vilá, profesor de Pedagogía en la Universidad Pontificia de Salamanca, lo organizó y dirigió, siendo ya conocida por todos su

pericia y destreza. Conviene mencionar brevemente que tanto los ejercicios espirituales como el curso fueron comentados el 12 de agosto en "El Pensamiento Navarro".

Comienza el curso 1962-63 con 167 postulantes; 29 en Ingreso y el resto en Bachillerato.

En diciembre de 1962 llega el P. Provincial. Leemos en la Crónica:

Día 8. Hoy a las 8 los postulantes han tenido Misa con cantos; a las 10, cantada. Esta ha sido oficiada por el P. Provincial. Han servido para presentar al P. Provincial los frutos de la labor musical de los primeros meses de este curso. Luego han asistido a la proyección de una buena película.

A la tarde el P. Provincial ha tenido reunión con los Padres para tratar diversos asuntos. Uno de los principales ha sido la marcha de los postulantes a sus casas durante las Navidades.

Los postulantes pueden ir de vacaciones a sus casas desde el 26 de diciembre hasta el 7 de enero. Al año siguiente salen el 23 de diciembre. Anteriormente no volvían a casa desde que comenzaban el postulantado hasta que terminaban la teología para preservar su vocación. Ahora se le permite volver, precisamente para ponerla a prueba.

Del 21 al 31 de enero de 1963 tiene lugar la Visita Canónica Provincial a la Casa Aspirantado de Estella. Leemos en el Libro de Visitas:

El día 21 de enero de 1963 llegó el M.R.P. Provincial Félix Leorza de la Virgen de Codés para hacer la Visita Canónica en la Casa Aspirantado. El mismo día se dio comienzo a las 8 de la noche en la capilla, con una plática del Visitador y con el ceremonial del Ritual. Había precedido la designación como Secretario de Visita del R.P. Santiago Irurzun de San Luis Gonzaga, la fijación del decreto de comienzo de la misma y la intimación con fecha 6 de enero de 1963.

En los días siguientes procedió el Visitador a la revisión de los libros de Administración, Misas, Secretaría, Crónicas y Actas de las Comisiones Disciplinar y Académica. En ellos consta la aprobación y las advertencias que se creyeron oportunas.

Visitó también las dependencias de la Casa: Sacristía, Iglesia, Cocina, Comedores, Dormitorios, Despensa, etc., hallándolas todas en orden y convenientemente cuidadas.

En su visita a las clases pudo apreciar el interés, entrega y acierto con que todos se dedican a la enseñanza, y de ellos espera los buenos resultados de los exámenes en el Instituto.

También se hizo la visita personal. El juicio del Visitador sobre la marcha de la Comunidad y del Aspirantado es satisfactorio. Es digno de notarse la armonía en la comunidad y la entrega de todos a la formación de nuestros aspirantes.

Esta misma marcha satisfactoria de la Casa aconseja algunas introducciones para su conservación y aumento, y a tal fin prescribimos lo siguiente:

- 1. La introducción en el Aspirantado de la Adoración Nocturna en su forma infantil de Tarsicios, con el fin de aumentar en nuestros aspirantes el amor a la Sagrada Eucaristía y formarlos en lo concerniente a esa manifestación piadosa, tan acomodada a nuestros discípulos y de tan buenos resultados en nuestros Colegios.*
- 2. También prescribimos la formación en el Aspirantado de la Congregación Mariana, para aumentar en los aspirantes la devoción a las Santísima Virgen y para que se hallen el día de mañana en condiciones de dirigirla en nuestros Colegios. Encomendamos al R.P. Santiago Irurzun, de acuerdo con el P. Rector y el P. Maestro, el dar realidad a esas dos prescripciones.*
- 3. La experiencia de otros centros similares y el ambiente actual aconsejan que añadamos una serie de pruebas psicotécnicas a los otros medios de selección de nuestras vacaciones y, sin menoscabo de las ya experimentadas y actualmente en vigor, encomendamos a la Comisión*

de Estudios que considere el asunto y recoja los tests que crea convenientes para este fin y determina el momento en que deban aplicarse.

4. *Prescribimos como experimento que a partir de las próximas vacaciones de verano se tengan campamentos en los cursos 2º y 3º. Pretendemos con esto obtener una mejor distribución de las vacaciones, al mismo tiempo que aprovechar uno de los medios hoy más en boga y de mejores resultados en la formación humana de los niños y adolescentes, y contribuir a la formación de personal capacitado para dirigir estas organizaciones el día de mañana en nuestros Colegios. De dar ejecución a esta prescrito queda encargado el R.P. Ignacio Dendaluze, de acuerdo con el P. Rector y el P. Maestro.*
5. *Nunca habíamos llegado a nuestro aspirantado a obtener lo que este año se ha logrado en lo que respecta a la música y al canto. Pero esto mismo nos da base para ambicionar otras metas más altas en este particular, y más en consonancia con los deseos de la Iglesia. Al fin, pues, de dar un paso adelante, encargamos al R.P. Jesús Miguel Lesaga la confección de un programa de música para nuestros aspirantes, racional y en conformidad con los directrices emanadas de la Santa Sede, con intención de que comience a regir desde el próximo curso. Los resultados de su trabajo tendrán que ser sometidos a la Comisión de Estudios.*

Además, hay algunas deficiencias que conviene remediar en la Visita:

1. *Por inadvertencia no se han determinado los límites de la clausura después de las nuevas obras, y urge el hacerlo cuanto antes. Por esa razón aprovechamos esta Visita Canónica para hacerlo con el correspondiente Decreto.*
2. *Se urge que desde esta misma fecha se dé cumplimiento al número 102 de las Constituciones sobre la instrucción dos veces al mes a los Hermanos y familiares. La de estos últimos, si por su número no es fácil cumplirlo, podrá suplirse con la asistencia todos los domingos a alguna de las misas en las que se explique la homilía.*

El día 31 de enero, con una plática del Visitador a la Comunidad, la lectura del Acta de Visita y la absolución de censuras, se dio fin a la visita canónica.

Estella, 31 de enero de 1963.

El Provincial, Félix Leorza de la Virgen de Codés.

Pasa el tiempo, con las actividades académicas y celebrativas habituales. Comienza el curso 1964-65, y leemos en la Crónica el 26 de septiembre:

En este día llegan los alumnos admitidos en el cursillo de verano. Llega la mayoría de los admitidos. Total, 110. Durante los siguientes días se hace la distribución de los números. En principio estaba determinado tener un grupo de ingreso y dos grupos de primero; debido al número elevado de ingreso, se crea un problema de profesorado. El P. Rector expone el asunto al P. Provincial, el cual, al no poder enviar un Padre más al postulante, determina que se pasen al curso primero a aquellos alumnos que se crean más preparados para hacer ingreso y primero en un año. Esta circunstancia, y el no haber llegado a Estella los dos Padres designados para este curso, hizo que no comenzaran las clases en la fecha que se había señalado, 27 de septiembre.

La comunidad está formada por 9 Padres y 3 Hermanos, pero algunos, por enfermedad o edad, no trabajan. Los postulantes son 215: 60 en ingreso, 73 en 1º (dos grupos), 47 en 2º y 35 en 3º. A partir de 3º parten a Orendain, donde continúan el postulante y el noviciado. Los estudios se hacen como libres, y se examinan los alumnos en un instituto de Pamplona.

Con fecha 15 de enero de 1965 el P. Rector Jesús Martínez dirige una petición al P. Provincial y su Congregación:

El R.P. Rector y Comunidad del Postulantado de las Escuelas Pías de Estella, según el número 170, apartado 4º de las Reglas Comunes, se dirigen a V. P. elevando la siguiente súplica:

deseamos transmita al Rvmo. P. General tenga la benevolencia de permitirnos instalar un aparato de televisión, por las razones que a continuación agregamos.

1. Somos casi los únicos de Navarra que carecemos de él. Nuestro postulanteado está considerado como el mejor entre las diversas Órdenes aquí existentes; el hecho de "poseerlo", aunque fueran reducidísimos los programas, nos es necesario, por prestigio. De hecho, lo poseen en sus casas postulanteados aquí en Navarra los Padres Combonianos de Corella, los de D. Luis Orión de Dicastillo; los Padres Agustinos de Lodosa; los Padres Agustinos de Artieda, los Hermanos Maristas de Villafranca, los Corazonistas de Beire, los Padres Jesuitas de Javier, los Padres Dominicos de Villava, la Hermandad de San Juan de Dios de Pamplona, los Hermanos Corazonistas de Tafalla, el Seminario diocesano de Pamplona.
2. En el aspecto de reclutamiento de vocaciones, máxime en esta provincia, donde la competencia que se está imponiendo resulta abrumadora, el hecho de colocarnos a la altura de los demás en todos los aspectos nos es, más que útil, necesario.
3. Concretamente en la actualidad, ante las actuales postulantes y los que Dios mediante vendrán, y ante las familias de ellos extraña no lo tengamos ya instalado. En realidad, muchísimos de ellos lo poseen ya en sus casas, y junto con sus familias echan de menos carezcamos aquí de él.
4. Hay 240 postulantes; 110 fueron admitidos el pasado año entre 250. Otros tantos o más esperamos el próximo admitir. Sobre todo en tardes libres de invierno, lo creemos verdaderamente necesario, ante los problemas que nos plantea el número.
5. Hacemos también notar que la televisión española ofrece programas muy seleccionados expofeso para esparcimiento y formación de los niños.

Considerando estas razones y para justificar nuestra petición, se procedió el día 8 de diciembre a una votación secreta, cuyo resultado fue el siguiente: de 8 votos hubo 1 negativo y 7 positivos por tanto, elevamos dicha petición al M.R.P. Provincial y su Congregación y rogamos sea transmitida a nuestro Rvmo. P. General.

Estella, 15 de enero de 1965.

En julio de 1965 llegan los nuevos aspirantes para hacer los cursillos de entrada al postulanteado. Son 114 en la primera quincena, y 120 en la segunda. Por estas fechas, dada la abundancia de vocaciones, Vasconia ofrece algunas a otras provincias (Cataluña, Castilla). Los niños nuevos admitidos en el postulanteado de Estella serán 135. Leemos el 29 de julio:

Ha llegado hoy el Ángel Navarro, recolector de vocaciones de la Provincia de Castilla. Su objetivo es procurarse vocaciones de los muchachos de los cursillos.

Y añade el cronista, el 31 de julio:

Con el P. Ángel Navarro:

Admitir para Castilla los no admitidos para Vasconia, pero que resultaban bastante aceptables. Las pruebas de los exámenes resultaban en algún aspecto algo deficientes. Siempre nos entenderíamos caritativamente. El P. Ángel seguiría nuestras orientaciones sobre estos niños, sus familias, pueblos... Se les ayudará encantados, pero que sepan que son niños no admitidos para Vasconia. El P. Ángel verá los ejercicios hechos, escuchará los informes y elegirá a los que le satisfagan.

El día 19 de septiembre leemos:

Llega el P. Ángel Navarro, delegado de vocaciones en la Provincia de Castilla, que se hace cargo de siete postulantes para llevarlos al Colegio de Villacarriedo. Salen para ese Colegio al día siguiente, 20 de septiembre.

Comienza el curso 1965-66 con 270 postulantes: 75 en ingreso (dos clases), 88 en 1º (dos clases), 67 en 2º (dos clases), y 40 en 3º. Son muchos niños, pensando sobre todo en las confesiones semanales (para que pudieran comulgar el domingo). Escribe el cronista el 16 de enero de 1966:

Como cosa particular, hemos introducido un ligero cambio en los viernes, a fin de poder atender mejor a las confesiones de los alumnos. En dicho día se ha acordado que vayan los que lo deseen de los cursos de ingreso y primero; el sábado queda para los demás. De esta manera, debido al número de chicos, se pueden atender mejor las confesiones, y, no habiendo tanta premura de tiempo, se podrá hacer más fruto espiritual en los confesandos.

Durante estos días (del 16 al 25 de enero) el P. Provincial ha realizado la Visita Canónica a la casa. En el Libro de Visitas leemos:

El día 13 de enero intimó la Visita Canónica Provincial el M.R.P. Provincial Félix Leorza de la Virgen de Codés, y el día 15, estando ya avisado el P. Rector, llegó procedente de Pamplona. El día 16 a la una de la tarde se dio comienzo a la Visita en la capilla de la Casa, con asistencia de toda la Comunidad y observando las normas del Ritual.

En los días siguientes revisó los libros de Actas de los consejos Académico y Disciplinar, los de Secretaría y Crónicas, los de Administración y el Racional de Misas. Todos fueron aprobados, con las advertencias oportunas cuando hubo lugar a ellas.

Hizo la Visita a la sacristía y demás dependencias de la Casa, hallándolas todas en buen orden y, aunque pobres, suficientemente proveídas.

Habló personalmente con todos los miembros de la Comunidad, oyendo la exposición de sus ideas y propósitos, y haciendo las advertencias y dando los consejos que estimó oportunos.

El día 20, jueves, presidió la reunión de los Consejos Académico y Disciplinar, donde se trató de la marcha del Aspirantado bajo todos los aspectos que convienen a dichos Consejos, tomando las oportunas decisiones, como consta en las actas de los mismos.

Durante los días que duró la Visita habló a la Comunidad en la oración de la tarde sobre algunos puntos del Decreto del Concilio Vaticano II "De accommodata renovatione vitae religiosae"

En la Comunidad hay entrega a nuestro ministerio escolar, como pudo comprobar el Visitador en la visita de las clases, y preocupación por la mejor formación de nuestros aspirantes. Hay paz y armonía en la Comunidad y buena observancia regular.

El día 25 de enero, reunida la Comunidad en la capilla, se leyó el acta de la Visita, y después de una plática del Visitador, con la absolución de las censuras, se cerró la Visita.

Estella, 25 de enero de 1966.

El Provincial, Félix Leorza de la Virgen de Codés.

El 20 de marzo de 1966 tiene lugar una visita del P. General. Así la narra el cronista:

El P. General y el P. Asistente nos hacen una breve visita canónica. A las 7:30 de la mañana salen el P. Rector y el P. Julián a Irache a fin de traer al P. General y Asistente.

Se tiene una misa comunitaria. La homilía estuvo a cargo del P. Santiago Irurzun. Terminado la Misa, el P. General saludó a los postulantes, y acto seguido tuvo un desayuno acompañado de toda la Comunidad.

Al cabo de un breve rato se tuvo una reunión presidida por el P. General, en la que expuso el objeto de la Visita, cuyo principal objetivo es el de preparar el próximo Capítulo General de acuerdo con lo expuesto por el Concilio Euménico Vaticano II.

A las 11:30 salió el P. General y el P. Asistente hacia Albelda. Los llevó el P. Julián, junto con el P. Delegado General.

Los días 21-23 de abril se tiene el Triduo de Vocaciones. Dice el cronista:

El domingo hemos tenido una Paraliturgia y hemos inaugurado el altar nuevo, en el cual se puede celebrar "cara al pueblo". Ha sido del agrado de todos. Poco a poco nos vamos poniendo al día en todos estos aspectos. Lástima que el presbiterio no sea más grande. De todos modos, hemos sacado el lugar suficiente para que quede decente y apropiado a las funciones litúrgicas. Juntamente hemos inaugurado dos campos de baloncesto, uno de balonvolea y otro de balonmano.

En julio de 1966 asisten a los cursillos de selección 180 niños; son admitidos 110.

Los días 22, 25 y 28 de marzo de 1967 se celebra Capítulo Local en Estella. Lo preside el P. Jesús Martínez, rector, y son capitulares con él los PP. Santiago Irurzun, Constantino Garisoain, José Manuel Silvestre, Dámaso Ciordia, Julián Lara, Demetrio Díaz, José María San Martín, José Díaz, José Javier Gironés y Felipe Aguirre. Seguramente habría dos o tres Hermanos Operarios, que las crónicas citan al comienzo de cada curso, pero cuyos nombres no aparecen en las actas capitulares.

Se aprueban dos proposiciones: que no se lean al principio del Capítulo los nn. 1-57 del Directorio, puesto que se supone que todos los han leído antes. Y que se cree una Caja Provincial común, siguiendo las indicaciones del Decreto conciliar sobre "Renovación de la Vida Religiosa". Se revisan los libros, y se elige al P. José Díaz vocal para el Capítulo Provincial.

En el apartado económico, han ingresado desde 1961 a 1967, algo más de diez millones de pesetas, y han gastado casi otro tanto. El gasto más fuerte ha sido la construcción del nuevo pabellón, 5.500.000 pts. Durante el trienio se han comprado 16 libros, por un valor de 5.602 pts. Están suscritos a 9 revistas

Provincialato del P. Feliciano Pérez (1967-1973)



En 1967 es nombrado rector de Estella el P. Santiago Irurzun, con 53 años. Había nacido en Garisoain (Navarra), en 1914. En 1927 ingresó en el postulante de Cascajo (Zaragoza). Pasó en 1930 a Peralta, y allí hizo su primera profesión en 1931. Tras los estudios en Irache y en Albelda, fue enviado a Pamplona, donde hizo la profesión solemne en 1937. Tomó parte en la guerra. En 1938 fue ordenado sacerdote.

Ejerció el ministerio escolapio en varios colegios: Estella, Tafalla, Tolosa, Pamplona. En Pamplona fue nombrado Rector (1952-58), con 38 años, y luego Asistente Provincial (1958-1961). Pasó al aspirantado de Estella (1961-1973), donde fue nombrado rector de 1967 hasta 1973, durante todo el provincialato del P. Feliciano

Pérez, y luego vicerrector hasta el cierre de la casa. Fue entonces enviado a Tafalla, donde pasó casi 30 años, enseñando y luego encargado de la iglesia (de 1976 a 2001). Su salud se resiente, y ese año es enviado a la comunidad de Pamplona. Y allí falleció en 2002, a los 88 años.

Leemos en la Crónica el 27 de noviembre de 1967, fiesta del Patrocinio de Calasanz:

La lluvia ha deslucido los festejos, con tanto entusiasmo preparados por el P. Maestro y Ayudantes.

La fiesta religiosa ha sido solemnísimas: Misa cantada a las 9, celebrada por el P. Constantino, y con homilía especial del Santo Padre.

A las 11 los postulantes han asistido al frontón municipal, donde nuestros juniors de Irache tenían preparados diversos festejos.

El P. José Manuel Silvestre, invitado por el Sr. Párroco de San Juan, celebró en dicha parroquia una Misa a la que asistieron todos los niños de Primera Enseñanza de Estella. También tuvo el panegírico del Santo Padre.

El 2 de diciembre de 1967 el P. General visita Estella. Así lo cuenta el cronista:

Como se anunció, llega a las 8 de la tarde, procedente de Pamplona, el Rmo. P. General Laureano Suárez del Santísimo Sacramento. Es la primera vez que nos visita desde que ha sido nombrado General el día 10 de agosto del presente año. Le acompañan el P. Delegado General en España, Laureano Gómez; nuestro P. Provincial, Feliciano Pérez; el ex Delegado General en España, P. Germán López, y el P. Manuel Suárez, hermano del P. General. Estos dos Padres se encuentran actualmente de comunidad en Irache.

En el patio esperaban al P. General la Comunidad y postulantes. Después del saludo, se tuvo en la capilla la sabatina en honor de la Santísima Virgen, aprovechando estos momentos el P. General para saludar a todos.

A las 8 ½ nos acompañó a la cena, subiendo a las 10 a descansar a Irache.

El día 3, fiesta de San Francisco Javier, a las 10 de la mañana se tuvo en la iglesia de Irache una Misa concelebrada por el P. Suárez, a quien acompañaron 12 Padres de las Comunidades de Irache y Estella. Los postulantes y juniors cantaron la Misa en castellano. Terminada la Misa, los postulantes pasaron al salón de actos para ver la proyección de una película que últimamente se ha hecho en Roma sobre la vida de San José de Calasanz. Despedimos al P. General, que a las 12 salió para la casa de estudios de Albelda.

En marzo de 1968, aunque con referencia a varias fechas, leemos en las Crónicas:

Siguiendo las indicaciones dadas por el P. Provincial en el mes de enero pasado, todos los domingos se ha tenido un ejercicio en la capilla para obtener el feliz éxito del Capítulo General, cuya segunda parte se celebrará en Roma el próximo verano. Han asistido los postulantes y toda la Comunidad. El ejercicio piadoso se ha tenido todos los domingos a las 7 de la tarde, y ha sido dirigido por el P. Dámaso Ciordia, maestro de postulantes.

Sigue el curso con sus actividades normales, y la novedad de la enfermedad del P. Rector (problemas del corazón), que tiene que ausentarse del colegio durante una temporada. El 10 de julio de 1969 leemos en la Crónica:

Llegan 167 niños para hacer el cursillo de selección del próximo curso 1969-1970. Con el fin de tener el grupo de niños de las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, salió ayer para Vitoria el P. Felipe Esparza, y hoy ha salido para Tudela, para acompañar al grupo de la Ribera de Navarra, el P. Felipe Aguirre. Para el cursillo se hace la división en tres grupos.

Comienza el curso 1969-70 con 198 postulantes, divididos en cuatro cursos, de Ingreso a 3º de bachillerato (los cursos superiores se tienen en Orendain). Para atenderlos hay una comunidad formada 15 religiosos: 12 sacerdotes (PP. Santiago Irurzun, Constantino Garisoain, Juan Manuel Díez, Jesús Martínez, Felipe Esparza, José Manuel Silvestre, Dámaso Ciordia, Julián Lara, Demetrio Díaz, José María San Martín, Felipe Aguirre e Ignacio Berdonces) y 3 hermanos (Mauro Iriarte, Emiliano Ancín y Alejandro Díez).

En noviembre de 1969 el P. Feliciano hizo la Visita Canónica al colegio-postulantado de Estella, y luego dejó escrito:

El P. Provincial Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo hizo la Visita Canónica de esta casa empezando el día 30 de octubre de 1969 y terminando el 15 de noviembre. La Visita quedó interrumpida desde el día 5 de noviembre al 14, pues hubo de ausentarse el P. Provincial para

tener una Congregación Provincial, asistir en Madrid a la Asamblea anual de la CONFER y visitar el juniorato de Salamanca.

Nombró Secretario de esta Visita al que suscribe, José Manuel Silvestre.

Comenzó oficialmente la Visita el 30 de octubre a las 7:45 de la noche, rezándose en el coro por toda la Comunidad los responsos por los difuntos, y pronunciando una plática el P. Provincial. Acto seguido, en la iglesia se tuvo la Exposición del Santísimo Sacramento y visita del Sagrario y Santos Óleos.

En los días siguientes visitó todas las dependencias de la casa, que encontró en orden y debidamente atendidas,

Asimismo, visitó todos los grupos de postulantes en sus respectivas clases, quedando satisfecho del orden, disciplina, aprovechamiento y al mismo tiempo de la naturalidad, alegría y piedad que se observa en los postulantes.

Examinó detenidamente todos los libros de administración. En el de Misas comprobó la exactitud con que se habían celebrado los sufragios por los difuntos, pero hizo la observación que en adelante se celebraran, como en otras casas, la Misa por la Comunidad todos los domingos. Los libros de Economía son escrupulosamente llevados, así como el de Secretaría y Crónica, que merecieron aprobación y alabanza.

Habló en particular con todos y cada uno de los religiosos de la Comunidad, quedando satisfecho de la paz y unión que reinan, debiendo tan solo hacer algunas ligeras advertencias.

Como existía en esa casa una obligación de celebración de misas por D^a. Clara González de Moret, que fue objeto de repetidas reducciones, pero cuyas misas ya no se celebran desde hace años, reunió el P. Provincial todos los documentos relacionados con esta manda, que copia y envía esta copia al P. General, junto con una solicitud de que tramite ante la Santa Sede el arreglo definitivo de esta cuestión.

El último día a las 7 de la noche se reunió el P. Provincial con la Comunidad en la quiete. El P. Provincial exhorta a todos a conservar y aumentar la caridad fraterna, unión y confianza mutuas. Como advertencia, dice que observa que en el refectorio no se tiene lectura, y recuerda que aun en el reciente Capítulo General se ha recalcado que se lea al menos la Biblia, Derecho y Constituciones, y el Martirologio, pidiendo que así se haga también aquí, aunque ve la especial dificultad por estar siempre dos Padres a esa hora con los postulantes.

Luego da a todos un resumen de lo que fue el último Capítulo General, especialmente lo que se legisló sobre el método a seguir en las elecciones.

Y así dio por terminada la Visita Provincial, quedando muy satisfecho del estado de las cosas en esta casa y postulante.

Estella, 15 de noviembre de 1969.

Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.

Los días 23, 25 y 28 de marzo se celebra Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia del P. Santiago Irurzun, y con los demás capitulares: los PP. Constantino Garisoain, Juan Manuel Díez, Jesús Martínez, Felipe Esparza, José Manuel Silvestre, Dámaso Ciordia, Julián Lara, Demetrio Díaz, José María San Martín, Felipe Aguirre e Ignacio Berdonces y los HH. Mauro Iriarte, Emiliano Ancín y Alejandro Díaz (que no asiste, por estar enfermo).

El P. Rector lee su relación, que es una excelente presentación de la vida del aspirantado:

Esta casa, titulada “Colegio San José” de las Escuelas Pías de Estella, está dedicada exclusivamente a la formación de futuros sacerdotes escolapios.

Es una “casa formada”, compuesta de un número variable de religiosos - Padres y Hermanos - de los que tres Padres, un Maestro principal y dos Ayudantes, se encargan directamente de los niños.

En la nomenclatura de la Orden está enmarcada como “Casa Postulantado” o Aspirando. En el aspecto académico, la formación se reduce a tres cursos de Bachillerato, precedidos de un Ingreso.

En la formación espiritual o vocacional, se siguen las directrices de la “Instrucción de la Sagrada Congregación de Religiosos del 2 de febrero de 1961 sobre la cuidada selección y formación de los candidatos a las Sagradas Órdenes” y las normas del Concilio Vaticano II interpretadas por los Superiores de la Orden en nuestra Provincia de Vasconia.

Por lo que respecta a la Comunidad, debo hacer constar que se entrega totalmente a la formación cultural, moral y religiosa de los futuros escolapios. Para ello se tienen reuniones, por lo general presididas por el M.R.P. Provincial en las que se estudian las cualidades físicas, intelectuales, morales y sociales y los indicios de vocación de todos y cada uno de los aspirantes, procediendo siempre con la mayor prudencia y oportunidad posibles.

La Comunidad entera, como queda dicho, se entrega sin reserva a esta tarea tan importante de la formación de los futuros escolapios.

Las Constituciones y las Reglas se cumplen bien, particularmente los actos comunes: oración de la mañana y de la noche-Completas, refectorio, confesiones de los niños, etc.

Dadas las condiciones económicas de la casa, se puede afirmar que se cumple no solo el voto de pobreza, sino la virtud. Hacen todos vida común en lo que se refiere al vestido, comida y habitación, sin distinción alguna. Queremos hacer resaltar de un modo particular el cumplimiento de las Constituciones sobre el apartamiento de los seglares, a pesar de que la mayoría de los religiosos son de la Merindad de Estella, donde radican sus parientes, amigos y conocidos.

ASPIRANTADO

A) Aspecto académico

Como hemos apuntado anteriormente, se estudian en este Aspirantado: Ingreso, Primero, Segundo y Tercero de Bachiller oficial libre. El número de alumnos es el siguiente: 1967-1968, 260; 1968-1969, 225; 1969-1970, 203. Estos datos corresponden al principio de cada año escolar. El Bachillerato es oficial y libre; tienen, por tanto, que examinarse en el Instituto Ximénez de Rada de Pamplona, con la distribución de clases, libros, materias y profesores según consta en el calendario aprobado por la Curia Generalicia.

Todos los aspirantes deben cursar los estudios oficiales, sin que quede excluido ninguno.

Las calificaciones se envían mensualmente a las familias de los alumnos. También tienen exámenes trimestrales de Navidad, Semana Santa y finales de mayo.

El número de suspensos finales (asignaturas, no alumnos) oscila entre el 5 y el 8%.

B) Aspecto religioso formativo

La vida espiritual que podríamos llamar colectiva se compone de los siguientes actos:

1. A primera hora de la mañana, meditación, separados en tres grupos: segundo y tercero, primero, ingreso.
2. La Santa Misa dialogada y dirigida. Los domingos, armonizada con cantos propios del ciclo litúrgico y homilía. Es cantada en las principales festividades.
3. Al finalizar las clases de la mañana, tienen unos minutos de lectura espiritual.
4. A media tarde, después del recreo, visita a Jesús Sacramentado.
5. A las 7, después de todas las clases y un corto descanso, Rosario y plática.
6. Después de cenar, las últimas oraciones y el examen de conciencia.

ACTOS ESPECIALES

Paraliturgias coincidiendo con festividades, sobre todo en los diversos tiempos litúrgicos, día de Misiones y despedidas antes de las vacaciones.

- Vía crucis solemne todos los viernes de Cuaresma

- *El Mes de las Flores en mayo y la Sabatina los sábados y vísperas de las festividades de la Virgen.*
- *Acto Eucarístico todos los domingos y fiestas por la tarde.*
- *Las funciones completas de Semana Santa.*
- *Tres días de ejercicios y retiros.*
- *Confesiones precedidas de preparación, en dos grupos separados y en días distintos.*

Los domingos y días festivos ha sido costumbre estudiar nuestra vida escolapia: historia de las Escuelas Pías, Escolapios Insignes, la vida de nuestros santos y venerables y las Florecillas Calasancias.

FORMACIÓN PERSONAL

Aparte de lo que puedan hacer el P. Maestro y los Ayudantes con sus llamadas y contactos personales, la formación espiritual, vocacional y escolapia del aspirante queda encomendada a la labor de su propio director espiritual o confesor fijo.

Para ello, se les inculca, hasta con insistencia que pudiera parecer exagerada, que se sometan a la dirección de un director espiritual, o por lo menos de un confesor fijo, notándose que, a excepción de los más pequeñitos, y aun estos con frecuencia, los mayores, con raras excepciones, se adaptan perfectamente a la dirección y acuden siempre al mismo confesor.

Para facilitar estos contactos con sus directores, todos los días durante la oración de la noche, los Padres están en la iglesia a disposición de los aspirantes, y siempre hay grupos de niños de todos los cursos que acuden libremente a su confesor.

También se les inculca la visita personal al Sagrario, y se puede afirmar que durante los recreos siempre hay algún niño en la iglesia.

Para que puedan adquirir el hábito del vencimiento y del sacrificio, se permite a los aspirantes contar con algún dinero en manos de sus directores, con el que pueden satisfacer pequeños caprichos y aprovechar responsablemente la ocasión para mortificarse y vencerse.

Con objeto de que se vayan abriendo a la vida, se pone al alcance de su mano libros apropiados, regulando los tiempos (concretamente jueves, domingos y recreos en lluvia) para que se dediquen a la lectura, vigilando atentamente la entrada de libros o publicaciones que puedan hacerles daño.

Hay horas, los días festivos y cuando el mal tiempo no les permiten estar en el patio o salir de paseo, sobre todo, en las que se les ofrecen programas de televisión, y con menos frecuencia películas aptas para niños.

Pasan en casa con sus familias las vacaciones de verano, Navidad y Semana Santa. Tienen un día de salida al mes, y reciben visitas siempre que alguien venga a visitarles, con tal que no sea hora de clase.

Para la educación de la castidad, se repartió al principio del trienio un trabajo orientador titulado "Educación de la castidad según el método de San José de Calasanz", dirigido a los confesores para que puedan ayudar cuando vean que alguno de sus dirigidos lo necesita, o aunque no sea dirigido, siempre que lo necesite un aspirante. Con el mismo fin se dio a los tres directores el libro "Cómo nacemos", a fin de que, sin prisas ni obsesiones, pero sin miedo ni cobardía, puedan ayudar a los niños en esos momentos difíciles en materia tan delicada e importante.

Como método indirecto y humano, se pone cuidado especial en que vayan siempre limpios y bien vestidos, y en este particular llama favorablemente la atención en toda la población por lo bien presentados. Se insiste en que sean leales y sinceros, y que en todas las cosas (clases, presentación de cuadernos, etc.) rindan culto a la limpieza y a la elegancia.

En cuanto a las vacaciones, antes de salir se les dan normas de comportamiento en todos los órdenes. Se recomienda a los párrocos que cuiden la vida espiritual y moral de los aspirantes y se procura enterarse de la conducta observada por ellos, para así poder corregirlos e incluso

desprenderse de ellos. Se les hace venir en medio de las vacaciones para tener con ellos un pequeño retiro. También ha sido costumbre exigirles el diario espiritual de vacaciones, que ellos han debido llenar día a día.

ECONOMÍA

los ingresos del aspirantado dependen de la subvención de la Provincia, de las limosnas de misas, de la cuota mensual de los aspirantes. Esta cuota, aunque últimamente se ha aumentado, resulta módica, porque depende no solo de sus posibilidades, que generalmente son cortas, sino de su voluntad, ya que la mayoría de las Congregaciones religiosas no les exigen cantidad alguna, constituyendo una no pequeña dificultad en la reclutación de vocaciones cualquier exigencia monetaria.

Estos ingresos, como puede verse en los libros de cuentas, cubren apenas las necesidades del Aspirantado y de la Comunidad. Si no se puede decir que falte lo necesario, sí se puede afirmar que este estado de cosas nos ha permitido con frecuencia cumplir no solo el voto, sino también la virtud de la pobreza.

Se examinan los libros oficiales de la casa, y no se presenta ninguna proposición. Se envían las papeletas de elección de vocales al Capítulo Provincial (lista única). La casa ha tenido unos ingresos totales durante el trienio de 8.437.018,98 pts., y unos gastos de 7.810.454,72.

Después del Capítulo Provincial de 1970 fue nombrado rector de Estella el P. Felipe Esparza, pero un año más tarde sufrió una angina de pecho, por lo que fue sustituido en el cargo por su antecesor, el P. Santiago Irurzun. Ya presentamos al P. Esparza como rector del Colegio Calasanz de Santiago en el provincialato del P. Juan Manuel Díez. El P. Esparza presentó su renuncia al rectorado, que le fue aceptada, en noviembre de 1971.



Leemos en la Crónica el 20 de diciembre de 1970:

Con el fin de preparar a los postulantes en un ambiente religioso propio de las fiestas de Navidad, el P. Maestro organizó un concurso de villancicos en el que intervinieron un gran grupo de alumnos. Se realizó el concurso el domingo día 13, y se seleccionó el villancico e intérprete el

siguiente domingo día 20. Se tuvo una velada a la que asistió la Comunidad, representándose una estampa navideña.

El 28 de diciembre el colegio se libró de un gran peligro, como cuenta el cronista:

Hoy, día de los Santos Inocentes, ha estado en gravísimo peligro de incendiarse el Colegio. A las 7 de la mañana, hora de levantarse, se vieron unas imponentes llamas en el inmueble del señor Urriza, que está en la parte norte del Colegio. Rápidamente se llama a los bomberos de Estella y Pamplona. El inmueble tenía dos pisos alquilados al Sr. Miralles, en los cuales solamente se hallaban almacenadas gran cantidad de prendas de vestir, fáciles para la combustión. Gracias a Dios, no hacía viento, pues de lo contrario las llamas fácilmente hubieran pasado la capilla del Colegio. Hacia las 12 del mediodía se hallaba completamente sofocado el incendio.

En mayo de 1971 el P. Feliciano volvió a visitar el postulantedo, como consta en el Libro de Visita:

Por oficio 315/71 de 10 de mayo se anunció a esta casa el comienzo de la Visita, que estaba ya intimada a 1 de enero del presente año por oficio 1/71. Llegado, pues, el P. Provincial ese mismo día 10, dio comienzo la Visita, celebrando la Santa Misa a las 8 de la mañana del día 11, que con él concelebraron varios Padres, asistiendo el resto de la Comunidad y aspirantes. Predicó una homilía en la misma, y al final se rezó un responso por nuestros difuntos.

Los días 11 y 12 fueron visitadas las clases con detención.

Los días 12 y 13 se realizó la visita personal. Hubo ocasión también de visitar las diversas dependencias de la casa.

Durante los tiempos libres de clases se revisaron con mucho cuidado los libros de administración. Es, pues, óptima la impresión que saca el Visitador, dejando aquí constancia de unión y caridad entre los religiosos, espíritu de piedad en toda la casa, que se traduce en la regular asistencia de la Comunidad a los actos de piedad, y en el fervor que se ve en nuestros aspirantes en los mismos. Hay espíritu de trabajo por parte de profesores y alumnos en las clases, y asimismo limpieza y gusto en los cuadernos de ejercicios. Los libros de administración están bien llevados, pudiendo anotar aquí que se han cumplido todos los sufragios por los difuntos. Únicamente se pudo observar que no se había cumplido una de las cargas pías en un total de 8 misas, que se ha ordenado celebrar cuanto antes.

De todo ese conjunto surge el espíritu de actividad y alegría que llena esta casa.

El día 13 a las 7:30 de la noche se reunió el P. Provincial con la Comunidad en la biblioteca, y tras unas breves palabras, dio por terminada esta Visita.

Estella, a 13 de mayo de 1971.

Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo, Provincial.

En julio de 1971 un grupo de seis miembros de la Comunidad deciden ir a Santiago de Compostela, con un vehículo alquilado. Salen el 29 de junio y regresan el 2 de julio, haciendo etapa en Astorga, La Coruña, Oviedo y Santander, aprovechando la hospitalidad de Escolapios y Escolapios de Castilla.

Comienza el curso 1971-72 con una comunidad formada por 10 sacerdotes, un junior y tres hermanos. Ahora bien, el cronista hace las siguientes advertencias:

El P. Rector, Felipe Esparza, tuvo un ataque de angina de pecho en agosto. Los médicos le han dado de alta, pero la convalecencia debe ser larga. Hasta Navidad, por lo menos, debe estar libre de toda actividad. Le han sustituido provisionalmente el P. Vicerrector, Santiago Irurzun.

El Maestro de postulantes es el P. Felipe Aguirre, y su ayudante el junior José Luis Zabalza.

Debe hacerse constar que están enfermos por varias causas los Padres Díez, Constantino, Santiago, Jesús, Silvestre, Demetrio, Julián y José María. En consecuencia, no pueden llevar un número normal de clases, pues no resistirían todo el curso. Eso se nota en el horario de clases.

Ese curso, con el cambio de Ley de Educación, hay tres grupos de postulantes: de 5º de EGB, 2º y 3º de Bachillerato, con un total de 131.

En noviembre de 1971 la gripe ataca duramente el postulantado, hasta el punto de que el cronista escribe el 23:

Durante la última semana se ha notado el efecto de la gripe entre los postulantes. Ayer el número de enfermos que se hallaba en cama pasaba del 50%. Hoy ha venido el médico y ha indicado al P. Rector que sería conveniente que los niños no afectados por la gripe fueran enviados a sus casas. El P. Rector indicó esto a la Comunidad, y después de poner la solución en conocimiento del P. Provincial, determinó que cuanto antes debían ir a sus casas los postulantes, y si no hay orden en contrario, debían volver a Estella el día 5 de diciembre.

El P. General visita Irache en enero de 1972. Así lo cuenta el cronista:

El día 29 de enero a las 7 de la tarde llegan a este Colegio el Rmo. P. General, Teófilo López de San José, acompañado del Secretario para la Provincia de Vasconia, P. José Pardo de San Veremundo. Los ha traído en el automóvil de Orendain el H. Javier Barandalla de la Virgen del Carmen. Vienen del Colegio de Bilbao, pero durante el día han visitado Albelda de Iregua y nuestro Colegio de Logroño.

Por la noche el P. General indica que la Visita General dará comienzo el lunes, y que el domingo por la mañana irá a Andéraz, donde ha sido invitado por las MM. Escolapias.

El día 30 por la mañana el P. General va a Andéraz, donde ha sido invitado por las MM. Escolapias. Le lleva en el auto del Colegio el P. Julián Lara.

A las 8 de la tarde se tiene en la capilla del Colegio un ejercicio eucarístico. El P. Maestro Felipe Aguirre desarrolla el tema "la Santa infancia". Asiste al mismo el P. General.

El día 31 a las 7:45, en la misa de los postulantes, se tiene el comienzo de la Visita General. Hubo una misa concelebrada por el P. General, P. Rector y los siguientes sacerdotes: Juan Manuel Díez, José Manuel Silvestre, Demetrio Díaz y José Luis Zabalza. El P. General explicó la homilía correspondiente. Distribuyeron la Comunión el P. General y el P. Demetrio.

Durante el día realizó la visita a particular de los miembros de la Comunidad.

A las 8 de la tarde bajó de Irache el Rector de aquella Comunidad, P. José Unanua, para acompañar al P. General a Ayegui, donde el Ayuntamiento desea saludar al P. Teófilo. El P. General hizo noche en Irache.

El día 1 de febrero a las 9 bajó de Irache el P. General, y durante la mañana visitó todas las clases del postulantado. Por la tarde se tuvo a las 8 en la capilla el ejercicio piadoso de la sabatina en honor de la Santísima Virgen. Asiste el P. General y toda la Comunidad.

El día 2 a las 7:30 h en la oración de la mañana, el P. General dirige una plática a la Comunidad, dando fin a la Visita General en este Colegio de Estella. A las 10, acompañado del Secretario, sale para nuestro Colegio de Tafalla. Se ofreció a llevarlos D. Andrés Fernández, muy amigo del P. General.

Como en los demás colegios, en Estella se celebra la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrón de los estudiantes. Así lo narra el cronista el 7 de marzo de 1972:

En este día de Santo Tomás de Aquino, se tiene vacación escolar y se organizan varios actos en torno del Santo. Por la mañana se tiene una Misa solemne a las 10, oficiando el R.P. Rector Santiago Irurzun, quien hace el panegírico del Santo, y por la tarde el P. Maestro, Felipe Aguirre,

organizó una velada de “pequeños artistas”, representándose a las 8 el juguete cómico “Aquí no se entiende nadie”.

A final de junio de este año, el cronista incluye una observación importante:

Este año el P. Lara no ha ido por los pueblos y Colegios. No se determinó si habrá esos cursillos de selección para un grupo de niños que se han presentado en este Colegio.

De hecho, solo fueron admitidos tres nuevos postulantes. Al comienzo del curso 1972-73 el número de postulantes era de 69: 46 en 6º de EGB (divididos en dos grupos) y 23 en 3º de bachillerato. Para atenderlos había una comunidad formada por 11 sacerdotes y 3 hermanos, pero ya sabemos que buena parte de ellos eran ancianos o enfermos.

Los días 10, 17 y 19 de marzo de 1973 se celebra Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia del P. Santiago Irurzun. Son capitulares con él los PP. Constantino Garisoain, Juan Manuel Díez, Jesús Martínez, Felipe Esparza, José Manuel Silvestre, Julián Lara, Demetrio Díaz, José María San Martín, Felipe Aguirre y José Luis Zabalza, y los HH. Mauro Iriarte, Emiliano Ancín y Alejandro Díaz.

El P. Rector lee su relación al Capítulo. Después de la introducción (idéntica a la del Capítulo anterior), sigue:

En el aspecto académico, la formación se reduce actualmente a un curso, 6º, de Enseñanza General Básica, dos grupos, y un curso, 3º, de Bachillerato libre. Esto por lo que respecta al curso 1972-1973.

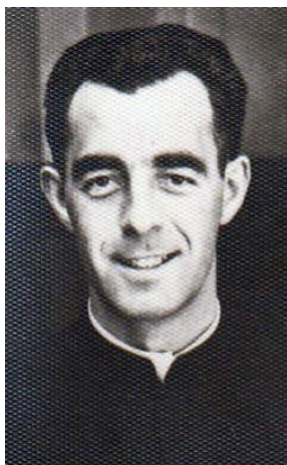
El año académico 1971-1972 hubo dos cursos de Bachillerato libre, 2º y 3º, más el curso 5º de Enseñanza General Básica, dividido en dos grupos. En el año académico 1970-1971 hubo tres cursos de Bachillerato libre, 1º, 2º y 3º, más un curso, 5º, de Enseñanza General Básica.

En el año escolar 1970-1971 hubo 163 alumnos; en 1971-1972, 131 y en 1972-1973, 69.

Describe a continuación el P. Rector los aspectos formativos de los postulantes repitiendo aproximadamente lo dicho en la relación del Capítulo anterior. Y repite también lo referente a la economía de la casa.

Se revisaron los libros oficiales de la casa. El P. José Manuel Silvestre fue elegido vocal para el Capítulo Provincial, y se llenaron las papeletas para la elección de los demás vocales, por el sistema mixto. No se presentó ninguna proposición.

En lo económico, los ingresos totales de la casa desde 1967 habían sido 15.880.376, 97 pts., y los gastos, 15.850.377,33.



Primer Provincialato del P. José María Ciáuriz (1973-1979)

En 1973 es nombrado rector de Estella el P. José Manuel Silvestre. Había nacido en Lorca (Navarra) en 1922. Tenía, pues, 51 años al comenzar su rectorado y permanecerá en el cargo durante dos trienios. Toma posesión del rectorado el 6 de agosto. Dos hermanos suyos mayores se hicieron también escolapios; uno murió en el juniorato de Albelda y otro en Orendain, en un accidente, siendo maestro de novicios. Todavía otro hermano menor se hizo sacerdote en la diócesis de Pamplona. José Manuel hizo su primera profesión en 1939. Tras completar sus estudios, fue ordenado sacerdote en 1946.

Ese mismo año recibió obediencia para Chile, con otros seis escolapios. Y allí permaneció, en el Colegio Hispano-Americano, hasta que en 1954 volvió a España, y tras unos meses en Estella, es destinado a Tolosa. En 1955 es nombrado director del colegio de Tafalla, donde permanece un trienio. Pasa con el mismo cargo a Tolosa en 1958. Continúa en el cargo hasta 1963, en que presenta la dimisión por motivos de salud, aunque permanece en el colegio. Es destinado de nuevo a Estella en 1965. Y allí será nombrado rector de la comunidad en 1973.

En 1979 pasa al colegio de Pamplona, donde permanece solo un año, pues en 1980 vuelve a Tafalla. Y allí continúa dando clases, y prestando todo tipo de servicios después de jubilarse. Su salud va decayendo, y en 2013 fallece, en Tafalla. Tenía 91 años.

Al comenzar el curso 1973-74, la comunidad está formada por los PP. José Manuel Silvestre, Demetrio Díaz, Juan Manuel Díez, Constantino Garisoain, Jesús Martínez, Felipe Esparza y Felipe Aguirre, maestro de Postulantes. Por razones de edad, están libres de clases los PP. Juan Manuel, Constantino y Jesús. Solo hay 35 postulantes, que forman un único grupo, de 7º de EGB.

El día 27 de noviembre se celebra la fiesta de S. José de Calasanz, descrita del siguiente modo por el cronista:

Con toda solemnidad posible, hemos celebrado la fiesta de nuestro Santo Padre.

A las 10 hubo una solemnísimas concelebración en la Iglesia de San Juan, a la que asistieron todos los niños de General Básica de la ciudad, y, naturalmente, nuestros postulantes. Concelebraron el Sr. Párroco, P. Rector, P. Felipe Esparza y P. Demetrio Díaz. La homilía estuvo a cargo del P. Maestro, Felipe Aguirre.

Se procuró ambientar la fiesta entre los postulantes con varios actos organizados por el maestro:

- 1. Concurso literario. Escribir un guión sobre la vida del Santo Padre.*
- 2. Comprar entre todos las filminas de San José de Calasanz.*
- 3. Proyectar una película sobre el Santo.*
- 4. Confeccionar un mural sobre los colegios escolapios en el mundo.*
- 5. Organización de una rifa y de los juegos tradicionales de este día.*

En la mesa nos acompañaron el P. Vicerrector de los Capuchinos, el Director del Colegio del Puy, D. Javier Ignacio Martínez, distinguido exalumno del Colegio de Tafalla, y D. Prudencio Silvestre, hermano de nuestro P. Rector.

El 8 de diciembre de 1973 llega de visita (de conocimiento) el P. General. Así lo cuenta el cronista:

A la 1,30 de la tarde, procedente de Irache, llega el Rmo. P. General Ángel Ruiz, acompañado del M.R.P. Provincial de Vasconia, José María Ciaurriz, y del H. Eulalio Elorz de aquella Comunidad. Nos acompañan en la mesa. Después de visitar todas las dependencias del Postulantado, se tuvo una larga charla familiar en la quiete sobre la situación actual de la Iglesia, y principalmente del estado de nuestra Orden. A las seis de la tarde salió para Tafalla, acompañado del P. Rector de aquella comunidad, R.P. Ángel González.

El día 1 de enero de 1974 el cronista narra la pequeña historia de la inauguración de la calefacción en el postulantado y la comunidad:

Cuando el año 1960, siendo Provincial el M.R.P. Rafael Pérez, se construyó el pabellón nuevo del postulantado, se instaló la calefacción en el mismo, al mismo tiempo que en el primer piso, que corresponde a la Comunidad. Durante los provincialatos de los MM.RR.PP. Félix Leorza y Feliciano Pérez Altuna no se empleó la calefacción debido a varias causas, principalmente la económica. Durante ese tiempo compramos varias estufas, marca "Agni", que sustituyeron a la calefacción de carbón. Esto duró doce años.

En 1973 fue nombrado Provincial de Vasconia el M.R.P. José María Ciaurriz, y Rector de este Colegio el R.P. José Manuel Silvestre. En noviembre de este año, el P. Rector expuso al P. Provincial la posibilidad de usar la calefacción, y el P. Provincial accedió gustoso a la petición, cuyo gasto pagaría la Provincia. Esto se confirmó en la visita que nos hizo el día de la Inmaculada el Rmo. P. General Ángel Ruiz.

Había que sustituir la caldera de carbón por un quemador de fueloil y pasar los tubos de la calefacción a la iglesia. Gracias a la diligencia y actividad del P. Rector, ambas cosas se realizaron muy pronto. El día 24 de diciembre a las 4:30 de la tarde se inaugura la calefacción en las clases y comunidad. Y el día 29, sábado, en la Iglesia.

Desde estas páginas, la Comunidad da las gracias a todos los que han intervenido en esta mejora del postulantado.

El 16 de mayo llega de visita el P. Provincial. Escribe el cronista:

Por la tarde viene de Pamplona el P. Provincial. Proyecta unas filminas sacadas en la reciente visita a Brasil, Venezuela y Chile. Después de cenar, en la quiete se tuvo una reunión de la Comunidad. El P. Provincial hizo una breve relación de su última visita a los colegios de Brasil, Venezuela y Chile. Por desgracia, el porvenir de estos colegios no se ve fácil, debido a la falta de vocaciones. Las dificultades que actualmente tienen se aumentarán en los próximos años.

El P. Provincial expuso a la Comunidad lo siguiente: "si la Comunidad de Estella daba su conformidad para que el automóvil que posee pueda pasar al noviciado de Orendain". Después de varias y breves reflexiones, la Comunidad accedió a la petición por unanimidad. También se determinó que el próximo curso 1974-75 de Enseñanza General Básica se tenga en Estella. Por consiguiente, este año los postulantes no irán a Orendain.

El 27 de noviembre de 1975 se juntan dos acontecimientos, como cuenta el cronista:

Se ha celebrado la festividad de Santo Padre José de Calasanz. Este día ha habido fiesta nacional, pues ha sido proclamado Rey de España D Juan Carlos I de Borbón. El día 20, jueves, falleció en Madrid el Caudillo de España D. Francisco Franco Bahamonde, que ha sido llorado por todos los buenos españoles. A las 8 hemos tenido en la capilla un acto eucarístico y el rezo de vísperas del Santo Padre.

En la cena nos acompañaron el médico del Colegio D. Leoncio, D. Ignacio Martinena, Director del Colegio del Puy y D. Prudencio Silvestre, hermano del P. Rector.

El 12 de enero de 1976 comienza una actividad nueva en el colegio:

Comienzan las clases de la Escuela Técnica Profesional de Estella, Oficialía. Ocupan las 8 clases que estaban destinadas para los postulantes. Las dos clases de mayor capacidad están destinadas para las lecciones de taquigrafía.

Los días 13, 22 y 23 de marzo de 1976 se celebra el Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia del P. José Manuel Silvestre. Son capitulares con él los PP. Constantino Garisoain, Julio Campos, Jesús Martínez, Felipe Esparza y el H. Mauro Iriarte.

El P. Rector presentó su relación trienal (en latín).

Esta casa, cuyo nombre es Colegio San José, es el seminario menor de los Padres de las Escuelas Pías y se encuentra en la calle llamada Paseo de los Llanos, número 11, de la ciudad de Estella. Está constituida como casa formada, en la cual actualmente habitan seis religiosos de votos solemnes, cinco de ellos sacerdotes y el otro hermano operario, con el oficio de cocinero.

Para ayudar en la limpieza de la casa y también en la cocina, y para ayudar a la Comunidad, hay también en la casa un matrimonio de edad avanzada, que por la noche no permanecen en ella.

En el curso 1974-75 había 25 estudiantes en el postulantado, de 8º de Educación General Básica. En el curso 1973-74 los mismos estudiantes hacían 7º de EGB, y eran 35 alumnos.

Conviene aclarar que, como este Colegio no tiene reconocimiento legal, los postulantes, aunque realizaban los estudios en nuestras clases, oficialmente estaban matriculados en el Colegio oficial de la ciudad, y en él se examinaron de 8º de EGB. De ese modo obtienen el título de Graduado Escolar.

Nos complace indicar que nuestros alumnos pasaron los exámenes con calificaciones notables, por lo que se recibieron la felicitación del director y profesores de la institución.

SOBRE LA COMUNIDAD RELIGIOSA.

El número de religiosos de esta Comunidad ha ido disminuyendo gradualmente, de modo que en este momento solo somos cinco religiosos sacerdotes y un hermano operario.

Todos los religiosos citados se esforzaron en la formación religiosa y científica de nuestros estudiantes.

La formación espiritual y de la vocación religiosa correspondía específicamente al P. Maestro, junto con sus ayudantes, los cuales no ahorraron fuerzas para cumplir su ministerio. Los demás Padres también se esforzaron en la medida de lo posible para lograr el mismo fin.

La formación intelectual correspondía a los Padres presentes, y nuestros estudiantes recibieron mucho provecho de ello.

En el curso actual y en el 1975-76, de cinco Padres que residen en esta casa, dos se dedican cada día a dar clase en el colegio llamado "Virgen del Puy", y en el Colegio de las Religiosas de Santa Ana. Hay que añadir que en los cursos 1973-74 y 1974-75 también tres Padres de esta Comunidad daban clase en los colegios citados. Y tampoco hay que omitir que otro religioso daba clases regularmente de catequesis cristiana en el Colegio Nacional.

SOBRE LA OBSERVANCIA REGULAR.

En mi opinión, en esta Comunidad hay un ambiente comunitario en el que prevalecen la paz y la concordia entre los hermanos, la caridad y cierto consenso mutuo, y no falta el espíritu de oración, y de trabajo, en lo posible. Todo esto se nota en los actos comunes de oración, en la mesa y en las reuniones que se tienen periódicamente para tratar de temas de la casa.

Lo mismo podemos decir sobre el vestido o hábito, en lo que se refiere a las normas de la Santa Sede, y en lo que se refiere a La clausura regular. En algunos casos determinados, como para la limpieza y para asistir a religiosos enfermos, ha sido dispensada por el P. Provincial durante el curso actual.

Se cumplen también reverentemente las órdenes provenientes de la Santa Sede en lo que se refiere a liturgia y administración de los sacramentos, y no se dejan de lado los preceptos del Capítulo Provincial y de los Superiores Provinciales y Generales.

Esta casa fue destinada a la formación de los postulantes. Y al reducirse el número y las facultades de los religiosos, sin embargo, ejercen el ministerio sacerdotal en la propia iglesia, que frecuentan gran número de fieles. No solo en las misas, sino también para recibir el sacramento de la Confesión y de la Eucaristía. Ocurre también que los religiosos prestan sus servicios en las parroquias de la ciudad y localidades vecinas, donde son invitados con ocasión de las fiestas patronales anuales.

Los actos comunes de oración a los que se obliga la Comunidad, y que realmente los cumple, son los siguientes: a las 7,30 de la mañana, Laudes y meditación; a las 8 de la tarde, Vísperas y meditación. A las 9 de la noche, recitación de Completas.

SOBRE LA FORMACIÓN PERMANENTE.

Nos complace señalar que los religiosos han seguido una formación sacerdotal, religiosa o pedagógica, pues acudieron varias veces a cursillos de verano de actualización de los profesores,

organizadas por el Secretariado de Educación de la Provincia, celebrados en Pamplona y en el Colegio de Lecároz. También acudieron a algún curso de verano en el Colegio Mayor Padre Scío. A ello, además, nos complace añadir que los Padres mayores según sus propias facultades y fuerzas colaboran en lo que pueden en el servicio de la casa y para oír confesiones y celebrar misas.

SOBRE EL POSTULANTADO.

Aunque actualmente no hay estudiantes en el postulantedo, me parece oportuno exponer algo sobre ello, según lo vivido en los dos cursos anteriores, y que debe constar en acta.

Consideración religiosa.

Fue preocupación de todos el imbuir en las almas de los postulantes una educación verdaderamente religiosa, para que adquirieran una conciencia fundada sobre las obligaciones cristianas y para que aspiraran a la vida religiosa propia, con los actos de externa piedad que van con ella.

De acuerdo con el horario común, se organizó para los estudiantes el siguiente horario:

1. Por la mañana tenían meditación dirigida por el P. Maestro, de una manera adecuada a ellos. A continuación, la Santa Misa concelebrada, con participación de los postulantes.
2. Antes de la comida, tenían lectura espiritual durante 1/4 de hora.
3. Visita al Santísimo Sacramento, dedicada a la Eucaristía, y recitación de la corona de la siempre Virgen María.
4. Al final del día, oración antes de retirarse a su habitación.

Cada día se les hacían exhortaciones sobre cuestiones referentes a la vida religiosa, sobre la manera de respetarse en la convivencia, sobre los tiempos litúrgicos, etc., que un Padre de la Comunidad les dirigía oportunamente.

A estos actos cotidianos, se añadía lo que en la liturgia de los tiempos extraordinarios y principalmente de las festividades del año, los postulantes junto con la Comunidad ponían en práctica los siguientes ejercicios piadosos: paraliturgias en tiempo de Cuaresma, de Pascua y Adviento; triduos de las misiones y de vocaciones religiosas; ejercicio del vía crucis los viernes de Cuaresma; la sabatina, los sábados y en la víspera de las fiestas de la Santísima Virgen María; el mes de mayo; oraciones piadosas; el oficio litúrgico en la Purificación de la Virgen María y en la Semana Santa.

Los domingos y festivos, acto eucarístico, y también ejercicios espirituales, hechos en el Colegio. Todos los sábados y en la oración vespertina había sacerdotes dispuestos para oír las confesiones.

Sobre la educación de su persona.

Los estudiantes eran exhortados asiduamente por el mismo Director para ir formando su conciencia, o alguna vez el confesor fijo. Todos solían seguir estos consejos. Para conseguirlo, había Padres dispuestos en la oración de la tarde para oír las confesiones de aquellos que querían ir libremente.

Imbuían la devoción y adhesión fiel al Santísimo Sacramento y el afecto filial a la Santísima Virgen María, como disposiciones fundamentales en las almas de los estudiantes. Estos, por su parte, recibían libremente tales sinceras exhortaciones a la piedad, de modo se les veía hacer vistas a la iglesia privadamente durante el recreo.

Por otra parte, tenían permiso para poseer una módica y pequeña cantidad de dinero y administrarla para su propio uso libre y responsablemente. No se les permitía salir a la ciudad solitaria e individualmente, ni ir a espectáculos o al cine. Los jueves y sábados eran llevados de paseo al campo, acompañados por los Padres Directores, y de la misma manera, algunos pocos días los llevaban al cine.

También tenían permiso para recibir la visita de sus familiares a horas que no fueran lectivas. El primer día del mes podían ir a la ciudad, acompañados de algún pariente suyo.

Durante las vacaciones de Navidad, de Pascua y del verano iban a casa con su familia. Pero como esas últimas ofrecen algunos peligros morales, se les daba una preparación especial, y se encomendaba al párroco propio que ejerciera una prudente vigilancia sobre ellos, y los alumnos asistían y colaboraban en la parroquia.

Sobre la educación intelectual.

Estaba casi toda en manos de nuestros Padres; tan solo la educación física era dada por un profesor seglar, un hombre de plena confianza. La enseñanza del francés durante un año fue dada por una religiosa de la Institución de Santa Ana.

En el curso presente no hay ningún alumno postulante que estudie en el Colegio. A este estado lamentable de cosas se ha llegado poco a poco, desde el día en que el P. Julián Lara, cuyo cargo era el buscar vocaciones, a causa de su enfermedad y por otras causas privadas, renunció a ello. Y nadie le ha sucedido para realizar una labor de tanto mérito y tan necesaria para el futuro de la vida de nuestra Orden.

Puede verse el estado del postulantado, cómo ha ido decayendo. Estas son las cifras tomadas del Libro de Crónicas.

En el curso 1971-72 había 68 alumnos de 5º de EGB, 33 de 2º de Bachillerato y 30 de 3º de Bachillerato. En total, 131.

Y esto es lo que leemos: "Como se ve, el número de alumnos ha disminuido comparado con los años anteriores". Y disminuyó también su número durante ese curso. Solamente había dos clases en el nuevo edificio. En el curso 1973 había 46 alumnos de 6º de EGB y 23 de 3º de bachillerato. En total, 69.

En la página 155 se lee lo siguiente: "Si comparamos el número de este año con el de otros anteriores, queda muy disminuido. Este año fueron admitidos solamente 3. El P. Julián Lara no salió este año a buscar vocaciones ni por los pueblos ni por los colegios. Esta es la causa única por la que han disminuido los postulantes. Y en la en el folio 156 se anotan las secciones en las que están distribuidos. Hay dos secciones o clases de 6º de EGB y el curso 3º de Bachillerato. Tan solo se ocupaba un dormitorio en el nuevo edificio. Que estaba bajo la dirección del Padre Maestro Felipe Aguirre.

En el curso 1973-74, los alumnos eran 35, que constituían una clase de 7º.

En el curso 1974-75, 25 alumnos de 8º de EGB.

En el curso 1975-76, no hay postulantes.

Como no hay postulantes, la parte nueva del edificio nos preocupamos de que se utilizara para algún uso docente de la ciudad. Así pues, en los meses de octubre, noviembre y diciembre, se ubicó en nuestro Colegio el Colegio Diocesano Nuestra señora del Puy. Durante ese tiempo hubo ocho cursos de EGB que tuvieron clase regularmente.

De la misma manera, en el mes de enero se ubicaron también en el edificio nuevo tres de los cuatro grupos de las escuelas profesionales de la ciudad, de las secciones administrativas. La causa de esto fueron obras importantes en el edificio de la escuela.

En el mes de junio terminará su alquiler de nuestro edificio. Si quisieran continuar durante el curso próximo, sería necesario el consenso de la Comunidad y la aprobación de los Superiores Mayores, y estudiar nuevas condiciones de alquiler.

Otras cuestiones o puntos que aparecen en la relación del número 11 de las Declaraciones y Decretos no se incluyen en esta relación, puesto que no tiene cabida en lo que se refiere a esta casa como casa de formación.

Esta relación la presenté a la Comunidad de Estella en el capítulo local del año 1976.

Se revisaron las cuentas, no se presentó ninguna proposición y fue elegido vocal al Capítulo Provincial el P. Felipe Esparza. En lo económico, las entradas globales del trienio han sido 5.659.787,95 pts., y las salidas 5.511.320,87.

Efectivamente, al comenzar el curso 1976-77 los estudiantes de formación profesional siguen en el colegio. Así lo cuenta el cronista el 23 de septiembre:

Hoy han comenzado las clases del curso 1976-77 el Grupo de Oficialías. Se ha concedido el uso de aulas debido a las obras que se están realizando en su colegio, y permanecerán aquí todo el curso.

Leemos el 23 de enero de 1977:

Durante la quiete del mediodía el P. Rector ha comunicado a la Comunidad que se va a restaurar el altar mayor de la capilla, para ofrecer más dignamente el culto. Las obras comenzarán en breve, y mientras duren se celebrarán las misas los días ordinarios en la habitación rectoral, preparada especialmente para ello. El P. Rector pidió el consejo de los consultores, que aceptaron la idea.

El día 22 de junio leemos:

Se ha recibido un saludo de felicitación del Club Ciclista de Estella, por el que agradece al P. Rector su gentileza al dejar el patio del colegio para realizar las pruebas de habilidad de las carreras infantiles que organizó el citado Club los días 12 y 19 del presente mes.

El 9 de septiembre llega una petición especial:

Se ha recibido una carta a toda la Comunidad del R.P. Pedro Lasheras, director del juniorato de Bilbao. El motivo es la creación de un segundo juniorato para los estudios de Teología. Allí necesita muebles para empezar, y hace la petición a la Comunidad de Estella, si les puede dar 3 camas, 8 colchones, 14 armarios, un piano, mantas y sábanas.

Y el día 15 llega un camión desde Bilbao para llevarse lo anotado en el párrafo anterior.

Las clases del postulante de Estella se siguen utilizando, según leemos en la Crónica el 19 de septiembre de 1977:

Hoy comienzan en el colegio las clases de las ikastolas de Estella. El Colegio ha cedido cinco clases y se ha hecho por el P. Provincial el correspondiente contrato. En el libro de Secretaría de este mismo mes se hace mención del mismo.

El 1 de mayo de 1978 leemos en el libro de Secretaría:

A las cinco de la tarde llegó de Pamplona el M.R.P. José María Ciaurriz, para realizar la Visita Provincial. Examina los libros de administración de la casa y los libros de Secretaría y Crónicas de la misma. Por la mañana del día 2, el P. Provincial sigue examinando los libros de esta casa y los documentos del archivo. Por la tarde, acompañado de nuestro P. Rector, sube a Irache para examinar los libros de aquella casa, y después baja Estella, y a las 8 tiene una reunión con la Comunidad. Terminada la cena vuelve a Pamplona y da por terminada la Visita Provincial.

Unos días más tarde vemos el 17 de mayo en el mismo libro:

Visita General. Procedente de Vitoria, ha llegado el Rmo. P. General Ángel Ruiz, acompañado del P. Asistente General, Javier Pértica y del P. Provincial, José María Ciaurriz. Han llegado a las 10:30 de la mañana. A las 11 han subido Irache y han bajado a Estella para comer. Se ha tenido una reunión a las 4:30 en la biblioteca, y han asistido la totalidad de los miembros de la Comunidad de Irache y Estella.

Hechas las oraciones de costumbre, ha comenzado la reunión presidida por el P. General, que la podemos dividir en tres partes:

- 1. Lectura de la Palabra de Dios. El P. General ha leído un trozo de una de las cartas de San Pablo.*
- 2. Diálogo del P. General con cada uno de los religiosos.*
- 3. Situación actual y porvenir de los colegios de Irache y Estella.*

Firman los libros de administración y misas, que ya fueron examinados en la Visita Provincial del 1 de mayo. Después de un descanso, salen para el Colegio de Tafalla a las seis de la tarde.

Leemos en el libro de Crónicas el 1 de agosto:

Hoy por la mañana nos visita el P. Provincial. Viene a tratar de las condiciones que se pueden poner a la ikastola de Irache que ha pedido poner en el Colegio para el curso 1978-1979 un curso más que el año anterior. Antes de comer, vuelve a Pamplona.



Los días 14, 15, 21 y 22 de octubre de 1978 se celebra Capítulo Local en Estella, bajo la presidencia del P. José Manuel Silvestre. Son capitulares con él los PP. Constantino Garisoain, Luciano Pinillos, Javier Roldán, Julio Campos, Jesús Martínez, Felipe Esparza y los HH. Mauro Iriarte y Eulalio Elorz.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

Esta Casa, Colegio de San José, antes Seminario Menor de la Provincia, está situada en la ciudad de Estella, Paseo de los Llanos, 11.

Es casa formada en la que viven seis religiosos de votos solemnes, de los que cinco son sacerdotes y uno hermano operario que desempeña el oficio de cocinero. Para la limpieza de la casa, asistencia de los padres de ayuda del hermano operario, vive con nosotros un matrimonio de edad avanzada, aunque no pernocta en el colegio.

No teniendo ya esta casa la finalidad de Postulantado, que dejó de ser tal al terminar el curso 1974-75, se ha pensado y procurado darle una función en consonancia con nuestra misión y en

beneficio de la ciudad. Así, durante el curso 76-77 fue cedido en arriendo a la Escuela Profesional de Estella, Ramo Administrativo. En el mes de mayo se trasladaron a su nuevo edificio.

Durante el curso 77-78, a petición de la Asociación de Padres de Familia de la Ikastola Lizarra, con el consentimiento de la Comunidad y la aprobación del P. Provincial, la parte considerada como colegio en sus primera y segunda plantas, fue cedida en arriendo a dicha ikastola.

Durante el presente curso 78-79, previa petición de los interesados, por consentimiento de la Comunidad de Estella y de la de Irache, y con la aprobación del P. Provincial, el edificio colegio, en sus tres primeras plantas ha sido arrendado como el curso anterior a la Ikastola Lizarra. Esta ikastola depende académicamente del Colegio Diocesano de nuestra señora del Puy, y en el aspecto económico, de dicha Asociación de Padres de Familia.

El contrato, cuya copia se guarda en el archivo, tiene vigor de septiembre a junio, y esencialmente las horas y días lectivos. Para otros usos y horas, se requiere el permiso otorgado para cada vez por el P. Rector. Acabado el curso, se podrá renovar el contrato para otro año, previa petición de los Padres de Familia y con el consentimiento de las Comunidades. También las condiciones están sujetas a revisión.

Todo a lo largo de los meses de agosto hasta abril del pasado y del presente año, se han tenido en el Colegio diversas reuniones de los propietarios de los terrenos sitos en Los Llanos, con la finalidad de defender nuestros derechos ante las normas de urbanización y planes promulgados y aprobados por el Ayuntamiento de la ciudad, y que, a nuestro juicio, lesionan nuestros derechos. Sería largo y difícil resumir en estas líneas los problemas complejos allí tratados y aún más puntualizar el estado en que se encuentra el problema. Con la aprobación de la Comunidad y del Superior Mayor se han dado todos los pasos, al parecer convenientes, para hacer valer en el futuro nuestros derechos.

En el mes de enero de este año se recibió un oficio de la Curia General por la que se declaran unidas jurídicamente las comunidades de Estella y de Irache, quedando esta dependiente de aquélla. Es nombrado responsable y administrador de Irache el P. Luciano Pinillos, y superior de ambas casas el P. José Manuel Silvestre, Rector de Estella.

La economía del colegio es sana, sin abundancia excesiva, pero sin estrecheces. Los ingresos provienen en su mayoría del arriendo de los locales. Otras fuentes de ingresos no despreciables son los trabajos de los Padres, estipendios de misas y limosnas de los fieles, francamente generosos.

OBERVANCIA REGULAR.

Según mi parecer, sigue vigente la vida comunitaria, reinan la paz y la concordia entre los religiosos, la caridad y la aceptación mutua, el espíritu de oración y de trabajo. Todos los religiosos viven en el colegio la vida de comunidad y de observancia en los diferentes aspectos de la vida religiosa. Se asiste a los actos comunes y a las reuniones que periódicamente se vienen teniendo para tratar asuntos de la Casa, para la lectura y comentario de Reglas y Constituciones. Espíritu de oración manifestado en la asistencia completa a los actos de piedad programados por la Comunidad al principio de cada año. Estos actos son: 7,30, rezo de Laudes y meditación; 8 de la noche, rezo de Vísperas y meditación; 9 de la noche, rezo de Completas. Los domingos y días festivos, en lugar de la oración vespertina, se tiene a mediodía un acto especial en honor de la Santísima Virgen: coronilla, Corona de las Doce Estrellas, Santo Rosario...

Espíritu de trabajo. A pesar de ser la mayoría de los religiosos enfermos y de edad avanzada, dos de ellos imparten clases en el colegio del Puy y en el de Santa Ana; los demás colaboran gustosa y generosamente a la buena marcha de la casa.

Se observan las normas de la Santa Sede y Superiores Mayores relacionadas con el hábito y la clausura. Con permiso del P. Provincial, para la limpieza de la casa y asistencia de los religiosos,

queda dispensada la clausura en determinados casos. También se cumplen con cuidado las rúbricas referentes a la liturgia de la Eucaristía y administración de Sacramentos.

Los sacerdotes ejercen su ministerio sacerdotal de un modo preferente en la capilla del colegio, muy frecuentada por los fieles del barrio y de la ciudad: celebración de la Eucaristía, administración de Sacramentos y asistencia a enfermos. Se hace digno de recordar la Santa Misa que se celebra todos los días laborables a las 12 de la mañana. La mayoría de los asistentes es gente de edad avanzada y se sienten felices por los servicios que se prestan y que no encuentran fácilmente en otros sitios: misa, confesiones, devociones tradicionales como son los meses de mayo, junio, octubre y noviembre en honor de la Santísima Virgen. San José, Sagrado Corazón, Ánimas. Las misas que celebramos los días laborables son: a las 7, a las 8 y a las 12 del mediodía; los días festivos, 7, 9.30, 11 y 12 de la mañana.

Algunos días, cada vez en menor número, acudimos a los pueblos vecinos, llamados por sus párrocos y en las festividades principales del año. También se colabora con las parroquias de la ciudad, especialmente con la parroquia de San Juan, a la que pertenece esta casa.

Por todas estas razones, la Comunidad presta una asistencia espiritual de la que está satisfecha, y que se deberá tener en cuenta cara a futuras decisiones respecto a esta casa que tiene razón de ser. La Comunidad, a pesar de todo esto, ve con preocupación el futuro de este Colegio.

FORMACIÓN PERMANENTE.

Siguiendo las indicaciones del Rmo. P. General, y en lo posible, se ha procurado asistir a los cursillos de formación permanente organizados en el Colegio Mayor P. Scío de Salamanca.

ESTUDIO DE LA REALIDAD.

Hoy, durante todo el mes de septiembre y octubre, se han tenido sesiones para examinar la situación actual de la casa, Provincia y Orden, sin llegar a ninguna conclusión en concreto.

Esta es la relación que juzgo importante presentar al Capítulo Local celebrado en Estella en el año 1978 y mes de octubre.

El P. Luciano Pinillos fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. No se presentaron proposiciones para el Capítulo Provincial. Los ingresos totales desde marzo de 1976 habían sido 13.671.244 pts., y los gastos, 12.529.548.

Provincialato del P. Antonio Lezaun (1979-1985)



En 1979 es nombrado rector de Estella el P. Martín de Cosme. Había nacido en Sesma (Navarra) en 1921. De niño sirvió como fámulo en el colegio de Bilbao. Ingresó al noviciado, y en 1939 hizo su primera profesión. Tras completar sus estudios sacerdotales, fue ordenado en 1945.

Se estrena como maestro en Bilbao durante un curso, y luego es enviado a Pamplona durante tres. En 1949 recibe obediencia de nuevo a Bilbao, donde es director de internos durante doce años. En 1964 fue nombrado rector de Tafalla. Terminado el trienio, volvió a Bilbao, al internado, siendo el último director de internos. Recibió obediencia para Pamplona, y en 1979-82 fue nombrado Rector de Estella-Irache. Tiene ahora 58 años. El Libro de Crónicas registra su toma de posesión el 12 de septiembre.

Tras dos años en Pamplona, vuelve a Estella con el encargo del cierre y venta del colegio.

Pasó los últimos años de su vida en la comunidad-enfermería de San Francisco Javier de Pamplona, donde falleció en 1999, a los 78 años.

A principio del curso 1979-1980 la comunidad está formada por los PP. Martín de Cosme, Felipe Esparza, Constantino Garisoain, Julio Campos, Jesús Martínez y el H. Mauro Iriarte.

El 28 de diciembre de 1979 el P. Lezáun escribe al P. General, para tratar, entre otras cosas, del tema de Irache. Y le dice:

Efectivamente, el pasado día 22 tuvimos una reunión, como ya le dije por teléfono, de los miembros de la Congregación, a la que asistieron también el Ecónomo Provincial y el Rector de Estella. Y se determinó dos cosas:

- a) No renovar, sino cancelar el contrato con la Diputación de Navarra, en virtud del cual nos pagaba 400.000 pesetas anuales para el mantenimiento del Monasterio, pero nos imponía algunas condiciones. Este contrato caduca el día 30 de junio próximo. Ya ha sido comunicado oficialmente a la Diputación.*
- b) Comunicar a V. P. nuestra voluntad de abandonar el Monasterio lo antes posible. Por tanto, a este respecto, esperamos la respuesta de Vd.*

Las razones que nos han movido en nuestras deliberaciones son, por una parte, la no utilidad de dicho Monasterio para nuestro ministerio: de nuestros colegios hace años que no va a ningún grupo de chicos para nada. Prefieren ir a otros lugares. Los religiosos para el veraneo tampoco van casi. Solo van los de las ikastolas, y este verano ya no fueron más que durante el mes de julio, y chicos de nuestra parroquia del Peñascal que antes iban a otros lugares. Lo demás son familias que van allí en de veraneo barato. Pero económicamente es todo aquello deficitario. Junto a esta falta de utilidad está la otra razón todavía más poderosa: no hay personas que lo puedan llevar debidamente. Para los ancianos resulta muy solitario y sacrificado; para los de mediana edad (a algunos les gustaría) resulta poco razonable quitarlas de los colegios, donde hacen una labor mucho más importante, y enviarles allí para mantener un edificio que cada día se deteriora más. Al pensar en dejarlo, se plantean una serie de problemas, desde luego, que quiero señalarle para su conocimiento: los cinco empleados que habría que indemnizar, las tierras que quizás se podrían llevar desde lejos, la encomienda o cesión a perpetuidad, que la Orden tiene de ese monasterio por concesión, según tengo entendido, no de la Diputación de Navarra, sino del mismo Ministerio (es probable que Diputación o Ministerio nos insistan en que continuemos). Y a todo eso hay que añadir la cuestión afectiva.

No obstante todo esto, nosotros hemos llegado a la conclusión de que no debemos continuar teniendo religiosos en ese Monasterio. El cuidado de las personas de nuestros religiosos nos exige, según creemos, retirarlos lo antes posible.

Incluso es probable que nos encontremos con un difícil problema para mantenerlo durante los meses que quedan hasta julio. Parece ser que el P. Luciano Pinillos va a necesitar urgente traslado a otro sitio por razones de salud. Dentro de pocos días lo someteremos a nuevo chequeo médico. Si se confirma lo que ya nos han dicho, hay que sacarlo inmediatamente. En cuyo caso se nos hace muy difícil el cuidado del Monasterio y de los empleados ya desde este momento. Quizás tengamos que hacerlo desde Estella.

El 21 de enero el cronista narra “una visita inesperada”:

El lunes 21 de enero de 1980, día de Santa Inés, a eso de las 8 de la noche, en esta Comunidad de Estella se recibió una visita inesperada y de mal gusto. Era un atraco a mano armada. Un joven de unos 25 años, encapuchado con un pasamontañas, gafas oscuras y un gran cuchillo en la mano. Quería, como él decía, “pasta”. Su indumentaria era un buzo de obrero y unos guantes de lana. La voz baja y afeminada, su lengua blasfema. Se acercaba la hora del coro y los Padres iban saliendo de sus habitaciones, dirigiéndose al coro de la capilla para rezar las vísperas de Santa Inés y hacer su oración vespertina. El claustro, iluminado con una luz mortecina, débil, casi

en completa penumbra, era el lugar apropiado para refugio de quien desea dar un susto, y este fue morrocotudo. Del hueco de las vidrieras que hay en el claustro y dan a la capilla salió dicho individuo amenazando con un cuchillo. Y agarrando al primer Padre que se dirigía al coro (Julio Campos), pidiéndole la "pasta". Tras el primero iba el segundo (Javier Roldán) y después el tercero (Felipe Esparza). Y a todos les hizo la misma amenaza, colocando el cuchillo en el pecho. Eran Padres de edad, y uno de ellos (Felipe Esparza), enfermo del corazón. Gracias a Dios que los dos más débiles (Constantino Garisoain y Jesús Martínez) se encontraban en el coro y nada vieron y de nada se enteraron.

Al decir los Padres que ellos no tenían dinero y que aquí no había colegio y por lo tanto, no había medio para tenerlo, el caco les respondió: "alguien tendrá dinero para que puedan comer". Le contestaron que de haber algo lo tendría el Superior. Y todos ellos fueron en busca del Superior, que entonces salía para ir al coro. Este, al verlos llegar a los tres Padres con alguien desconocido y vestimenta inadecuada, un poco extraña, y la penumbra no permitía ver más, creyó que era un Padre joven de la Orden para él desconocido.

Le rodearon y de la boca del inhumano salió la palabra "pasta". El Superior confirmó lo que los Padres antes le habían dicho, que allí no había dinero, y lo que le habían entregado ese día en la iglesia para el alimento de los padres se lo ofrecía, y si lo aceptaba, los Padres al siguiente día se quedarían sin comer.

Pienso que él estaba más nervioso que nadie, pues estaba rodeado de cuatro religiosos y pensaba que de aquellas habitaciones podía salir alguno más, pero jóvenes.

Tomó el dinero, 1600 pesetas, y diciendo que nadie hiciera llamadas telefónicas, desapareció como alma que lleva el diablo.

El 21 de abril de 1980 el P. Provincial escribe al Abad del Monasterio de Leire, informándole sobre la intención de abandonar Irache, y ofreciéndoles a ellos el Monasterio, por si les interesa. El 25 de abril le responden de Leire: Irache no les interesa; en cambio, agradecerían les reglara la reliquia de San Veremundo que se conserva allí (ahora que se van a marchar). También los escolapios de Cataluña tienen la idea de tal vez quedarse con el Monasterio. Leemos en la Crónica de Estella el 17 de abril de 1980:

A la una llega de Pamplona el P. Provincial, acompañado de los PP. Miguel Lezáun y Luciano Pinillos. Comen con nosotros y a las 3 de la tarde suben a Irache, donde tienen que hablar con el P. Provincial de Cataluña. Nuestra Provincia de Vasconia piensa dejar definitivamente Irache para el verano. Los Padres de Cataluña, por lo visto, quieren quedarse con el vetusto Monasterio, y antes de hacer la petición quieren informarse de nuestro P. Provincial.

Como podemos ver, Estella es una comunidad de religiosos mayores y algunos enfermos, sin colegio a su cargo (los locales están alquilados a una ikastola), en la que pasan pocas cosas: visitas, alguna celebración... La iglesia es la principal responsabilidad que tienen a su cargo. Tan solo algún cambio importante merece la atención del cronista, como lo que nos cuenta en mayo de 1981:

El lavado de ropa lo hacía una señora de Estella, pero al jubilarse un matrimonio que solía hacer la comida y la limpieza en la casa, se han contratado para ese servicio dos mujeres. Con una nos hubiéramos servido, pero al tener un día libre a la semana cada una de ellas y tener que gozar de vacaciones, nos precisaban dos. Por ello, se pensó que ellas nos podían hacer el lavado de ropa, sin que por eso tuvieran que emplear horas extraordinarias. Ese fue el motivo de comprar una lavadora e instalarla en la espaciosa cocina que tiene esta casa. Este mes han comenzado a hacer esa nueva labor.

La ikastola pide ocupar dos clases más, y la comunidad está de acuerdo, aumentando el alquiler. Escribe el cronista (P. De Cosme):

Todo esto (el mantenimiento del edificio, salario de las dos empleadas) lleva sus gastos, y ese es el motivo por el cual hay que luchar con la ikastola para que paguen lo suficiente para que los que quedamos aquí podamos vivir y poder mantener decentemente el edificio. A ellos todo les parece mucho, no así a nosotros, sin buscar el negocio, como ellos dicen. A fin de cuentas, quedamos en que el próximo curso pagarán 105.000 pesetas mensuales.

El 11 de octubre de 1981 escribe el cronista:

Sin haberlo pensado antes, estando diciendo Misa el sábado, delante de este gran grupo que asiste a misa de 12 todos los días, se me ocurrió decirles que la mayor parte de los asistentes eran exalumnos de los escolapios, como yo, y que se acordarían de las letanías y salve de los sábados de su juventud. Y que, si no les parecía mal, todos los sábados y vísperas de las fiestas de la Virgen, después de la Misa cantaríamos la salve en latín o castellano. La entoné en latín y hubo un gran júbilo; me dijeron que les había dado una gran alegría y que siga cantándola en latín.

Leemos en "Vasconia" 21 (nov-dic. 1981) una noticia relacionada con Irache:

El sábado 21 de noviembre se procedió al traslado al cementerio de Estella de los restos de nuestros religiosos enterrados en Irache.

A las 12 del mediodía se tuvo en la iglesia abacial del monasterio una misa concelebrada presidida por el P. Provincial. Asistieron, además de diversos religiosos de nuestra Provincia, los PP. Provinciales de Aragón y Castilla, el P. Francisco Cubells, Delegado General, y el P. Rector de Logroño, acompañado del P. José María Muñoz, tres religiosos de Madrid y cuatro de Cataluña. También acudieron algunas personas allegadas a Irache y un nutrido grupo de escolapios de Andéraz.

Tras la Eucaristía, en la cual se leyó la lista de los 45 difuntos cuyos restos habían sido exhumados, se bajó a Estella. En el panteón que el Colegio tiene en el cementerio de la ciudad, se depositaron los tres féretros que contenían los restos y se concluyó el acto con una oración. Se encargó de todos los trámites del cementerio, funeraria, etc., el P. Rector de Estella, Martín de Cosme.

Además de los religiosos escolapios, se trasladaron a Estella los restos del Sr. Abraham, portero que fue del Monasterio. Asistieron dos hermanos suyos y un sobrino sacerdote, que concelebró en la Misa.

En Estella se celebra Capítulo Local los días 29 de enero, 3 y 4 de febrero de 1982. Lo preside el P. Martín de Cosme, y asisten además los PP. Julio Campos, José María Bermejo y Jesús Echarri (nominal; su firma no aparece en los documentos). El P. Martín presenta su relación al Capítulo, contando la historia de la casa:

Nuestra casa de Estella está situada en el paseo de Los Llanos, número 11, fundada en el año 1893, 7 años después que los religiosos escolapios se habían situado en el Real Monasterio de Irache, en las faldas del histórico Montejurra.

Era por entonces rector del Real Monasterio de Irache el M.R.P. Jesús Nogués, quien llevó a cabo la compra de la casa y terrenos que habían de servir para levantar el nuevo Colegio de Estella. Con los debidos permisos civil y eclesiástico, el día 10 de agosto de 1893 firmaba en el Real Monasterio de Irache la escritura de compra de la casa propiedad de don Esteban Aldasoro, el Rmo. P. Vicario General Manuel Pérez de la Madre de Dios, actuando como notario D. Luis Larráinzar, del ilustre Colegio de Pamplona, con vecindad y residencia en Estella.

Se fundó con el fin primordial que tienen todas las casas de escolapios, que es la enseñanza. En ella se impartió la enseñanza primaria y secundaria durante muchos años, hasta que por necesidades económicas se destinó solamente para la instrucción de nuestros postulantes, que terminó con el curso 1974-75.

Durante el curso 1976-77 fue cedido nuestro colegio en arriendo a la Escuela Profesional de Estella, y al terminar dicho curso se trasladaron a su nuevo edificio.

Durante el curso 1977-78, a petición de la Asociación de Padres de Familia de la Ikastola Lizarra, con el consentimiento de la Comunidad y la aprobación del P. Provincial, parte de la edificación nueva, o que estaba en mejor uso, se cedió en arriendo a dicha Ikastola. Dicho arriendo se hace, como se ha hecho desde el principio, desde el mes de septiembre a junio, ambos inclusive, y así se sigue haciendo hasta la fecha. Dichos contratos se guardan en el archivo. Hay que hacer notar que hoy ocupan toda la parte nueva del edificio, salvo algunas pequeñas dependencias. Solo se les permite las horas lectivas, y si alguna vez quieren hacer uso de las clases en otras horas, deben pedir permiso al P. Rector cuantas veces lo utilicen.

Hace ya unos tres años que el Ayuntamiento de Estella nada dice de la edificación de Los Llanos, y parece que por ahora está en punto muerto.



Muchas veces la Ikastola da muestras de interesarse por la compra de la casa y terrenos o patios, pero hasta ahora no han dado ninguna contestación concreta, después de haber tenido alguna reunión con el P. Provincial o sus representantes.

Antes de decidirse a vender la casa con sus terrenos, creo que los Superiores deben pensar si se les puede dar alguna utilidad propia de nuestro ministerio, si no de enseñanza, ya que por dificultades a este respecto se suprimió, bien complementarias a él. Somos también sacerdotes y vivimos en un tiempo de penuria de sacerdotes. ¿No podemos dedicarlo al culto, en un lugar que tanto nos estiman precisamente por esa labor actual? En ese caso, es cierto que nos sobra local, con muchos menos tendríamos suficiente. ¿No podríamos quedarnos con parte para

proseguir nuestra labor y poder emplear los esfuerzos de aquellos que no están dispuestos ya por los años u otros motivos al trabajo de la enseñanza?

Tengan en cuenta, si se ha de vender, que todo lo que está edificado, aunque por ahora no dejen edificar, se puede reforzar y arreglar. Y es mucho lo que hay edificado y muchos son los metros no edificados. Los tiempos cambian y las circunstancias también; nos podemos cazar los dedos. Los Padres que hasta ahora han vivido en esta casa creo que no han sido una carga para la Provincia. Viven de su trabajo de la iglesia y de las limosnas generosas de los fieles, pues del arrendamiento que nos da la Ikastola queda muy poco, después de pagar el servicio que tenemos.

Situación canónica de la Casa de Estella.

Es casa formada, pues vivimos cuatro sacerdotes en ella, pero de hecho estamos tres sacerdotes nada más, ya que desde el 11 de agosto de 1980 falta el P. Javier Roldán que fue a Argentina por causa del fallecimiento de un hermano suyo, y este es el día que todavía no ha vuelto. Por lo tanto, si no llega para el comienzo del Capítulo, solo podremos celebrar la parte administrativa, no la electiva, para la cual nos sumaremos a la casa de la Curia y el juniorado de Pamplona.

Observancia regular.

En una casa donde viven pocos individuos, resalta más la ausencia de uno de sus miembros en cualquiera de sus actos comunitarios. Aquí la asistencia es absoluta. Se lleva vida comunitaria, donde reina la paz y la concordia, la caridad y la aceptación mutua, el espíritu de oración y de trabajo. Todos llevan la vida de comunidad y de observancia regular en los diferentes aspectos de la vida religiosa.

El principal trabajo de los religiosos de esta Comunidad es atender a la labor espiritual de los fieles que acuden a nuestra iglesia con la celebración de la Eucaristía, confesiones siempre que lo piden, ejercicios de piedad, Rosario diario, mes de mayo y de junio, en Cuaresma, Viacrucis, asistencia a los enfermos cuantas veces lo requieren.

Hay que hacer notar que el P. Julio Campos colabora en las labores espirituales de la Iglesia y son muchas las horas diarias que invierte en la obra literaria que lleva entre manos.

La Comunidad presta con sumo gusto todos estos servicios espirituales, y por ello se siente satisfecha de poder hacer el bien a los demás, y creo que se deberá tener en cuenta cara a los futuros eventos de esta Comunidad, que, a pesar de todo, ve con preocupación su futuro.

Esta es la relación escrita con honda preocupación y presentada al Capítulo Local celebrado en el mes de enero de 1982 en Estella.

Después del Capítulo Provincial, el P. Martín de Cosme es renovado en su cargo de Rector de Estella. Tiene 57 años. Pero no acabará el trienio, pues en octubre de 1983 le sucede al frente de la casa el P. Javier Roldán. Lo presentamos en el provincialato anterior como responsable de Irache. Tenía ahora 79 años, y ejerció el cargo hasta el final del trienio.

El cronista hace una curiosa anotación el 4 de julio de 1982:

El día 4 llegaron los Padres Cecilio Lacruz, Santamaría y José Burgués, de la Provincia de Aragón, que iban peregrinos a Santiago de Compostela. Comenzaron en Roncesvalles. Aquí venían de Pamplona, pero desde Puente la Reina los dos primeros, por causa de las ampollas en los pies, vinieron en coche, no así el P. Burgués, que llegó hacia las 21:15 de la noche, pero andando con su gran bordón.

Se asearon, cenaron y descansaron. Y al día siguiente, a eso de las 7:30, el P. Burgués tomó el camino hacia Logroño, él solo andando. Los otros dos tomaron la Estellesa.

Leemos en el mes de junio de 1983:

El día 27 comenzaron los de las ikastolas a tirar tabiques. El P. Demetrio no sabía nada y habló por teléfono al P. Provincial, que se encontraba en Madrid. Que le habían dicho algo la víspera, que les dijo que eso había que haberlo hecho antes y no a última hora, pero como tenían todo hablado, les dio permiso. Les hice constar en su disconformidad en no pedir permiso antes.

(El P. Demetrio Díaz había sido enviado por el P. Provincial para hacerse cargo de la casa mientras el P. Rector se encontraba hospitalizado en Pamplona).

El cronista anota un acontecimiento del 15 de agosto de 1983:

El día de la Asunción, se verificó el traslado de las reliquias de San Veremundo de Arellano a Villatuerta (cada 5 años), haciendo escala en Irache. Estaba prevista su llegada a las 11 $\frac{3}{4}$, pero llegaron con 1/4 de hora de retraso, o sea, a las 12. Fueron recibidas con un repique general de campanas durante media hora. El relicario lo traían en un camión engalanado que se quedó en la puerta de la iglesia. Los fieles entraron en la iglesia para adorar la reliquia del Santo, mientras se cantaban las letrillas del himno. La Iglesia estaba abarrotada de fieles, entre los veraneantes que acaban de oír su misa y la gran comitiva. El P. Demetrio tenía preparada una pequeña exhortación, pero al terminar de adorar se habían marchado ya casi todos, y no tuvo lugar, ya que la mayoría eran de Villatuerta e iban a tener su misa y su homilía a la 1. Con nuevo repique de campanas se despidió al Santo Abad de Irache.

Los días 11 y 20 de octubre de 1984 tiene lugar el Capítulo Local de Estella. Lo preside el P. Javier Roldán, y asisten también los PP. Julio Campos y José María Bermejo. El P. Roldán presenta una escueta relación:

SITUACIÓN CANÓNICA.

La Casa de la Comunidad del PP. Escolapios de Estella, antiguo Colegio de Escolapios, en la actualidad está compuesta de tres religiosos, más un Padre que reside en esta comunidad sin estar adscrito a ella.

Desde el 2 de octubre de 1983, en que fue nombrado Presidente el más anciano, P. Javier Roldán, es casa no formada, con las facultades que las Reglas señalan a tales casas.

OBSERVANCIA RELIGIOSA.

Hay un acto comunitario de vísperas y meditación al que asisten todos con regularidad.

Se procura vivir en pobreza voluntariamente deseada por todos. Se goza de paz y hermandad religiosa elogiabile. Todos a su modo, cumplen las exigencias de buenos religiosos.

MINISTERIO.

El ministerio de esta Comunidad es la atención a la capilla en misas y confesiones. Se celebran dos misas públicas diarias y cuatro los días festivos, además de una en Irache. A todas asiste un adicto público.

Las confesiones están bastante bien atendidas. También se administran los sacramentos a domicilio en frecuentes ocasiones.

No habiendo ministerio escolar, cada uno llena a su tiempo, a su buen entender.

SITUACIÓN ECONÓMICA.

La casa tiene medios suficientes para vivir. Para ello cuenta con el alquiler del colegio, colectas de la Iglesia y limosnas de las misas. El año 1983-1984 ha entregado a la Caja Provincial la cantidad de 780.000 pesetas.

FUTURO DE ESTA CASA

Dada la incertidumbre y casi seguridad del futuro próximo de abandono de esta casa, no se tienen proyectos sobre ella.

Estella, 20 de octubre de 1984.

Segundo Provincialato del P. José María Ciáurriz (1985-1988)

Leemos en "Vasconia" 43 (enero-marzo 1986):

La cooperativa "Lizarra" (Asociación de Padres que dirige la Ikastola de Estella) firmó hace unos meses una opción de compra de nuestro Colegio de Estella. Se espera que dentro de unos días se firme la venta del edificio.

Por breve tiempo permanecerán allí los cuatro padres que forman la actual comunidad, P. Martín de Cosme, P. Julio Campos, P. José María Bermejo y P. Fortunato González.

Y "Vasconia" 44 (abril-mayo 1986) nos informa del final del asunto;

El 11 de abril de 1986 el P. Antonio Lezáun firmó la venta definitiva de nuestro Colegio de Estella. En representación de la Ikastola "Lizarra", Sociedad Cooperativa Limitada de Enseñanza, firmaron D. Miguel Ángel Adrián Guergué y D. Francisco Javier Ansorena Boneta.

Los padres que allí residían han ido a las siguientes comunidades: P. Julio Campos, a la comunidad San Francisco Javier de Pamplona; P. José María Bermejo, a la Comunidad de Tafalla; P. Fortunato González vuelve a la Comunidad de Tolosa, y P. Martín de Cosme ha ido a la Comunidad Juan XXIII de Pamplona. La salida definitiva se dio el día 16 de mayo.